

**PARTICIPACIÓN DE LOS MAYORES DE ANGANÓY EN LA RELIGIOSIDAD
POPULAR Y SUS IMAGINARIOS**

CARLOS ALBERTO VILLOTA MORENO

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA
SAN JUAN DE PASTO
2011**

**PARTICIPACIÓN DE LOS MAYORES DE ANGANÓY EN LA RELIGIOSIDAD
POPULAR Y SUS IMAGINARIOS**

CARLOS ALBERTO VILLOTA MORENO

**Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al título de
Magíster en Etnoliteratura**

**Asesor:
Dr. Dumer Mamián Guzmán**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA
SAN JUAN DE PASTO
2011**

NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las ideas y conclusiones aportadas en el trabajo de grado, son de responsabilidad exclusiva de los autores”

Artículo 1 del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación:

Jurado A

Jurado B

Presidente de Tesis

San Juan de Pasto, enero de 2011

DEDICATORIA

*A la fuente incansable de afectos maternos
que perfuma mi vida de bellos arreboles
y hace lúcida mi existencia,
Stella y Edith: Que con su gran espíritu de hermanas
patrocinaron este barco en el que enrumbé mis sueños.
A mis amigos y amigas por cincelar su voz
en las páginas del tiempo.*

Carlos Alberto Villota Moreno

AGRADECIMIENTOS

A la comunidad de Anganoy, recibiendo siempre de ellos respeto y colaboración, permitiéndome plasmar la magia de la palabra en las grietas del tiempo.

Al Doctor Dumer Mamián Guzmán, asesor del proyecto de grado, por guiarme y colaborarme con sus conocimientos que fueron el soporte para la culminación de este emprendimiento.

A la UNIVERSIDAD DE NARIÑO por brindarnos el conocimiento necesario para un desarrollo personal y profesional, que se vio reflejado durante la ejecución de este proyecto.

Al Licenciado Josías Barrera Botina, quien se desempeñó como presidente de la Junta De Acción Comunal de la comunidad de Anganoy gracias a su desinteresada colaboración he podido plasmar la voz de una comunidad que canta en el silencio los recuerdos de un ayer tejido en las fronteras del hoy hecho palabra.

Al joven Milton Quenán, líder comunitario, actual presidente de la junta de acción comunal del barrio Colón.

A los jóvenes: Carlos Andrés Tulcán y Felipe Rodríguez

Al señor Marcos Pejendino fontanero del acueducto

A la Srta. Anamaría Patascoy.

A la Señora Irma Botina.

Al señor Joaquín Meneses.

Al señor Juan Botina

Al señor Luis Patascoy (Q.E,D)

Al señor José Maximino Patascoy

A la señora Mercedes Meneses y a todos los adultos mayores y a los jóvenes de Anganoy que me compartieron sus saberes.

A todos y cada uno de los profesores ya que con su paciencia y dedicación han contribuido a nuestra formación personal e intelectual.

CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	20
1. ASPECTOS GEOGRÁFICOS, HISTÓRICOS, SOCIO CULTURALES Y ECONÓMICOS.....	24
1.1 UBICACIÓN.....	26
1.2 HABITANTES	28
1.3 FUNDACIÓN O ASENTAMIENTO	29
1.4 LA VIVIENDA	31
1.5 HUELLAS DEL PASADO	33
1.6 ACONTECIMIENTOS HISTÓRICOS PARA RESALTAR.....	34
1.7 ASPECTOS ECONÓMICOS	36
1.7.1 Aspectos socio culturales.	37
2. IMAGINARIOS RELIGIOSOS EN LA COMUNIDAD DE ANGANÓY	40
2.1 CREENCIAS RELIGIOSAS EN LA COMUNIDAD DE ANGANÓY.....	45
2.2 PRESENCIA DEL IMAGINARIO RELIGIOSO EN LAS EXPRESIONES ORALES	46
2.3 LA INFLUENCIA DE LOS ICONOS RELIGIOSOS.....	50
2.4 LO SAGRADO Y LO SIMBÓLICO.....	56
2.5 EL CARÁCTER MÁGICO DE LOS IMAGINARIOS RELIGIOSOS	59
2.6 LA SINGULARIDAD HIEROFÁNTICA EN LA COMUNIDAD DE ANGANÓY.....	61
2.7 EL TEMOR Y EL FERVOR EN LA RELIGIOSIDAD.....	66
2.8 LA RELIGIOSIDAD DE LOS ADULTOS FRENTE A LA RELIGIOSIDAD DE LOS JÓVENES.....	69
2.9 LA JUVENTUD FRENTE A LOS IMAGINARIOS TRADICIONALES.....	73
2.10 DEVOCIÓN A SAN SEBASTIÁN. BREVE HISTORIA DEL SANTO. DESCRIPCIÓN DE LA FIESTA	78

3.	LA FIESTA RELIGIOSA EN TORNO AL “NIÑO DIOS” PATRONO DE ANGANOY	88
3.1	HISTORIA GENERAL DE LA NAVIDAD	88
3.2	LA RELIGIOSIDAD POPULAR MANIFIESTA EN LAS FIESTAS NAVIDEÑAS	90
3.3	DESCRIPCIÓN DE LA FIESTA EN ANGANOY	96
3.4	APROXIMACIÓN GENERAL AL RITO, SIGNO, SÍMBOLO Y MITO COMO ATRIBUTOS INDISPENSABLES DE LA LITURGIA CATÓLICA.....	109
3.4.1	Rito.	109
3.4.2	Signo	111
3.4.3	Símbolo.	111
3.4.4	Mito.....	114
3.5	SIGNIFICADO DE LOS SÍMBOLOS DE LA NAVIDAD	117
3.5.1	Procesiones y novenas	117
3.5.2	Pesebres:	118
3.5.3	Árbol de Navidad.....	119
3.5.4	La Celebración litúrgica	121
3.5.5	El incienso	123
3.5.6	El cirio pascual	126
3.5.7	Las campanas	128
3.5.8	El canto.....	129
3.5.9	La ceniza.	130
3.5.10	El cusillo o mono:	133
3.5.11	El viejo Noel:	134
3.5.12	El banano y la naranja:.....	135
3.5.13	El bombo y el tambor	137
3.5.14	La pólvora y los castillos.....	137
3.5.15	La ofrenda en la religiosidad popular de la fiesta Navideña.	139
3.5.15.1	El pan	140
3.5.15.2	El vino.....	145

3.5.15.3 El agua	146
3.5.15.4 El fuego:	147
4. EL SINCRETISMO RELIGIOSO Y LA RELIGIOSIDAD POPULAR	149
4.1 LA CULTURA POPULAR EN LAS FRONTERAS DE LA MODERNIDAD	149
4.2 EI SINCRETISMO EN LA RELIGIOSIDAD POPULAR DE ANGANROY	153
4.3 UN DÍA EN EL CORAZÓN DE LA COMUNIDAD.....	158
5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	165
BIBLIOGRAFÍA	168
NETGRAFÍA.....	171
ANEXOS	172

LISTA DE FIGURAS

	pág.
Figura 1. Ubicación geográfica de Anganoy, Municipio de Pasto	24
Figura 2. Ubicación geográfica de Anganoy.....	25
Figura 3. Croquis de Anganoy.....	26

LISTA DE FOTOGRAFIA

	pág.
Foto 1. Panorámica de Anganoy	27
Foto 2. Ruinas de una casa antigua.....	32
Foto 3. Casas de La parte urbana de Anganoy.....	33
Foto 4. Monumento del viejo de la pila.....	35
Foto 5. Andrés Barrera, artesano.....	38
Foto 6. Andrés Barrera armando su carroza.....	38
Foto 7. Expresiones de fe de los habitantes de Anganoy	39
Foto 8. Manifestación de fe, señora Irma Botina.....	40
Foto 9. La devoción de los habitantes de Anganoy.....	41
Foto 10. Veneración al santo patrono	44
Foto 11. Procesión del Corpus Cristi.....	45
Foto 12 y 13. Imágenes que se cuelgan en las paredes.....	51
Foto 14. San Sebastián, venerado en la capilla de Anganoy.....	52
Foto 15. Señora Elvia Martínez entonando cánticos y plegarias.....	54
Foto 16. Una práctica habitual de los habitantes es velar a los santos.....	59
Foto 17. Réplicas San Sebastián	62
Foto 18 y 19. Niño Dios principal y suplente	63
Foto 20. Niño Jesús que sirve de reemplazo	63
Foto 21. Imagen en bulto	64
Foto 22. Imagen fotográfica	64
Foto 23. San Sebastián el día de su fiesta 20 de enero.....	65
Foto 24. Velas y veladoras encendidas al pie de San Sebastián.....	67
Foto 25. Luces artificiales y flores naturales adornan el altar.....	68
Foto 26. Veneración al niño dios de Anganoy.....	69
Foto 27. Demostraciones de afecto y respeto al niño Dios	70
Foto 28. Grupo Insignia, danza moderna.....	74
Foto 29. “INSIGNIA”, diciembre 24 de 2006.....	75

Foto 30. Grupo “INSIGNIA” demostración de hip jop	77
Foto 31. Grupo de danza Illarik ofrenda del pan, vino, fuego y agua	78
Foto 32. San Sebastián vestido de militar o policía.....	79
Foto 33. La experiencia de cargar al Santo San Sebastián	81
Foto 34 y 35. Manifestaciones de piedad a San Sebastián adultos y niños.....	83
Foto 36 y 37. San Sebastián y réplicas de San Sebastián.....	85
Foto 38. Ritual del fuego	89
Foto 39. Hoguera donde se observa el rito al nacimiento del fuego.....	90
Foto 40. Adoración al Niño Dios de Anganoy dic-24 de 2006	91
Foto 41. Fervor de los habitantes en el templo de Anganoy	92
Foto 42. Las mayores en el momento de la comunión.....	93
Foto 43 y 44. Sitio diversión de la juventud y Sitio de oración	95
Foto 45 y 46. Niños y adultos reciben ptes de dulces y café con empanadas	98
Foto 47. Procesión por las calles de Pasto	100
Foto 48. Grupo de Danzas	101
Foto 49. Refrigerio repartido a los participantes de la procesión	102
Foto 50. Refrigerio para los participantes.....	103
Foto 51 y 52. Danza de la flor en homenaje al Niño Dios - Grupo de danzas.....	104
Foto 53. El convite de la chicha fermentada en puro	105
Foto 54 y 55. Quema de castillos en la plaza principal	106
Foto 56 y 57. Figuras modernas de los castillos	107
Foto 58. Plaza principal concentración de los habitantes de Anganoy.....	108
Foto 59. Discotecas temporales en salones improvisados.....	109
Foto 60. Imágenes de Cristos venerados en Semana Santa	113
Foto 61. Pesebre realizado en el templo de Anganoy	118
Foto 62. Árbol de Navidad de la familia Patascoy Martínez	119
Foto 63. Árbol de Navidad templo de Anganoy	120
Foto 64 y 65. Ritual de la elevación, el pan y el vino. Álvaro Burbano	122
Foto 66. Celebración de los ritos litúrgicos, padre Álvaro Burbano.....	123
Foto 67 y 68. Altar de Anganoy y Rito del Incienso.....	124

Foto 69 y 70. Rito del incienso en procesiones y Pesebre del templo	125
Foto 71. Cirio pascual, símbolo del fuego, la luz y armonía.....	127
Foto 72. El sonido de las campanas anuncia el paso del Niño	129
Foto 73 y 74. Ronda lírica y hermanas Chamorro.....	130
Foto 75. La ceniza y el fuego símbolo de purificación y renovación.....	131
Foto 76. Templo de Anganoy en el momento la eucaristía	132
Foto 77. Disfraz de cusillo o mono, animal ancestral	133
Foto 78. Viejo Noel en las misas de las vísperas de Navidad.....	134
Foto 79. El convite del banano y las naranjas diciembre de 2009	135
Foto 80. Danza de la flor en homenaje al Niño Dios, donde no puede faltar la presencia de los frutos de la madre tierra y la chicha.	136
Foto 81. Castillos en las vísperas de la Navidad.....	138
Foto 82. El pan y el vino símbolos de vida eterna.....	140
Foto 83. Ofrendas de los rituales litúrgicos	141
Foto 84. Mizturización del rito eucarístico con la danza ancestral	142
Foto 85. Los ancianos de Anganoy en el rito de la comunión	143
Foto 86. Belenes o altares exposición de la Santa Custodia	144
Foto 87 y 88. Álvaro Burbano Párroco y Juan Carlos Ocaña Diácono.....	145
Foto 89 y 90. La ofrenda del agua, símbolo de vida y purificación.....	146
Foto 91. Las velas iluminan no física sino espiritualmente.....	147
Foto 92. Castillos de alimentos, en San Juan de Anganoy	149
Foto 93. La figura del pringue se mantiene viva en San Juan de Anganoy.....	150
Foto 94. Danzantes del grupo Illarik en la ofrenda del pan	153
Foto 95. Exposición de la Sagrada Hostia en uno de los Belenes	156
Foto 96. Arco revestido de pólvora.....	157
Foto 97. Arco revestido de flores.....	158
Foto 98. Visitantes de otros sectores de la ciudad.....	158
Foto 99 y 100. Danza campesina. Grupo de Danza Illarik.....	159
Foto 101. Ventas de alimentos el día de la fiesta.....	160
Foto 102. Plaza principal, lugar de encuentros y vivencias.....	162

Foto 103. Sitio para el recogimiento espiritual	163
Foto 104. Grupo de danza, Añoranzas andinas, (dirigido anteriormente por el señor Jesús Cuatiz, Q, E, D).....	164

LISTA DE ANEXOS

	pág.
Anexo A. TESTIMONIO DE DON JUAN PABLO BOTINA	173

RESUMEN

La investigación se ha centrado en la comunidad de Anganoy municipio de Pasto, departamento de Nariño. Las experiencias de la religiosidad popular y sus imaginarios profesados por los mayores encierran un sinnúmero de símbolos y manifestaciones sostenidas en el fervor espiritual que forman parte de su idiosincrasia.

Lo imaginario y lo simbólico constituyen la esencia de las culturas Andinas, a través de ellos se teje la estructura de la existencia humana dichas prácticas de religiosidad popular y sus imaginarios adquieren un valor altamente significativo en los habitantes de mayor edad, intensificándose a medida que se aleja de la ciudad, muchos de ellos tratan de transmitir sus devociones de generación en generación, los habitantes perpetúan distintas formas de piedad como la veneración de imágenes, escapularios, reliquias, las visitas a santuarios, las peregrinaciones, las novenas, los cánticos religiosos, las procesiones, el vía crucis, las danzas religiosas, los sahumerios, las oraciones, el rosario y las medallas permitiendo establecer un contacto espiritual con lo sagrado impregnado de un sincretismo producto del legado de sus ancestros.

Lo sagrado se integra alrededor de los mismos valores, creencias, símbolos, mitos y rituales, que se manifiestan tanto por iniciativas colectivas como individuales, sin embargo para los jóvenes los rituales y expresiones del pasado van desapareciendo poco a poco.

Palabras claves: imaginarios, comunidad, Anganoy, religiosidad popular, sincretismo, ancestros, idiosincrasia, fervor, iconos religiosos, sagrado, rito, signo, símbolo, mito, rituales litúrgicos, fiestas, sagrado.

ABSTRACT

The investigation has focused on community Anganoy town of Pasto, Nariño department. The experiences of popular piety and professed by the largest imaginary contain a number of symbols and events held in the spiritual fervor as part of their idiosyncrasy.

The imaginary and the symbolic are the essence of Andean culture, through them weave the structure of human existence such popular religious practices and their imaginary acquire a highly significant value in older people, intensifying as they away from the city, many of them try to convey their devotions from generation to generation, people perpetuate various forms of piety and the veneration of images, scapulars, relics, visits to sanctuaries, pilgrimages, novenas, hymns, processions, the Way of the Cross, religious dances, the incense, the prayers, the rosary and medals possible to establish a contact with the holy spirit impregnated a syncretism that is the legacy of their ancestors.

The sacred is integrated around the same values, beliefs, symbols, myths and rituals, manifested both collective and individual initiatives, however youth rituals and expressions of the past are slowly disappearing.

Keywords: imaginary community Anganoy, popular religiosity, syncretism, ancestry, idiosyncrasies, fervor, religious icons, sacred ritual, sign, symbol, myth, ritual, liturgical feasts, sacred.

GLOSARIO

Ancestro: referente a los antepasados

Altamisa: vegetal que sirve para hacer rituales en contra de malas energías

Auca: niño sin bautizar

Barbacha: hierbas parasitas que crecen en los árboles

Cabildo indígena: organización sociopolítica tradicional

Cabresto: lazos hechos de cuero de vaca

Callana: tiesto de barro

Champús: fermento de maíz pelado, alimento esencial de las fiestas, (navidad)

Chicha: bebida fermentada hecha de maíz

Chuzo: palo con punta

Cocha: Kechuismo que significa charco, laguna

Convite: invite

Culecada: gallina con pollos

Cunches: enagua , prenda de vestir de varios colores usada en los bailes

Chunchullos: frito elaborado con vísceras de cerdo.

Cusillo: palabra kechwa que se remite al mono (animal ancestral)

Gallinazo: vegetal de olor desagradable que sirve para curar mal aire

Guango: montón de algo

Guagua: voz kechwa que significa niño, infante

Guagua de pan: pan grande en forma de muñeca.

Guarapo: jugo de caña

Intersticios: resquicios

Inti raimi: quechuismo, que significa fiesta del sol

Juete: perrero echo de lazo o cordel de cuero retorcido

Mala hora: hora de ánimo

Mal aire: También llamado golpe de aire, afección que da por salir abrigado

Mazorca: caspa de maíz

Minga: unión de personas

Mito: relato de hechos maravillosos

Mote: maíz pelado

Musgo: vegetal, parasita que crece en los árboles se usaba para hacer pesebres.

Noni: licor norteño de origen ecuatoriano

Pachamama: madre tierra

Petroglifo: piedra sobre la cual se hace símbolos

Probanza. Probar

Puro: recipiente

Resguardo: institución legal socio política de carácter, especial, conformado por una Comunidad indígena, que con título de propiedad comunitaria

Ruda: vegetal que sirve para curar y llamar la buena suerte en los negocios

Territorio indígena: conjunto de familias de ascendencia amerindia, que mantiene rasgos y valores propios de su cultura tradicional, así como formas, usos y costumbres

Tulpa: fogón

Vicundos: planta vegetal usada para adornar los pesebres

INTRODUCCIÓN

Al realizar esta investigación en el transcurso de cuatro años aproximadamente, he logrado un acercamiento a un conjunto de saberes que permanecen latentes en la memoria de muchos de los habitantes de Anganoy, en quienes, en lo más profundo de su ser, aún no se desvanece el fervor religioso y la práctica de expresiones rituales que hacen parte de su legado cultural, siendo así la mayoría de sus habitantes personas excepcionales que luchan en contra del olvido, gracias a la tradición oral muchas experiencias de antaño siguen marcando su huella en el tiempo.

A través de la participación directa con la comunidad se analiza las prácticas de religiosidad popular de los mayores de la comunidad de Anganoy a través de la participación y observación de sus expresiones festivas y religiosas para la construcción de espacios que permitan el reconocimiento de sus estilos de vida y su relación con los jóvenes.

Mediante observaciones, entrevistas y encuestas, pretendo recopilar la información pertinente para plasmar un escrito y un registro iconográfico que sirva de referente para nuevos trabajos investigativos que plasmen la defensa de sus raíces en aras de construir una escala de buenos valores que direccionen su vida, ausente de vicios y enredos que azotan a la juventud actual, de igual manera, motive a otras personas a centrar su mirada en este sector, ya que esto es apenas un pequeño peldaño de lo mucho que se podría hacer en esta comunidad para reconstruir ese esquema simbólico que poco a poco se desvanece.

El acercamiento a las prácticas de religiosidad popular de esta comunidad, me ha sensibilizado, entendiendo su espíritu de amabilidad y su carisma reflejado profundamente en sus estilos de vida, sin dejar a un lado su entusiasmo por transitar las rutas de la tecnología y nuevos saberes.

En el templo de Anganoy se dan cita la mayoría de sus habitantes, con el fin de participar de las ceremonias y los rituales litúrgicos, matizados con cierto timbre ancestral, como se puede percibir en las ofrendas del pan y el vino el día veinticuatro de diciembre, cuando al ritmo de la danza se establece un instante de agradecimiento a Dios, sacando a flote su piedad y su respeto por lo sagrado.

Se cree que esto es un reflejo del culto al sol de los antiguos *“Las danzas del San Juan son, pues, sagradas y rememoran el culto solar, la danza es una marcha sagrada en honor al sol”*¹.

¹ RODRÍGUEZ ROSALES, Héctor. El Imaginario Religioso Popular en Nariño. San Juan de Pasto: Edinar, 2005, p.102.

En este intento por plasmar, una aproximación al contexto de los imaginarios religiosos, he transitado por los senderos de esta comunidad desde cuando era adolescente, viviendo muy de cerca muchas de sus experiencias, pero sin comprender cual era su verdadero sentido, lastimosamente en estos últimos años, muchas de ellas sufren un proceso de transformación enmarcadas en los efectos de la modernidad. El contacto directo con la comunidad de Anganoy por más de 22 años me ha permitido familiarizarme con sus rituales, no como sujeto externo sino, más bien, como partícipe de ellos.

En el análisis de esta investigación se realiza un acercamiento a los imaginarios religiosos de esta comunidad, que manifiesta su fervor en las fiestas ante toda una sociedad de propios y visitantes, la mayor fluidez de estas prácticas se da en las fiestas del Niño Dios de Anganoy su patrono, la de San Sebastián, la Semana Santa y el Corpus Christi. Aunque en todas las fiestas predominan los ritos litúrgicos y paganos, es en la Navidad donde Anganoy al igual que la mayoría del mundo católico efectúa sus celebraciones que encierran un sinnúmero de símbolos y manifestaciones que se expresan en un mundo muy amplio que amerita estudiarse para comprender sus intersticios comunicativos que entrelazan la realidad con una sacralidad que va más allá de nuestros designios, donde Dios mismo se mitifica a través de la fuerza del rito y el mito aunque con algunas variaciones de forma. Al analizar minuciosamente sus estructuras aún conservan la esencia de sus orígenes, por que no puede hablarse de religiosidad y de ritos, sin resaltar la importancia que tiene el mito en la trascendencia de la humanidad según decía Joseph Campbell en diálogo con Bill Moyers:

Todos nuestros nombres e imágenes de Dios son máscaras, decía, que significan la realidad última que por definición trasciende la lengua y el arte. Un mito es también una máscara de Dios, una metáfora de lo que yace debajo del mundo visible. Por mucho que las tradiciones místicas difieran, decía, todas concuerdan en llevarnos a una más profunda conciencia del acto mismo de vivir².

Desde esta perspectiva la esencia de la religiosidad que esta metaforizada en las distintas expresiones de los pobladores de Anganoy enrumba su destino hacia la consecución de una vida más amena y armoniosa sostenida en la realidad espiritual de la existencia humana, donde a toda costa a través del rito y del mito se trata de desvanecer el inminente triunfo que la muerte tiene sobre la vida. Campbell sostiene que los mitos *“son historias de nuestra búsqueda de la verdad a través de los tiempos, del sentido. Todos necesitamos comprender la muerte y llegar a un acuerdo con ella, y todos necesitamos ayuda en nuestros pasajes del nacimiento a la vida y después de la muerte”*³.

² CAMPBELL, Joseph. El poder del Mito. Barcelona: Emecé Editores, 1988. p. 21.

³ Ibíd., p. 30.

Por eso mientras estos se mantengan vivos en la memoria colectiva será posible seguir re-creando la magia de la palabra rumbo a los intersticios de lo sagrado. Me parece importantísimo lo sostenido por Campbell que *“lo necesitamos para que la vida signifique algo, para que se comuniquen con lo eterno, para que atraviese el misterio y podamos descubrir quiénes somos”*⁴.

Es necesario indagar las grietas del tiempo para entender la peregrinación de la humanidad, al trascender las estructuras de lo profano y lo sagrado reafirmando el valor de la vida a través del mito.

La mayoría de los habitantes de Anganoy asisten con el fin de encontrarse consigo mismos y establecer una conectividad con la parte espiritual, en la búsqueda de una solución a sus múltiples inquietudes, otros lo hacen para dar gracias al creador por los favores recibidos, una minoría lo hace por la fuerza de la costumbre o por mera curiosidad.

Las nuevas generaciones poco a poco ceden terreno en estos aspectos que forman parte de su idiosincrasia, desconocen en profundidad lo que implica el desvanecimiento de sus antiguos estilos de vida, sepultando así los imaginarios socio-culturales legados por sus ancestros, surge así un cúmulo de nuevos imaginarios culturales casi que alejados de la ideología tradicional, sin embargo, a pesar de las circunstancias existe un cierto número de habitantes de la comunidad que creen que el contexto de los imaginarios religiosos mantiene grandes posibilidades de salvaguardar sus significados, con ciertos cambios, pero sin que se desvanezca su verdadero sentido.

Los textos que aparecen exentos de comillas son producto de un apasionante cúmulo de unos ramilletes de versos que permanecen plasmados en textos inéditos producto de mi creatividad e investigación.

Finalmente el propósito de este trabajo es sensibilizar a las nuevas generaciones sobre la importancia que tiene la participación de los mayores de Anganoy en las manifestaciones de religiosidad popular y la influencia de estas en la construcción de sus imaginarios a través de los cuales es posible distinguir diversidad de valores que sería necesario cultivar en las generaciones actuales en aras de construir espacios propicios para la vida.

El trabajo que he plasmado no abarca la totalidad de la investigación realizada; pero permite vislumbrar una perspectiva que le da a esta comunidad un cariz especial para la comprensión del fenómeno religioso.

Para tal efecto he dividido el trabajo en cuatro capítulos, en el primero se describe los aspectos geográficos, históricos, socio culturales y económicos de la

⁴ Ibíd.

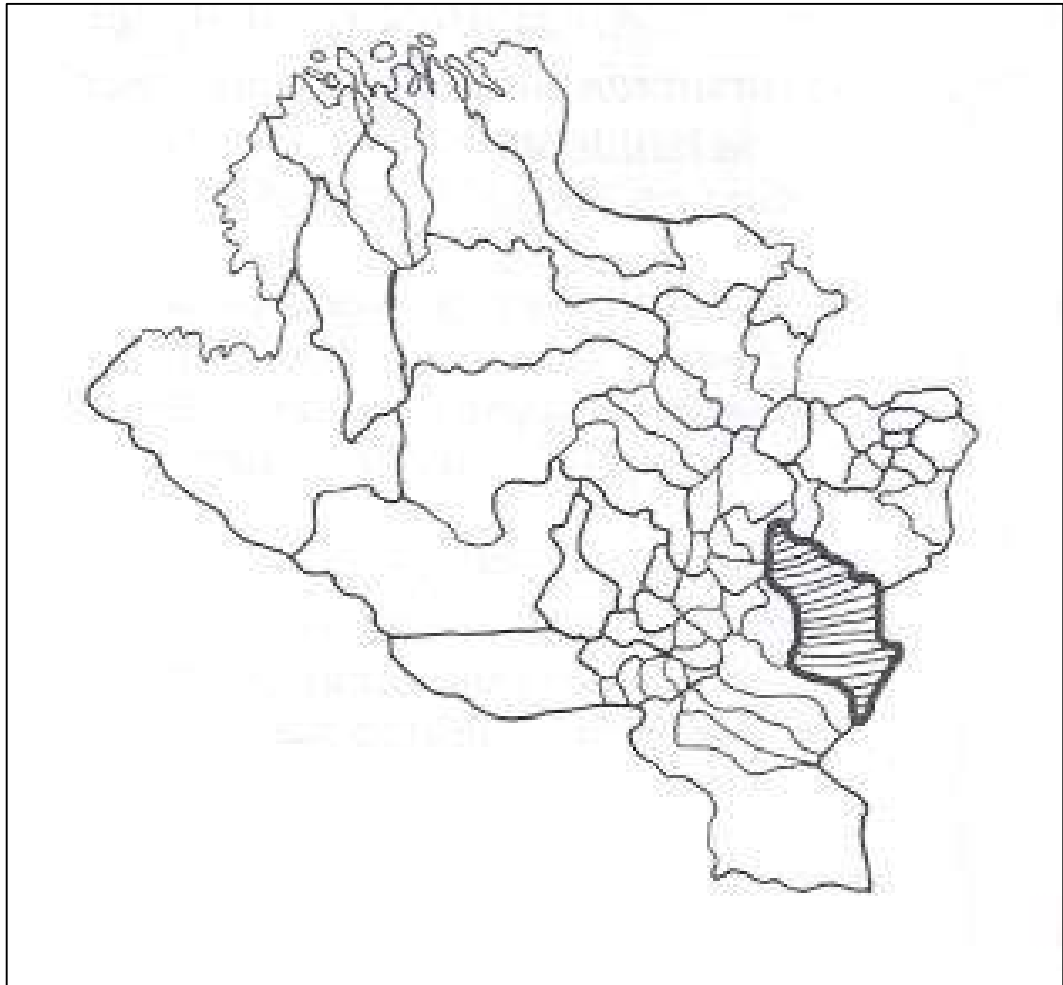
comunidad que se va a investigar, el origen, la vivienda y la cotidianidad de sus habitantes, quienes al transcurrir el tiempo se dejan absorber por la modernidad, cambian sus estilos de vida reflejados en su vivienda, su religiosidad, su forma de vestir y por ende de afrontar los retos de la globalización, sin embargo los adultos mayores conservan su legado. El Segundo Capítulo se centra en los imaginarios religiosos que se tejen para justificar su existencia estableciendo espacios comunicativos que permitan difuminar la brecha existente entre lo sagrado y lo profano a través de la práctica de rituales, donde la imagen adquiere un carácter omnipotente que gratifica las peticiones, la presencia del imaginario religioso en las expresiones orales, la singularidad hierofántica en la comunidad, la influencia de los iconos religiosos en la vida de los feligreses, colocando de manifiesto la religiosidad de los adultos frente a la de los jóvenes, al igual que el temor y el fervor sentido por algunos de ellos, destacando el carácter mágico de los imaginarios religiosos al igual que la devoción al Santo San Sebastián y una breve descripción de su fiesta.

En el Tercer Capítulo se realiza una visualización sobre la fiesta religiosa en torno al Niño Dios de Anganoy su patrono, para lo cual se reseña brevemente la historia de la Navidad estableciendo posteriormente una descripción de las fiestas patronales de Anganoy, donde la mayoría de sus habitantes ejercen sus manifestaciones de religiosidad popular, se describe el significado de los símbolos de la navidad, estableciendo un acercamiento al significado e importancia de las ofrendas dentro de los rituales litúrgicos como símbolos purificadores que conducen a la vida eterna, se efectúa una aproximación al rito, signo, símbolo y mito. En el cuarto capítulo brevemente, se analiza el sincretismo religioso y la religiosidad popular resaltando la parte de cultura popular en las fronteras de la modernidad, relatando finalmente como es un día en plenas fiestas de Anganoy.

Durante los actos litúrgicos las filmaciones y las fotografías, fueron restringidas por el antiguo sacerdote que efectuaba la ceremonia, razón por la cual a pesar de ser un evento admirable, las evidencias no reposan en ningún archivo. Sin embargo el sacerdote actual es él mismo quien auspicia el registro de dichas evidencias.

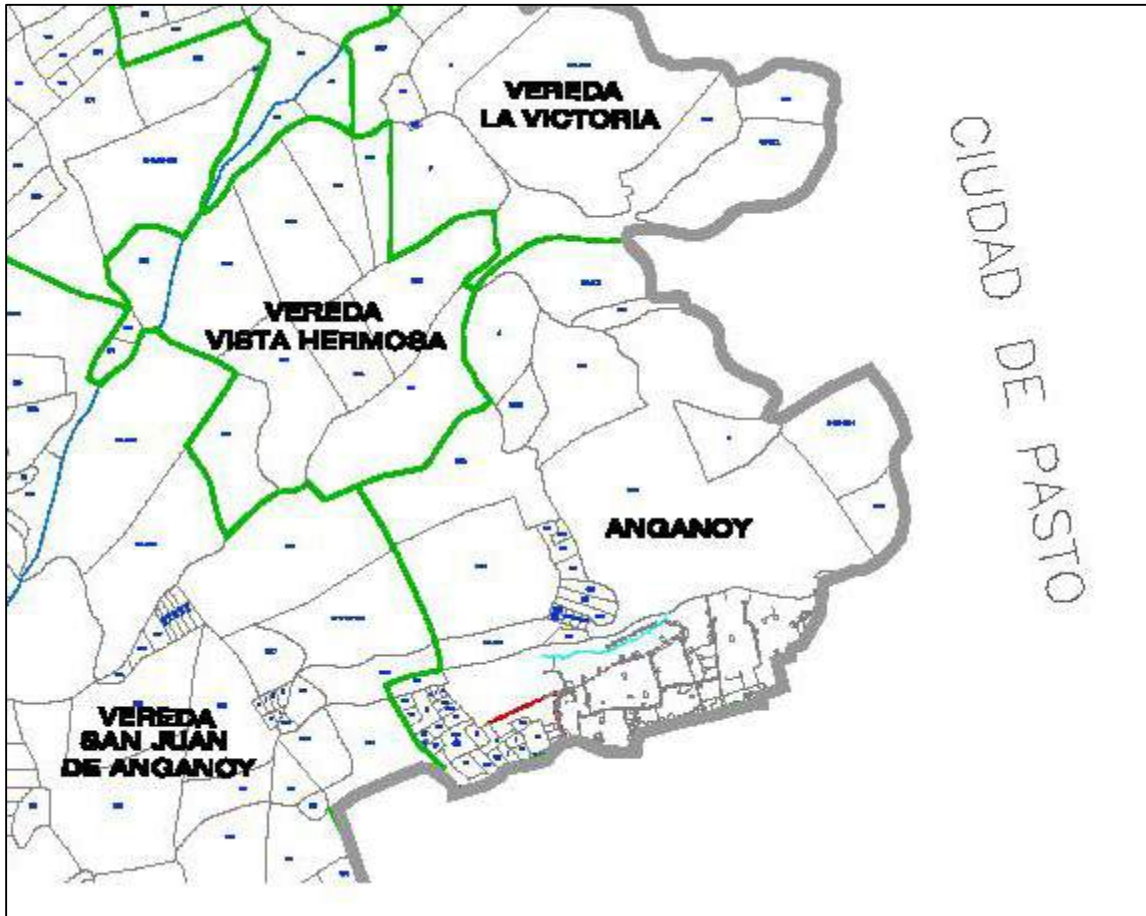
1. ASPECTOS GEOGRÁFICOS, HISTÓRICOS, SOCIO CULTURALES Y ECONÓMICOS

Figura 1. Ubicación geográfica de Anganoy, Municipio de Pasto



Fuente. Este estudio

Figura 3. Croquis de Anganoy



Fuente. Este estudio

1.1 UBICACIÓN

Hoy, Anganoy se encuentra adormecido en las faldas del volcán Galeras, oculto entre moles de cemento, pocas casas de barro cocido, y muchas de ladrillo, untadas de modernidad, algunas de ellas se observan desde muy lejos en la cumbre de la ciudad de Pasto. Anganoy por mucho tiempo conocido como: “*el nido de Águilas*”⁵, está ubicado en el noroccidente de la ciudad, en la vía que asciende al Volcán Galeras, en la “periferia” de la ciudad de Pasto, a unos 45 minutos del centro, a $1^{\circ} 13' 1.73''$ Lat. Norte, $77^{\circ} 18' 8.69''$ Long. Oeste a una altura de 2.676 mts sobre el nivel del mar, y a 3,8 kms del centro de la ciudad, aproximadamente.

⁵ ORTIZ E, Sergio. Boletín de Estudios Históricos. San Juan de Pasto: s.n., 1927, p.20.

Anganoy significa nido de águilas, sin embargo existen divergencias puesto que es poco conocido que hayan existido águilas en este sector, por lo cual según algunos entendidos en la materia su significado más acertado sería nido de buitres, puesto que estos eran más comunes, como se observa en estudios históricos: “Nombre que a propósito es de origen quechua y significa: “Nido de Buitres”, por qué no de cóndores, decimos nosotros, si tenemos en cuenta que éste último espécimen, o sea el cóndor, se considera como “Buitre Americano”⁶.

Su clima es de baja temperatura, producto de su situación geográfica, al regazo del Galeras. Con rutas campestres que desde tiempos remotos, hicieron de Anganoy un tránsito ideal para disfrutar de paseos familiares en los fines de semana.

Foto 1. Panorámica de Anganoy



Fuente. Este estudio

Antiguamente se le conocía como parcialidad de Anganoy limitando al Norte con Pandiaco, camino a Sandoná, al sur con lo que hoy es el municipio de la Florida, incluido el hoy corregimiento de Santa Bárbara antes Santa Bárbara de Anganoy, al oriente con la quebrada de Mijitayo y Obonuco, al occidente con Genoy. Anteriormente, Anganoy limitaba al norte con el resguardo de Pandiaco, al sur con el resguardo de Obonuco, al oriente con la ciudad de Pasto, al occidente con el resguardo de Cariaco, Sandoná y La Florida, lo que hoy queda por detrás del

⁶ HERRERA ENRÍQUEZ, Enrique. Los Poblados del Valle de Atríz. San Juan de Pasto: Alcaldía Municipal, 2001, p. 75.

Galeras y se llamaba Santa Bárbara de Anganoy, hoy perteneciente al municipio de Sandoná.

Por otro lado se sabe que en 1974 las mismas administraciones separan una parte de Anganoy que denominan San Juan de Anganoy, en la actualidad a su vez dividido en las veredas San Juan de Anganoy, San Cayetano, Los Lirios, El Arroyo, San José, Villa Vista y sectores como la Planada, el Tanque, la Cantera Casa Loma, etc. Es de anotar también, que la mayor parte de este territorio se ha zonificado: Zona Urbana que limita con los barrios Panorámico, Gualcaloma y los Rosales, Zona semi-urbana que va hasta el Tanque y Zona rural que va desde el Tanque hacia arriba la Zona rural es perteneciente al corregimiento de Mapachico el cual fue creado mediante Acuerdo 031 de diciembre 7 de 1992 y según Artículo 213 (Artículo 221, Acuerdo 007/2000, modificado artículo 152 Acuerdo 004/2003): límites y veredas de los corregimientos.

El sector de Anganoy objeto de estudio es considerado como un barrio más de la ciudad de Pasto, así que, Anganoy, al igual que ha pasado con los diversos pueblecitos que estaban adormecidos en la periferia de la ciudad, ha terminado convirtiéndose en una mole de cemento, ladrillo, hierro y asfalto, pero, gracias a la resistencia de los mayores se ha hecho frente a los embates del denominado modernismo que avanza a pasos gigantescos seduciendo a las nuevas generaciones que resultan vulnerables ante la influencia de la globalización; la cultura de la urbe se ha introducido en los ámbitos rurales a persuadir a los jóvenes para que aborden nuevos estilos de vida, como el vestido, la música, las sectas religiosas, la tecnología, entre otras, tornándose distantes para ellos las huellas culturales del pasado. Antiguamente los mayores congregaban a sus familias en rededor del fogón o la tulpá para narrarles mitos, leyendas y mantener su atención con la perspectiva moralizante, hoy es muy distinto, los niños y los jóvenes se mantienen en las calles jugando o haciendo otras cosas lejos del hogar.

1.2 HABITANTES

Actualmente Anganoy cuenta con 820 casas y 3.800 personas, aproximadamente; el 40% son oriundos de Anganoy el 60% han llegado de otros lados. La vereda de San Juan de Anganoy tiene 200 casas y 800 personas aproximadamente, es decir, el 98% son oriundos de esta vereda y el 2% de otros sectores.

Sobre la llegada de los primeros habitantes al sector de Anganoy hay dos versiones: una que considera descender de los Incas y otra de los Quito Cara. Los Incas ingresan por los lados de la laguna de la Cocha y los Quito Cara. Por los lados de la Cocha Negra. A medida que se van ubicando en las tierras toman posición de ellas, luego cada grupo familiar iba corriendo los linderos hacia las tierras contiguas.

Los quitus eran los ocupantes originarios de la zona de Pichincha, en Ecuador. La existencia de los habitantes data desde 500 d.C. Los quitus tienen una historia interesante que involucra a varios grupos antes de su extinción. Al comienzo formaban una parcialidad considerable, gobernada por un régulo ó monarca, el cual tenía su residencia en el punto llamado Manta. Los quitus eran un pueblo de comerciantes, tenían relaciones con los pueblos Ecuatorianos, Mesoamericanos, Sudamericanos y Amazónicos, tanto que su arquitectura, religión y cultura tenía semejanzas con la de estos pueblos. Los quitus serían descendientes de la cultura de Cotacollao, cultura que se desarrolló entre el 1500 a.C.-300 a.C.⁷.

Los quitus, al igual que sus vecinos los cañaris, intentaron detener la invasión Inca del sur, pero no lo lograron los incas y los españoles diezmar a esta tribu.

En la comunidad de Anganoy los grupos familiares más característicos eran Anganoyes, Botina, Meneses, Criollos, Barrera, Morales y Tabla.

1.3 FUNDACIÓN O ASENTAMIENTO

Sobre la fundación de Anganoy es poco lo que se conoce, en los textos históricos no aparece un verdadero fundador puesto que los que habitaron las partes altas de la ciudad eran nativos que huían por el maltrato de los señores feudales, y poco a poco fueron estableciendo sus viviendas, sin embargo se afirma, según otras versiones que su fundador es el Regidor Alonso Osorio.

De acuerdo con unos borradores inéditos recopilados por el Lic. Josías Barrera Botina, presidente de la Junta de Acción Comunal, él sostiene que: "a Anganoy no la fundó nadie, simplemente ocurre que los pobladores huyen a las partes altas de la ciudad, a Osorio le dan la orden de reagruparlos para mantener un adecuado control".

Se trata seguramente del establecimiento de la reducción de Anganoy. El abuso de los encomenderos en su afán de enriquecerse y de adoctrinar a los indígenas suscita la necesidad de establecer las reducciones de indios con el fin de avanzar en el proceso de la conquista y la evangelización.

Las **reducciones de indios** eran núcleos de población en la que se debían reasentar los indios en la América española, separados de las ciudades donde vivían los españoles. Ya desde los inicios de la presencia española en América, la Corona se había preocupado por la constitución de pueblos indígenas.

En las "Instrucciones..." (a Nicolás Ovando), la Corona ordenaba que los indígenas vivieran en los pueblos de los españoles (favoreciendo así una asimilación total de la población indígena). Las Leyes de Burgos, primer código de

⁷ Disponible en Internet: www.reduccionesdeindios.org/wiki/shyris [citado el 20 de octubre de 2010]

los españoles en las Indias, encargaban a los encomenderos el adoctrinamiento de los indios que tuvieran encomendados, y a los indios les ordenaba vivir cerca de los poblados de los españoles, porque con la conversación continua que con ellos tendrán, como con ir a la iglesia los días de fiesta a oír misa y los oficios divinos, y ver cómo los españoles lo hacen, más pronto lo aprenderán⁸.

Entre las muchas ordenanzas emanadas por la corona para favorecer a los indios de las atrocidades cometidas por los españoles se destacan las leyes de Burgos dictadas en la ciudad del mismo nombre en 1512 emanadas por la monarquía española para organizar la problemática suscitada en América en cuyas leyes se declaraba que los indios eran hombres libres y podían tener propiedades pero como súbditos debían trabajar a favor de la corona, se los podía obligar a trabajar en forma tolerable y con salario justo pagándoles en especie, además se justificaba la guerra si los indios se rehusaban a la evangelización.

El trabajo de los misioneros se vuelve más efectivo en la medida que los indios se agrupan en pueblos y ciudades al estilo castellano, esto facilita su labor evangelizadora proporcionándoles a la vez protección y servicios, al igual que la recaudación de los impuestos, algo que resultaba difícil si estos estaban dispersos. De esta forma, puede deducirse que el sistema de reducciones no sólo tenía propósitos misioneros y evangelizadores, sino también intereses de carácter demográfico, económico y político. Las reducciones de indios datan desde el año 1531 y en cada reducción debía existir una iglesia dirigida por un cura doctrinero, sostenido por los tributos de los indios, el objetivo era instruirlos en la práctica de la religión católica, las reducciones en su mayoría fueron incorporadas a la corona española y recibieron el nombre de corregimientos a las cuales se les designaba un corregidor, los que alcanzaron un alto grado de desarrollo en este aspecto fueron los franciscanos y los jesuitas quienes extendieron sus dominios por gran parte de Sur América.

De este modo fue como nuestros ancestros poco a poco fueron ocupando los territorios andinos que hoy circundan la ciudad de Pasto aunque muchos de ellos han desvanecido sus fronteras convirtiéndose en unos barrios más de nuestra ciudad. Según estudios realizados por Leopoldo López Álvarez y Sergio Elías Ortiz en el Boletín de Estudios Históricos, Volumen 1., Anganoy antiguamente estaba invadido por grandes extensiones de tierra, entre ellas es preciso mencionar las de Don Miguel Rosales, las del Cocinero, las de Doña María Muñoz, la hacienda llamada “El Tablazo” que poseía Don José Patricio de Obando, la hacienda “Mapachico” y el potrero la Cortadera que poseía Don Santiago Delgado.

⁸ Disponible en Internet: [www.wikipedia.org/wiki/Reducción de indios](http://www.wikipedia.org/wiki/Reducción_de_indios) [citado el 28 de octubre de 2010]

Luego el régimen colonial lo reconoció como resguardo de Anganoy, institución que se mantuvo en la república hasta 1948, cuando fue abolido. A partir de 1940 con la aplicación de la ley 1421 del mismo año se efectúa la abolición de los resguardos en el departamento de Nariño, en 1948 se termina el resguardo de Anganoy por insinuación del propio gobernador de indígenas, quien amenazó a éstos con la expropiación si no aceptaban la parcelación.

Las mismas autoridades sostenían que estéticamente no era conveniente que cerca de la ciudad estuvieran ubicados los indios. Entre otras razones estaba la pérdida de las propiedades, esto contribuyó a que sus terrenos fueran robados, así que, en 1949, nace la propiedad privada, surge la asignación de tierras muy pequeñas, pero como son familias numerosas resulta difícil satisfacer las necesidades, razón por la cual los habitantes de Anganoy empiezan a vender sus parcelas y se van a los baldíos ubicados por Santa Bárbara y Río Bobo. En estos nuevos lugares, con peinillas hacían los linderos, luego salían a Pasto a buscar un topógrafo para la titulación de los terrenos; esto se prestó para engaños, muchos salieron estafados y obligados a buscar otras tierras inclusive más caras en otros lados. En las cercanías de Santa Bárbara poblaron una vereda a la cual le dieron el nombre de San Antonio de Acuyuyo.

1.4 LA VIVIENDA

*Como transeúnte de este mundo,
no quiero juzgar a los jóvenes,
de hoy o del mañana,
simplemente deseo
que abramos nuestro corazón
para anidar dentro de él
la placidez de los recuerdos
enrumbando nuestro entusiasmo
en la búsqueda
de otros senderos
donde se hospede la felicidad*

Foto 2. Ruinas de una casa antigua



Fuente. Este estudio

En el pasado las casas de Anganoy estaban construidas con paredes de barro y techo de paja, otras de tapia y teja, en la actualidad la mayoría son en ladrillo, las casitas amplias de escasas ventanas, puertas de madera, tapia pisoneada y tierra desmenuzada solamente en agua, que en otros tiempos no sólo fueron el abrigo y el refugio de muchos de los antepasados de Anganoy, sino también fieles testigos de los relatos y vivencias que engrandecían el alma de los que sentaban alrededor de la tulpa para alimentar sus instantes de placidez, y sabiduría mítica después de haber concluido sus labores agrícolas y domésticas, hoy, parecen haber cumplido su ciclo vital; sobre las polvorientas calles, su estructura se desvanece frente a la mira inerme de sus habitantes, que nada pueden hacer ante los avatares del tiempo, que en últimas termina doblegada su resistencia obligándolas a untarse de un poco de modernidad, para no quedarse relegadas en un espacio que poco a poco es absorbido por la urbe.

Las tejas elaboradas de una mezcla de agua y barro cocido a altas temperaturas hoy en su mayoría se remplazaron por diversos materiales como eternit, asbesto, plástico y zinc; en algunos casos con resistentes planchas a base de concreto. Los grandes adobes de barro crudo que antiguamente eran recubiertos por una mezcla de barro y estiércol de vaca para fortalecer su resistencia a las inclemencias del clima, se han remplazado por ladrillo, repellados con una mezcla de cemento, arena y agua, embellecidas con una elegante gama de pinturas acrílicas que sustituyeron la cal o el carburo que adornaba las fachadas de las casitas de antaño.

Foto 3. Casas de La parte urbana de Anganoy



Fuente. Este estudio

Con la invasión de la urbe las fronteras verdes del campo, se revistieron de nuevas estructuras arquitectónicas que invaden territorios y aplastan no sólo los espacios míticos de la región sino también las antiguas formas de vida de sus pobladores.

Con cierta nostalgia el historiador nariñense Enrique Herrera Enríquez al referirse a esta comunidad afirma lo siguiente: *“Hoy en día irrumpe el cemento sobre la faz que fecundaron los campos de la agricultura, al construirse ininidad de barrios que con sus nombres actualizantes desdibujaron el historial de las tierras guerrilleras de Anganoy”*⁹.

1.5 HUELLAS DEL PASADO

En el transcurso de estos últimos tres años, se vislumbra estrechamente los vestigios de lo que en otros tiempos fueran sus actividades características de esta comunidad, en la actualidad para muchos de nosotros sólo quedan las huellas del pasado que jamás se desvanecerán de nuestra memoria, para fortuna de muchos aún existen personas interesadas en evitar el resquebrajamiento de sus antiguos estilos de vida, con ellos se ha querido plasmar sus vivencias, al efectuar un acercamiento a lo que fue esta comunidad, a lo que es y posiblemente será.

⁹ HERRERA ENRIQUEZ. Op. cit., p. 76.

Anganoy, en la actualidad desvaneció los contornos bucólicos de sus antiguos cultivos confundiendo el verdor de sus praderas de antaño con la gama policromática de sus modernas casas.

Es importante resaltar la idiosincrasia de estas comunidades y a partir de sus imaginarios religiosos desglosar su inmensa gama de complejidades, indagando su maravilloso mundo sin desconocer su valor y reivindicar el papel de los mayores como portadores de una propia cultura, y forjadores incansables de un territorio en el que afloraban semillas de pensamientos y saberes heredados de sus ancestros. Ricardo Oviedo, profesor universitario, cuando habla de territorio como lugar donde es posible la construcción de imaginarios sostiene lo siguiente: *“Territorio se refiere a una extensión terrestre delimitada que incluye una relación de poder o posesión por parte de un individuo o un grupo social. Contiene límites de soberanía, propiedad, apropiación. Disciplina, vigilancia y jurisdicción y transmite la idea de cerramiento”*¹⁰.

Haciendo una mirada retrospectiva a lo que fue Anganoy y lo que es en la actualidad en el transcurso de estos años, se observa unos procesos de hibridación donde el hombre entreteje lo hereditario con lo actual, abandona las esferas del campo termina untándose del ritmo de la tecnología para reacondicionar su desenvolvimiento en la sociedad de consumo, donde tiene que hacer lo que más pueda para mejorar sus condiciones de vida, sin embargo en lo más profundo de su ser se alcanza a vislumbrar breves vestigios de su idiosincrasia ancestral.

De todas maneras lo ideal es que el sujeto se reconozca como un ente primordial, único e irrepetible capaz de transformar las esferas de la realidad conquistando un territorio que aunque no es el que ha elegido sea capaz de transformarlo sin desconocer su verdadera identidad.

1.6 ACONTECIMIENTOS HISTÓRICOS PARA RESALTAR

Merece resaltarse el suceso del 12 de julio de 1823, según archivos históricos, a solo seis meses del 24 de diciembre de 1822, fecha desfavorable en que el Batallón Rifles, desoló la ciudad de Pasto, al mando de Bartolomé Salom, Antonio José de Sucre y Juan José Flórez, un numeroso grupo de indígenas y sectores populares de Pasto se presentaron en los altos de Anganoy bajo las órdenes del Teniente Coronel Agustín Agualongo y propinaron una dura derrota a palos, al venezolano Juan José Flórez, encargado del mando militar en Pasto. Posteriormente la derrota le corresponde a Pedro Alcántara Herrán, quien se dice,

¹⁰ OVIEDO ARÉVALO, Ricardo. Espacio Territorio y Centros Urbanos. San Juan de Pasto: Material fotocopiado Universidad de Nariño: Maestría en Etnoliteratura, 2007, p. 69.

se arrodilló ante Agualongo quien respondió con desprecio “que no mataba rendidos”

Foto 4. Monumento del viejo de la pila



Fuente. Este estudio

Cerca del lugar, donde hoy se encuentra ubicada la capilla, la gente de Anganoy solía visitar un monumento de gran antigüedad que tenía por nombre “El viejo de la pila”, donde los habitantes de Anganoy lavaban sus prendas de vestir y acarreaban el agua para su uso cotidiano, las frecuentes reuniones al pie del monumento servían para informarse de los sucesos ocurridos en su comunidad, los habitantes de esta comunidad dicen que este monumento antiguamente se encontraba en el centro de la plaza de Nariño, por razones que se desconocen fue trasladado al costado del templo de Anganoy, en palabras de Milton Quenán se aprecia lo siguiente:

Bueno la verdad es que estamos hablando del viejo de la pila conocido aquí en Anganoy precisamente, ése es el Dios Neptuno, esa reliquia a esa fuente fue mandado a hacer cuando supuestamente venía de visita el rey Fernando VII a Pasto, el Dios Neptuno estuvo por varios años en la plaza de la constitución donde hoy es el parque Nariño, luego a través del tiempo fue cambiado francamente no sé por qué, pero fue cambiado con algo, aquí en el pueblo de Anganoy lleva más o menos unos 80 años, miento tal vez lleva 150 años me parece de estar aquí porque este muñeco de piedra en esos entonces era algo importante no sé por qué tenía esa importancia le digo pero siempre en el pueblo de Anganoy lo quiso traer, inclusive se habla de una vieja de piedra que está ahorita en la casona de Taminango¹¹.

1.7 ASPECTOS ECONÓMICOS

El Señor Barrera sostiene que hasta 1980 Anganoy era un sector productivo, sus campos eran dedicados sobre todo al cultivo de trigo, instituciones como el "IDEMA" patrocinaban concursos al mejor puntaje y calidad del grano, el agricultor ganador recibía como trofeo una espiga de oro lo cual era motivo de orgullo y pretexto para realizar grandes fiestas, por parte de los familiares y amigos del ganador.

En la década de 1980 la situación para el agricultor se vuelve crítica, con la llegada de trigo de Canadá se rebajan los precios y la gente no vuelve a sembrar, los campesinos habituados a la tierra les resulta difícil ir a la ciudad a buscar trabajo, hoy en día la mayoría de los jóvenes bajan a la ciudad a desempeñar diversos trabajos, especialmente trabajos relacionados con la construcción cuyo oficio ha sido heredado de sus progenitores, otros se dedican a labores relacionadas con la electricidad, la vigilancia y un grupo considerable ha trascendido las fronteras de sus territorios adelantando estudios universitarios que los acreditan para enfrentar los nuevos retos que ofrece el ámbito laboral.

En la actualidad es poca la importancia que este territorio representa desde el punto de vista agropecuario, no como en el pasado cuando sus surcos ocupaban un lugar importante pues eran la fuente alimenticia de los habitantes de la ciudad, en la periferia de Anganoy la mayoría de sus habitantes se dedican a la ganadería y un bajo porcentaje a la agricultura, sin embargo no deja de ser un sitio de esparcimiento para propios y visitantes, por su vista panorámica, la amabilidad de sus gentes, su devoción a los santos y los gustosos platos típicos que ofrecen en época de fiestas, y a medida que se aleja de la urbe la frescura de su paisaje, hace que cada vez los que apreciamos y añoramos la tranquilidad del campo, ensalcemos estos espacios propicios para la investigación de aspectos que aún resultan desconocidos para muchos.

¹¹ QUENÁN, Milton. Edad 35 años. Líder Comunitario Actualmente es el presidente de la J.A.C del Barrio Colón. Entrevista realizada el 24 de Diciembre del 2007.

1.7.1 Aspectos socio culturales. La población de Anganoy es en su mayoría oriunda de este sector, aunque en los últimos años se observa un alto porcentaje de familias que han llegado de otros barrios de la ciudad y de otros lugares del departamento, pero generalmente por su cercanía al área rural, un alto porcentaje de personas adultas mantienen sus características campesinas, la juventud en su mayoría emigran a la ciudad abandonando sus estilos de vida tradicionales.

En lo que respecta a salud pública y educación por su cercanía a la ciudad de Pasto sus habitantes recurren al puesto de Salud de San Vicente y otras entidades de salud de la capital. La Institución Educativa Marco Fidel Suárez de carácter oficial ofrece los niveles de educación formal desde primaria hasta el bachillerato, el nivel educativo en comparación a años anteriores es satisfactorio muchos niños, jóvenes y adultos frecuentan instituciones de la ciudad y universidades por lo que se observa que el nivel educativo aumenta en forma ascendente.

La cultura de un pueblo es el patrimonio indisoluble que encierra una extensa gama de aspectos en la vida del hombre, sus costumbres, sus usos, su lenguaje, sus creencias, sus inclinaciones artísticas, y todo aquello que permite la permanencia de la raza humana, sin embargo los desarrollos culturales en la actualidad se han convertido en un reto de grandes magnitudes, debido a los procesos de globalización económica y las transformaciones socioculturales y políticas que abarcan de forma desigual a las distintas regiones y la influencia masiva de los medios de comunicación, trazan hoy en día nuevas coordenadas a la estructura cultural de los pueblos y su relación entre el Estado y la Sociedad, razón por la cual el avance cultural de Anganoy no se alcanza a vislumbrar en toda su plenitud, a pesar de eso, con el escaso apoyo y recursos propios luchan por mantener en gran parte los aspectos culturales que los hacen destacarse dentro de la ciudad, los grupos de danzas andinas, como Añoranzas Andinas, Illaric, grupo insignia de danza moderna, al igual que la papayera, y grupos musicales son los que rescatan lo más sobresaliente de su idiosincrasia.

Sus acciones tienden no sólo a ofrecer cultura y recreación a través de distintas actividades organizadas especialmente, sino también a extraer del seno de su comunidad los valores artísticos y proyectarlos al conocimiento de ella, de la ciudad y del país, vale la pena resaltar al artista Andrés Barrera, licenciado en artes plásticas, quien cada año se destaca por sacar lo mejor de sus creaciones artísticas llenando de colorido los desfiles de años viejos y el desfile magno del 6 de enero, plasmando en sus motivos los mitos y las leyendas que el re-crea bajo su pincel para deleitar a propios y visitantes.

Foto 5. Andrés Barrera, artesano



Fuente. Este estudio

Foto 6. Andrés Barrera armando su carroza



Fuente. Este estudio

En el transcurso del año los habitantes de Anganoy mantienen dedicados a sus labores cotidianas, pero eso no implica que cada vez que se celebran las fiestas religiosas estén ausentes de ellas, por el contrario hacen un alto en el camino y se entregan de lleno a establecer un derroche de sus costumbres y sus creencias demostrando que la religiosidad es parte fundamental de su existencia.

Foto 7. Expresiones de fe de los habitantes de Anganoy



Fuente. Este estudio

2. IMAGINARIOS RELIGIOSOS EN LA COMUNIDAD DE ANGANYO

En los imaginarios sociales, el mundo de lo imaginario está constituido por las múltiples relaciones del hombre con su mundo circundante y está inmerso en las diversas representaciones y prácticas sociales. A lo imaginario lo constituyen las complejas fuerzas del espíritu que se apoderan de las cosas (fenómenos físicos, sociales o síquicos) para darles sentido, vitalidad, valor en el contexto de su vida sociocultural. Por consiguiente, este no es un espacio que se opone al mundo de lo “real” sino que lo constituye¹².

Foto 8. Manifestación de fe, señora Irma Botina



Fuente. Este estudio

¹² RODRÍGUEZ. Op. cit., p.15.

Muchos de los habitantes de esta comunidad, al igual que otros habitantes de la zona Andina cuelgan en las ventanas, en las puertas y en las paredes de sus casas, imágenes o artículos cargados de significados y valores casi mágicos que funcionan desde su propia perspectiva, pero desde nuestro punto de vista podrían ser una simple ornamentación carente de sentido. Cuando no ha existido acercamiento con las creencias y costumbres que profesan las comunidades católicas (del campo) resulta un poco extraño entender el significado que encierran sus imaginarios religiosos.

En nuestro continente el valor simbólico que desde tiempos remotos se les atribuye a estos objetos tiene sus bases en el cruce de las prácticas rituales ancestrales y las impuestas por los conquistadores, generando así un cúmulo de saberes de carácter mágico religioso y en muchos casos con alto contenido esotérico, esta práctica continua es la que facilita los espacios comunicativos con la sacralidad argumentando así sus estilos de vida y su forma cósmica de percibir el mundo.

Foto 9. La devoción de los habitantes de Anganoy



Fuente. Este estudio

La creencia y el ritual religioso se enfrentan y reafirman mutuamente. Estas instancias se funden en el ethos (carácter y calidad de vida, actitud básica hacia sí mismo y hacia el mundo que refleja la vida). El ethos, al ser razonado por el intelecto transformará lo ideal, reflejado en la creencia y el ritual, en un modelo de

un modo de vida implicado por el estado de cosas actuales, descrito por la visión del mundo¹³.

A pesar de los enfrentamientos desatados con la religión católica desde la época de la conquista los habitantes en la actualidad matizan esos modelos de vida judeocristianos con formas ancestrales que determinan su actitud frente a la vida.

Las diversas complejidades que se tejen entorno a los imaginarios sociales son los que otorgan significado a la vida del hombre, quien actúa como un artesano, construyendo una gama infinita de "*representaciones y prácticas sociales*"¹⁴ que reafirman la existencia de un mundo real sostenido armónicamente en los intersticios simbólicos. Héctor Rodríguez en el encuentro de las culturas andinas sobre la construcción de imaginarios y símbolos expresa lo siguiente:

Qué es la construcción de imaginarios y de símbolos? es utilizar la realidad para expresar una concepción o múltiples concepciones; una concepción de la vida, una cosmología, una religiosidad, unos ritos, unos mitos, así la realidad deja de ser solamente esa realidad tangible, esa realidad objetiva, para significar otra cosa en el mundo humano, un árbol mítico que se adora, se adora o se venera en la medida en que ya no es árbol como un objeto, sino en la medida que hace parte de lo sagrado¹⁵.

Lo imaginario y lo simbólico constituyen la esencia de las culturas andinas, a través de ellos se teje la estructura de la existencia humana, que se manifiesta en una gama infinita de expresiones que determinan la idiosincrasia de un pueblo, que alimenta sus esperanzas en otros mundos donde se matiza la realidad con la fantasía, reflejada en la marcada influencia que tienen los Imaginarios religiosos dentro de la cultura nariñense, estos, arraigados en la memoria colectiva de sus habitantes. Sin embargo, a pesar de permanecer latentes en sus corazones durante varios siglos, poco a poco, a medida que transcurren los años, por múltiples circunstancias se desvanecen en las páginas del tiempo al quedar, un recuerdo efímero para las nuevas generaciones, que de una u otra manera seducidos por la modernidad re-significan los contenidos de esos antiguos imaginarios.

No obstante los habitantes mayores son los que no dejan arrancar de su memoria estos aspectos que durante años han heredado de sus antepasados. Estos breves vestigios de las creencias y tradiciones que aún profesan los habitantes de la comunidad de Anganoy son los que despiertan el interés de propios y visitantes, al hacer de este sector una comunidad, totalmente ligada a un bagaje cultural que

¹³ AGUIRRE PALMA, Boris. Cosmovisión Andina. Quito: Ediciones Abya-yala, 1986, p. 6.

¹⁴ RODRIGUEZ, Op. cit., p.15.

¹⁵ *Ibíd.*

se escuda en las fronteras de la globalización, resaltan un estilo de vida que es preciso analizar, y que hasta el momento gracias a la tradición oral se ha mantenido vigente durante muchos años. *“En la tradición oral, serían incontables los casos en los que se hibridizan y se trasponen elementos de la religión autóctona a la cristiana. Baste por ahora considerar que este proceso no termina, porque ninguna cultura es un hecho concluido, y por el contrario es una forma viva en continua transformación”*¹⁶.

Muchas de estas creencias, que se llevan a cabo en el corregimiento de Anganoy, municipio de Pasto, tienen sus bases en tradiciones ancestrales, que, con la llegada de los españoles a nuestro continente, y la imposición de su cultura en toda América, se produjo una fusión entre las culturas africanas, aborígenes y españolas, lo cual influyó en la construcción de nuevos imaginarios. En Colombia, al igual que en toda la zona andina, el pensamiento religioso se matizó, dando origen a un pensamiento y una práctica místico-religiosa que se extendió a todo el territorio, arraigándose profundamente en la comunidad. En el transcurso de los años se ha ido re-creando esos imaginarios, añadiéndoles estructuras que re-significan muchas veces sus contenidos primarios, la calidad del rito en varios pueblos se ha visto en ocasiones contaminada por múltiples distractores.

El crecimiento y la extensión de la ciudad hacia los lugares periféricos, la prohibición de la pirotecnia en los distintos rituales ha generado cierto desencanto que influye en la estructura simbólica de las fiestas, suscitando cierta nostalgia a lo bucólico y al bullicio que provocaba la pólvora, sin embargo las tradiciones que se han arraigado en la mente de un pueblo no se pueden borrar de un solo tajo, pues ello implica todo un proceso de destrucción o evolución, porque en las costumbres de los pueblos está enmarcada la esencia del devenir humano, y en su riqueza simbólica se halla latente la historia de la sociedad.

A través del imaginario religioso, generalmente el ser humano busca explicación de sus creencias, porque estas no tienen significado evidente dentro de lo natural, desde el momento del nacimiento el hombre comienza a afrontar la vida guiándose de sus sentidos, dejándose llevar poco a poco por la información que ellos aportan, las creencias aprendidas o adquiridas en el seno materno y luego mezcladas y fijadas en el transcurso de la vida permiten que el hombre construya una estructura de su existencia, la cual está enmarcada en principios que pueden ser perceptibles o espirituales pero que en su conjunto forman parte de su vida, de esta forma cuando nuestros sentidos no encuentran explicación ante algún fenómeno, es natural que se tomen dos caminos: uno ignorar completamente lo que ocurre o intentar encontrar una solución.

¹⁶ GRANDA PAZ, Oswaldo. Mitología y Arte Prehispánico en los Andes. San Juan de Pasto: Universidad de Nariño: Maestría en Etnoliteratura, 1994, p. 44.

Pero de manera innata al no encontrar una respuesta a aquello que nos inquieta tratamos de emprender esa búsqueda, aunque esta no siempre conduzca a la verdad, así se llenará ese vacío que circunda a la conciencia, haciendo uso de la fe, las creencias terminan convirtiéndose en algo real, porque sino creyéramos en nada la vida carecería de sentido, desde esta perspectiva los imaginarios religiosos se convierten en un camino asequible para la búsqueda de esos interrogantes entablando así un puente de comunicación con la espiritualidad.

Foto 10. Veneración al santo patrono



Fuente. Este estudio

Los imaginarios religiosos y su influencia son más relevantes en las comunidades católicas puesto que practican con más énfasis los rituales y permiten la veneración a las imágenes.

Desde la antigüedad en el mundo aborigen de nuestro continente la práctica de rituales encaminados a la veneración de iconos encarnan cierta relación con “fuerzas sobrenaturales”, estas prácticas tomaron auge en las comunidades primitivas que veneraban al sol, la luna, y otros elementos de la naturaleza, estos al matizarse con los símbolos instaurados por los conquistadores, revitalizan su valor volviéndose más dinámicos en la memoria colectiva de sus habitantes, la fuerza de la imagen se convierte en un instrumento válido para que el español pueda persuadir al indígena sobre la existencia de un Dios creador y omnipresente en todas las circunstancias de la vida, a la vez el indígena despierta cierto respeto y temor a lo divino, trasmitiéndose posteriormente esa característica a sus descendientes.

A través de las imágenes se inculcó en los indígenas el sometimiento y la obediencia, dependiendo de su comportamiento podían hacerse merecedores del premio o el castigo, el concepto de salvación, cielo e infierno despertaban en ellos un interés, y cierta resignación ante la presión de los españoles, valía la pena el sacrificio de soportar las adversidades de la vida, si al final había una recompensa que anularía todos sus sufrimientos, por razón ese legado dejado por nuestros ancestros continúa ejerciéndose en las comunidades católicas, porque además a los jerarcas de la iglesia les conviene seguir manteniendo unidos a sus feligreses para evitar el total desvanecimiento de la fe. Al ser la religión católica la que más influencia tuvo se afianza en cada uno de los habitantes propagándose su ideología hasta nuestros días, otras ideologías como las protestantes, los mormones, entre otras no aceptan la veneración a imágenes y santos, dichas prácticas son consideradas por algunas de ellas como idolatrías.

2.1 CREENCIAS RELIGIOSAS EN LA COMUNIDAD DE ANGANOY

El tiempo es ineludible,
avanza desmesuradamente,
resquebrajando las huellas del pasado
y sometiendo a un ayer desvanecido
los más bellos y preciados estilos de vida
de cada uno de los transeúntes
de un cosmos sin fronteras

Foto 11. Procesión del Corpus Cristi



Fuente. Este estudio

Anganoy desde hace muchos años se constituye en un nido de esperanzas forjador de numerosas expectativas, un espacio donde aún es posible ensalzar el asombro, la religiosidad de sus habitantes y el respeto de las personas mayores por sus creencias y tradiciones, que dejan maravillado a todo aquel que transite por sus linderos.

Las creencias religiosas y las prácticas sociales adquieren un valor altamente significativo en las clases populares, los fieles perpetúan distintas formas de piedad como la veneración de imágenes, escapularios, reliquias, las visitas a santuarios, las peregrinaciones, las novenas, los cánticos religiosos, las procesiones, el vía crucis, las danzas religiosas, los sahumeros, las oraciones, el rosario y las medallas permitiendo establecer un contacto sobrenatural que afianza las significaciones litúrgicas inciden directamente en la mentalidad de los habitantes quienes direccionen su pensamiento en aras de reafirmar la cosmovisión que tienen sobre el mundo.

Este tipo de manifestaciones eternizan la vida litúrgica de la Iglesia, que extiende un amplio conocimiento sobre la existencia de un ser superior que conduce a una fraternidad fundamental, que incita a compenetrarse con la naturaleza como verdaderos hijos de Dios, proporcionando suficientes razones para otorgar sentido a su existencia aún en medio de la adversidad.

La fuerza que ejerce la piedad popular católica se manifiesta generalmente en los habitantes de mayor edad, intensificándose a medida que se aleja de la ciudad, muchos de ellos tratan de transmitir sus devociones de generación en generación, pero son pocos los que adquieren con beneplácito este legado.

2.2 PRESENCIA DEL IMAGINARIO RELIGIOSO EN LAS EXPRESIONES ORALES

El hombre por su naturaleza siente esa necesidad innata de estar en continua recreación de la realidad que lo circunda, bien sea a través de la palabra oral, escrita o mediante diversas expresiones que alimenten su imaginación para expresarla a su santo de devoción. La canción, y las plegarias son las más evidentes.

En los versos Interpretados por los alegres de Genoy se puede percibir que la intención de los devotos es agradecer y solicitar un beneficio al santo.

*San Sebastián de mi pueblo
te pido no hagas llover(bis)
hoy es el día de tu fiesta
y eso no ha de suceder.*

*Los alegres de Genoy
te venimos a cantar
con amor y alegría
en tu fiesta patronal(bis).*

*Con la botella en la mano
todos vamos a brindar(bis)
pa` que nos bendiga el santo
esta noche San Sebastián¹⁷.*

Durante los eventos religiosos se alcanza a percibir su devoción manifestada a través de plegarias entonadas en forma espontánea por los fieles.

Dadnos tu corazón, para que nosotros seamos tus seguidores, te pedimos por tu intersección, nos concedas vivir con alegría en nuestros hogares, y ser testimonio de tu fiel sacrificio hasta Dios para con nuestros hijos, se que tu ardiente amor hacia nosotros es pleno y con disponibilidad, para ayudarnos en todas nuestras necesidades, lo tienes a raudales en tus manos.

Glorioso mártir San Sebastián, tú que libraste las más condenadas batallas entre los mensajeros del mal y del hombre, tú que saliste victorioso de las asechanzas malignas del príncipe de las tinieblas, salvadnos a todos de las garras del demonio y guardadnos dentro de tu corazón.

¡Te lo suplicamos de todo corazón! para que nos brindes por siempre tus bendiciones a cada uno de los que estamos en este hogar, presente suplicando y orando, ante tu vendita presencia. Te pedimos que nunca olvides nuestras plegarias. Y que acojas nuestras necesidades en tus venditas manos para que siempre nos protejas y nos tengas bajo tu protección y te pedimos en especial por la familia Morales, queremos agradecerte por haber venido a visitar este hogar, en este último día de tu sagrada novena prepara nuestros corazones encendidos de alegría y de ardor y fervor y confianza hacia ti para el día de mañana, cuando celebramos tu bendita fiesta, digno y bendito mártir San Sebastián, gracias por todos estos momentos por estar presente con nosotros en nuestros corazones y en nuestros hogares¹⁸.

Es importante observar que los imaginarios religiosos se manifiestan en la veneración a las imágenes, las procesiones, las oraciones y también a través de

¹⁷ Canción interpretada por “Los alegres de Genoy”.

¹⁸ Plegaria grabada en el último día de la novena, pronunciada por la señora Elvia Martínez.

variadas formas siendo la más común la canción y las plegarias expresadas al pie de la imagen o a lo largo de los recorridos que hace cada noche durante los días de la novena.

*San Sebastián, sube todos los caminos
que con amor , que con amor
te venimos a cantar,
a nombre de nuestros fieles
y a los pies de vuestro altar.*

*San Sebastián, sube todos los caminos
que con amor, que con amor
sube todos los caminos
ya llegó el mes de enero
y Anganoy tiene un santo mensajero(bis)¹⁹.*

Las invenciones que el hombre construye en sus mentes son innumerables, a través de ellas forja sus propios senderos, a la vez, permite expresar sus sentimientos a las divinidades. Son muchos los cantos untados de fervoridad que se tejen en torno a la imagen de un santo, algunos de sus habitantes mayores se apropian de ellos y los cantan en las procesiones y festividades religiosas, aunque muchas veces desprovistos de coherencia, logran transmitir la idea general que es la de sostener que Dios es la única fuerza redentora para la humanidad.

*Con mi guitarra en la mano vengo a cantarte
con todo el ritmo de esta canción,
yo te la canto con toda el alma (bis)
porque es nacida del corazón.*

*Tú eres mi amor, mi dulce encanto,
mi fiel anhelo mi adoración (bis)
por eso alegre quiero que escuches
Santo divino esta canción. (bis).*

*Tú eres mi amor, mi dulce encanto,
mi fiel anhelo mi adoración (bis)
por eso alegre quiero que escuches
Santo divino esta canción. (bis)²⁰.*

¹⁹ Canto entonado por la señora Elvia Martínez. Noviembre de 2007

²⁰ Canción interpretada por los parranderos, en una de las novenas de San Sebastián.

A lo largo de los desfiles de las imágenes sagradas los habitantes mayores expresan sus plegarias, muchas de ellas salidas de la espontaneidad o producto de la transmisión oral de padres a hijos. Veamos la plegaria elevada por la señora Elvia Martínez mientras se efectúa la procesión de San Sebastián.

Glorioso Mártir San Sebastián, te lo agradecemos Mártir San Sebastián, en todos los hogares a donde tú has llegado, especialmente en estas casas que te han colaborado todas las necesidades y las angustias en tus manos te las ponemos para que tu, glorioso Mártir se las entregues a nuestro señor Jesucristo.

No queremos, gloriosísimo Mártir San Sebastián que tu le pidas a nuestro Señor Jesucristo, riquezas; pero si el pan de cada día para nuestros hogares y la salud para todos nosotros, especialmente glorioso Martín San Sebastián, te pido en este momento por todos los enfermos de nuestro barrio, los que están en los hospitales, los que están de viaje en las que las carreteras, gloriosísimo Mártir San Sebastián por el poder de nuestro Señor Jesucristo todo lo que te lo pedimos, todo tienes Jesús que darnos y consolarnos no queremos tu que sabes abrir glorioso Mártir San Sebastián con dulce mano sobre un ontario de espinas una flor, danos glorioso Mártir San Sebastián resignación en el sufrir, porque nunca gloriosísimo San Sebastián queremos llorar con ojos agrios cuajados de pasión queremos un llanto copioso como el de nuestra madre, cuando auxilió a nuestro Señor Jesucristo del madero de la cruz²¹.

El énfasis con que se pronuncia esta plegaria, le da realce, a su vez, suplica un cúmulo de beneficios solicitados al santo. El manejo de la expresión oral encierra un alto contenido místico que inspira respeto y por ende los devotos depositan en el santo la confianza necesaria que se requiere para alcanzar la solicitud, en estos textos de carácter oral es fácil entender el valor simbólico que ellos encierran, manifestando ante la colectividad su fe y su inmenso amor a Dios.

En los versos expresados en forma de poesía o de canción no sólo se manifiestan las expresiones de religiosidad popular sino también muestras que pueden ser consideradas como etnoliterarias. Para ello es necesario hacer un acercamiento a lo etnoliterario según la versión de Jaime Guerrero:

Lo etnoliterario se perfila como el espacio teórico investigativo que permite acceder a los códigos lingüísticos, estéticos e imaginarios y al mundo de sentido que identifica a esas capas socioculturales determinadas a través de sus estructuras significantes; mitos, ritos, leyendas, cuentos, consejas, historias, relatos, etc. A través de las imágenes, signos y símbolos que definen formas comunicativas integradoras, determinando, en esta forma, una especie de identidad cultural de un grupo social, un pueblo, una región, una localidad, un barrio o un grupo humano cualquiera.

²¹ MARTÍNEZ, Elvia Cecilia. Grabación de plegaria en el momento de la procesión. Edad 64 años. Enero 18 de 2008.

La Etnoliteratura aborda la investigación de las categorías de la producción artística, la estética y sus códigos de valoración y los intercambios simbólicos, estos tres grandes espacios unidos por el concepto de producción de los símbolos y de los imaginarios sociales²².

2.3 LA INFLUENCIA DE LOS ICONOS RELIGIOSOS

El hombre por naturaleza tiende a moverse entre objetos y espacios impregnados de sacralidad que enriquecen cada uno de los instantes de su existencia, esa variedad de objetos, ritos y mitos son los que hacen que su entorno adquiera un sentido dotado de valores que engrandecen su mundo, matizando su realidad con una nutrida simbología que funciona en la medida en que aumenta la fe.

El ser humano al enfrentarse a las adversidades de la vida y a los enigmas de la naturaleza, poco a poco empieza a crear la conciencia de una realidad diferente, inexplicable y superior. A fin de comprender los fenómenos a los que se veía expuesto y poder evitarlos o beneficiarse de ellos. Dicha realidad es afrontada de distintas maneras entre ellas se destaca el uso de los iconos como un hecho evidente que acompañado de un conjunto de prácticas rituales reconoce la existencia de una fuerza superior. Para lograr la relación con la divinidad se hace uso de unas mediaciones que pueden ser simbólicas o materiales, ese conjunto de actos es lo que en términos generales se denomina cultos enmarcados en actos **emocionales** (la fe, la seguridad, la esperanza, el temor, la reverencia, la humildad, la devoción y el amor) y **prácticos**(dar gracias, rogar, hacer votos, bendecir, maldecir, alabar, obedecer, sacrificar y adorar), cuyo objetivo reside en darle valor a su existencia evadiendo el infortunio y la tristeza, en este sentido el hombre, mantiene viva su relación con los iconos religiosos y los espacios sagrados que de una u otra forma lo hacen reflexionar sobre el papel que desempeña en el mundo.

²² Ibid., p. 78.

Foto 12 y 13. Imágenes que se cuelgan en las paredes

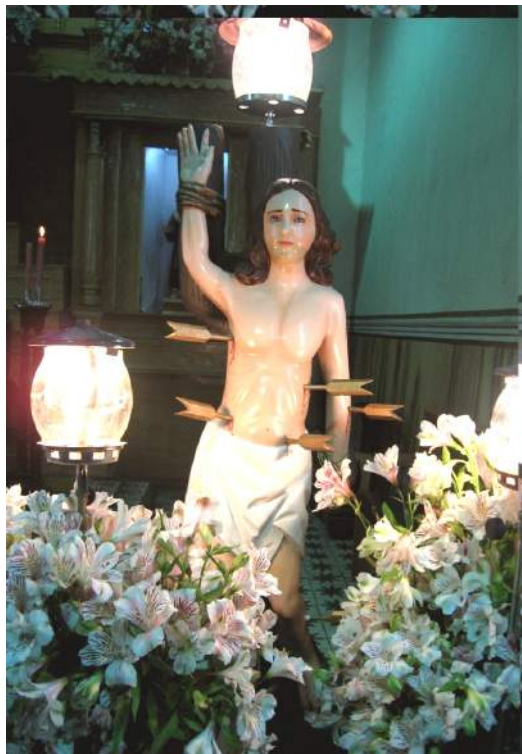


Fuente. Este estudio

Lo que hoy es el barrio Anganoy, de tiempo atrás profesa sus creencias en un ser supremo, su fe se ve reflejada en sus formas y estilos de vida, estableciendo así una comunicación vital con una divinidad; la influencia que ella ejerce ha marcado en forma significativa sus aspectos socioculturales, políticos y económicos, determinando así la forma de ser de los habitantes.

La creencia en objetos religiosos y esotéricos también está presente. En algunas casas se observa la presencia de estatuas, vírgenes, ángeles de la abundancia, herraduras, cruces de palma, de ciprés, romero y otras plantas aromáticas, en las entradas de las puertas no faltan las matas de zábila adornadas con cintas de varios colores. Entre los santos más frecuentes que cuelgan en sus casas y son objeto de veneración están: San Sebastián, el Divino Niño del 20 de julio, el Niño Dios, el señor de los milagros de Buga, la virgen de las Lajas, la virgen de las Mercedes, la virgen de Fátima, entre otros. Actualmente, en muchos de los hogares, se profesa la devoción a Santa Martha, abogada de los casos difíciles, que ha tenido gran acogida en esta comunidad.

Foto 14. San Sebastián, venerado en la capilla de Anganoy



Fuente. Este estudio

Sin embargo aunque todas las imágenes que rodean a los habitantes tengan su parecido, no todas son portadoras de sacralidad, quizá por la dualidad que siempre está presente en ellas, sólo unas son las que “hacen los milagritos”.

Dumer Mamian en su texto de “La danza y el espacio, el tiempo y el poder en los Andes del sur de Colombia”, al referirse al tema de la dualidad sostiene:

Una primera traducción o interpretación de tal pensamiento, dentro de nuestros parámetros descriptivos y analíticos nos enseña que este mundo es un universo estructurado y dinámico a partir de la dialéctica de oposición y unidad, resultante de la presencia, contradictoriamente simétrica o asimétrica, manifiesta o latente de dos opuestos (duales): Oposición que se expresa como conflicto antagónico, como opuesto que puede llegar aun acuerdo o simplemente como opuestos necesarios. Oposición que se resuelve o unidad que se realiza a través del acuerdo, el turno alternancia la complementariedad o la mediación²³.

²³ MAMIÁN GUZMÁN, Dumer. Pensamiento andino del baile de la flor a la danza del espacio, el tiempo y el poder. San Juan de Pasto: Material fotocopiado Universidad de Nariño, 2010, p. 131.

Cuando se analiza la efectividad de las imágenes de San Sebastián no es la imagen del cuadro la milagrosa, sino la que está en bulto, el permanente contacto y el conocimiento de la imagen hace que esta se compagine con su cotidianidad, para ellos se convierte en la confidente de sus pesares y es la que sale a las procesiones, por ende la que goza de la confianza de sus habitantes, ante la cual acuden para implorarle un favor u ofrecerle una plegaria en acción de gracias, es ella la que ha despertado la inspiración de sus devotos para componerle canciones y versos adaptados según las circunstancias.

*Un santo ha venido ya yaaaa
y lo vamos a festejar,
uniendo nuestras gargantas*

que viva el santo san Sebastián(Bis).

Hay ya yayaaay, una guaqueñita (Bis)

*por la noche sonaba un bombo
y una guaqueña para cantar(Bis).*

*Un vino me han de llevar
y lo vamos a destapar (bis),*

*uniendo nuestras gargantas
Que viva el santo San Sebastián (bis)*

Foto 15. Señora Elvia Martínez entonando cánticos y plegarias



Fuente. Este estudio

*¡Que viva el santo san Sebastián!.*²⁴

*De rodillas, señor de rodillas,
y en el polvo inclinada la frente,
hoy venimos a ti Dios clemente
con amante y con fiel corazón (Bis).*

*Aquí estamos señor, aquí estamos,
a negado de llanto los ojos,
que se acaben señor tus enojos
pues que somos tus hijos al fin*²⁵.

El fervor y la confianza en las imágenes religiosas para muchos de los asistentes marca un hecho fundamental que en últimas termina entusiasmando a todos los participantes, surgiendo una especie de hipnotismo colectivo donde todos se vuelven partícipes de los rituales, entonando al unísono los cánticos y plegarias.

²⁴ Canciones interpretadas por las gentes en las procesiones. Al ritmo del “humahuaqueño.”

²⁵ Cántico entonado por los asistentes a la procesión de San Sebastián.

*San Sebastián, te venimos a cantar
y te lo pedimos de todo corazón
que es bien venido a este humilde hogar (bis)*

*San Sebastián vení
que estamos en paz
San Sebastián contigo
frente a tu altar.*

*Que lo han preparado
con todo el corazón
en esta hermosa noche
aquí san Sebastián (bis)*

*San Sebastián te venimos a implorar
San Sebastián te venimos a rogar
que nos favorezcas
con tu bendición
a todos tus devotos
San Sebastián.*

*Que nos favorezcas con tu bendición
a todos tus devotos san Sebastián (bis)*

*San Sebastián
dulce imagen celestial
San Sebastián
como tu no hay otro igual.*

*A ti te cantaremos
con toda nuestra voz
para que nos protejas
San Sebastián. (bis)²⁶.*

Las imágenes en bulto están revestidas de mayor credibilidad a la hora de hacer los milagros y rendir culto, se prefiere a las imágenes antiguas que, aunque de menor perfección formal, poseen el carácter que les da el tiempo y la historia, ellas se asemejan más a las dimensiones de un cuerpo real, además como dice Eliade "Un objeto se hace sagrado en cuanto incorpora (es decir revela) otra cosa que no es el mismo"²⁷

²⁶ Canto entonado por los participantes uno de los días de la novena.

²⁷ ELIADE, Mircea. Tratado de Historia de las Religiones, México: D.F.: Era S.A., 1972, p. 36.

La fe depositada en el valor emotivo de una imagen, puede ser a menudo transferida a la imagen misma, aunque un objeto, una estampa o la invocación de un santo no sean sino expresiones de apoyo de la veneración de los símbolos máximos del catolicismo, según la iglesia.

2.4 LO SAGRADO Y LO SIMBÓLICO

Mircea Eliade al establecer un acercamiento por los senderos de lo sagrado afirma:

En efecto, si queremos delimitar y definir lo sagrado, necesitamos disponer de una cantidad conveniente de "sacralidades", es decir de hechos sagrados, inquietante desde el principio, la heterogeneidad de esos "hechos sagrados" se hace poco a poco paralizante. Pues se trata de ritos, de mitos, de formas divinas, de objetos sagrados y venerados, de símbolos, de cosmologías, de teogúmenos, de hombres consagrados, de animales, de plantas, de lugares sagrados, etc. Y cada categoría tiene su propia morfología, de una riqueza exuberante y frondosa²⁸.

A través de los años los hombres han sacralizado muchos de los elementos que los circundan, en un principio si recordamos el rayo, los truenos, los astros, la lluvia, las montañas, los volcanes y el viento entre otros, despertaban cierta reverencia entre nuestros antepasados, ese asombro y admiración que ellos sentían ha sido fuente no sólo de una nueva actitud frente a la vida, sino la base del conocimiento, comunidades más avanzadas como los hindúes veneraban la Vaca Sagrada; los musulmanes, la piedra negra de Kabah; los cristianos, la Cruz en el altar; los judíos, el Arca de la Alianza, y muchos pueblos primitivos reverencian sus tótem animales (animales que se creen simbolizan los míticos antecesores primarios de la tribu). Elementos que mirados desde distintos ángulos pueden resultar indiferentes para muchos, estos objetos perceptibles poseen un alto contenido simbólico que funciona dentro de sus respectivos territorios.

Dentro de lo sagrado los objetos que más complejidad representan son los de carácter invisible, intangible. Los seres y entidades sagrados como los dioses, espíritus, ángeles, duendes, demonios y fantasmas son venerados y mantienen su sacralidad respaldada por los devotos respectivos, quienes los eternizan en los ritos optimizando sus sistemas estructurados en la fe.

Teniendo en cuenta que lo sagrado es todo aquello que concierne a lo más fundamental del culto, si se retoma la etimología de la palabra "sagrado" (o "sacro") no es misteriosa, el verbo sacrare significaba "consagrar"; lo sacrum era para los latinos el objeto del culto, desde esta perspectiva sagrado es aquello

²⁸ *Ibíd.*, p. 25.

digno de veneración por su carácter divino o por estar relacionado con la divinidad, que es objeto de culto por su relación con fuerzas sobrenaturales de carácter apartado o desconocido.

El valor simbólico que acompaña a lo sagrado es más complejo de lo que parece y profundiza su significado a medida que se aleja de lo profano, el ser humano a partir de lo sagrado ha ideado un complicado lenguaje simbólico para entender el asombro y el estupor que genera la cercanía de los límites del ser, de la existencia y de la realidad.

Cada vez que el hombre se introduce en el territorio de lo sagrado se integra alrededor de los mismos valores, creencias, símbolos, mitos y rituales, impregnando de espíritu y comportamiento religioso, las relaciones sociales y consagrando espacios que se manifiestan tanto por iniciativas colectivas como individuales. En consecuencia, sólo desde el ámbito de lo sagrado podemos acercarnos, no sólo al límite, sino a nosotros mismos. Sólo desde la definición que surge del conocimiento del límite podemos entender y dar sentido a lo profano. Para cumplir esta función, consagramos personas, lugares, objetos y tiempos.

Por eso desde el punto de vista religioso el hombre necesita sacralizar sus espacios, para establecer una re-creación de la realidad, admite la existencia de fuerzas sobrenaturales entorno a las cuales se desenvuelve nuestro cosmos, la sacralidad que desde la antigüedad atribuyen los seres humanos a los objetos que les rodean, es producto de un proceso de la memoria colectiva que se arraiga en la mente y el corazón de los que la profesan.

Esa necesidad de atribuir cierto valor casi que mágico a los iconos que forman parte de la religiosidad popular es la que permite reivindicar la confianza que el hombre tiene en Dios como creador y dador de vida, un ícono es más que un simple adorno decorativo en una casa o en un templo tiene como finalidad revelar y proclamar la Palabra de Dios, su verdad Divina; ser medio de comunión del creyente para con Dios. El ícono es una unidad artística, espiritual y litúrgica, que no puede ser separada de la fe, oración y vida litúrgica de la Iglesia. El ícono pretende anunciar el Reino aquí y ahora, y hacerlo presente. El ícono no busca hacer una representación física de la persona pintada en él. No es un retrato, sino que quiere mostrar la vida transfigurada de la persona, su vida como ha llegado a ser iluminada por Dios.

Dios se convierte entonces en un ente esencial que abarca los espacios de la cotidianidad del hombre quien extiende su sacralidad hasta el hogar, al observar las casas de los habitantes de Anganoy y en general en la mayoría de los católicos, al entrar en ellas se puede observar la presencia de los iconos en la sala principal (niño Jesús, San Sebastián, la Santa Cruz) en el dormitorio, e incluso en la cocina. Sin embargo, es fundamental comprender que estas imágenes no son consideradas como "adornos" de la casa, sino claramente como presencia del

Reino en el aquí y ahora, de este modo el ícono participa de los momentos más importantes de las vidas de las personas adquiriendo confianza al sentir la presencia de Dios en sus hogares.

En este sentido el hombre explora los caminos que lo pueden conducir a ese encuentro espiritual que puede ser a través del rito o el mito, a partir de los cuales se crean órbitas de poder que reflejan la manifestación de apoyo efectuada por los dioses, por tal razón lo sagrado siempre está presente en la cotidianidad de muchos de nuestros pueblos andinos.

Mircea Eliade en su libro " Lo sagrado y lo profano", 1988, corresponde al punto exacto donde lo sagrado irrumpe en lo profano, es un lugar (una puerta) dentro del cosmos, que emana "sacralidad", que a pesar de ser la continuación de un espacio determinado, se percibe diferente pues lo rodea un estado sagrado, donde el hombre es capaz de distinguir lo divino, donde tiene una manifestación de lo divino, cuya finalidad es comunicar, guiar, orientar el comportamiento humano. Según Mircea Eliade el rito, mito, cosmogonía o dios, *"constituyen una hierofanía; dicho de otra manera, tratemos de considerarlo como una manifestación de lo sagrado en el universo mental de los que lo recibieron"*²⁹.

Sin embargo esas manifestaciones de lo sagrado tienen sus limitaciones, no todos los objetos pueden adquirir la categoría de lo que Eliade llama hierofanía. Deteniéndose en los planteamientos de Eliade es más entendible cuando se trata de hacer una aproximación sobre la complejidad de la existencia de lo sagrado cuando este se manifiesta a través de los objetos de nuestro espacio cotidiano oponiéndose significativamente a lo profano.

Aunque cierta clase de objetos pueda recibir el valor de una hierofanía, hay siempre objetos en esa clase que no están revestidos de ese privilegio. Allí donde se habla del pretendido "culto de las piedras", por ejemplo, no todas las piedras son consideradas como sagradas. Encontraremos ciertas piedras veneradas debido a su forma su tamaño, o sus implicaciones rituales. Veremos, por otra parte, que no se trata de un culto de las piedras que esas piedras sagradas no son veneradas sino en cuanto ya no son simplemente piedras, sino hierofanías, es decir otra cosa que con su condición normal de "objetos". La dialéctica de la hierofanía supone una elección más o menos manifiesta, una singularización. Un objeto se hace sagrado en cuanto incorpora (es decir revela) otra cosa que no es el mismo³⁰.

Esa elección adquiere valor en la medida que aumenta la fe y las virtudes que lo hacen diferente de los demás objetos, de este modo se asignan significados que permiten reconciliarse con uno mismo, donde toda meditación o rito efectuado a

²⁹ Ibid., p. 36.

³⁰ Ibid., p. 37.

ese objeto tiene como objetivo realizar un acercamiento a su trascendencia a través del encuentro con su propio ser y que mejor que dejarse ayudar de objetos o lugares que emanan cierta energía adecuada para esos propósitos. A partir de ahí, se produce una nueva interiorización con nuevas intencionalidades y valores que, a su vez, se vuelven a objetivar y exteriorizar.

2.5 EL CARÁCTER MÁGICO DE LOS IMAGINARIOS RELIGIOSOS

En el ámbito de la religiosidad popular los imaginarios religiosos se desenvuelven en un contexto ritual donde los elementos de carácter mágico son respaldados por la fe, la cual ejerce una gran influencia sobre el devoto y contribuye a crear el estado emocional necesario para alcanzar con éxito el favor pedido al santo, sin embargo la condición humana del hombre queda relegada a un segundo plano, el que efectúa el milagro es el santo quien adquiere un valor que se sobrepone a lo terrenal.

Foto 16. Una práctica habitual de los habitantes es velar a los santos



Fuente. Este estudio

Desde la época prehispánica los indígenas participan en la armonía divina a través de cultos con carácter mágico practicados en sus comunidades, bajo el control del pueblo, de chamanes, de rezanderos, cofradías, y abarca creencias, símbolos, ritos y comportamientos que tienen sus raíces en el trasfondo medieval ibérico, en el cual se encuentran elementos visigodos, islámicos y judíos, en el chamanismo y la mitología indígena y en las creencias y prácticas africanas, las cuales sirvieron de fundamento para instaurar las bases de una religiosidad que se extiende por todo el continente americano.

Al impregnar de sacralidad las imágenes que rodean al ser humano, este les atribuye un sistema de valores y poderes casi que mágicos que traspasan los límites de la realidad, estas manifestaciones simbólicas también sostienen la estructura de la religiosidad popular, si bien es cierto la magia ha ocupado un lugar primordial en muchas de las culturas, en la medida del tiempo el hombre asumió los imaginarios religiosos como elementos indispensables a través de los cuales busca satisfacer y solucionar las inquietudes de su vida. La devoción que profesan los habitantes de Anganoy a los santos los hace creer en la magia y la eficacia de su poder.

Malinoswski en su texto *Magia, ciencia y religión* sostiene lo siguiente al referirse a la magia:

La magia, en todas formas se compone de tres ingredientes esenciales. En su celebración entran siempre en juego ciertas palabras habladas o cantadas; ciertas acciones ceremoniales se llevan a efecto siempre; y Siempre hay un ministro que oficia la ceremonia. Por consiguiente, el analizar la naturaleza de la magia es menester distinguir entre la fórmula, el ritual y la calidad del oficiante³¹.

En la liturgia católica el rito facilita el acercamiento entre el devoto y la imagen, al conjurar el tiempo y el espacio la palabra desprende su carácter mágico y sagrado convirtiéndose en el umbral de entrada hacia lo divino, purificando el cuerpo y el alma de los devotos, es el sacerdote el que abre estos caminos con los cánticos, himnos, salmos y oraciones. Espacios que son aprovechados por la iglesia la cual apunta a la expansión de su doctrina aprovechando el fervor del pueblo y la creencia en los milagros, para evitar de ese modo el desvanecimiento de la fe, en ese sentido las manifestaciones como velar al santo, los ritos del sahumero, la bendición y conjuro del agua, terminan siendo aceptadas por la iglesia con el único fin de no contradecir la religiosidad popular.

³¹ MALINOWSKI, Branislaw. *Magia, ciencia y religión*. Barcelona: s.n., 2009, p.174.

2.6 LA SINGULARIDAD HIEROFÁNTICA EN LA COMUNIDAD DE ANGANOY

El legado dejado por sus ancestros y transmitido de generación en generación ha persistido hasta la actualidad y en la medida en que se repiten los hechos encuentra su respaldo en los adultos y algunos jóvenes de la comunidad, pero generalmente los habitantes de Anganoy haciendo uso de sus imaginarios religiosos sienten apego a las imágenes que ellos a través del tiempo siempre han venerado, de ese modo resulta entendible por qué en vez de reverenciar al niño Jesús que permanece durante todo el año en el templo, prefieren adorar al niño Dios de Anganoy que es su patrono, lo mismo sucede en el caso de San Sebastián, el cuadro que permanece en el costado izquierdo del templo no sale a las procesiones ni a las rogativas, para eso está la otra imagen en bulto que es la que se ha impregnado de sacralidad, es ella la que ha humanizado su divinidad a través de sus trajes ya sea de soldado romano, policía, campesino con sombrero de paja o con su túnica de siempre, o a través del contacto con la gente, de ese modo, pasa a ser un miembro más de la comunidad, con el privilegio de ser un invitado de honor, que no sólo escucha a los necesitados, a los parranderos a los pobres o los pudientes, sino que los ayuda a solucionar sus problemas por eso al momento de venerarla sus lazos afectivos se tornan cada vez más profundos.

El poder que representan las imágenes más antiguas, es un legado también de los conquistadores que en su proceso de evangelización impusieron estos íconos como un símbolo de la extensión de su autoridad y la eficacia de sus prodigios por que les convenía tener apegados a los indios a sus imágenes para establecer no sólo un vínculo espiritual sino cierta sumisión a la corona.

Cuando se trata de introducir una réplica de una nueva imagen artísticamente bien elaborada sobre todo si es de artistas conocidos, muchos de los habitantes se mantienen indiferentes ante la efectividad de sus milagros, quizá para ellos la experiencia es la que cuenta.

Foto 17. Réplicas San Sebastián



Fuente. Este estudio

En la actualidad el sacerdote mismo es quien patrocina la venta de réplicas en bulto del santo San Sebastián, cuyo objetivo es la consecución de fondos para la parroquia, aunque tienen acogida la mayoría de los habitantes permanecen fieles a la imagen original prefiriendo en últimas una fotografía del Santo.

Héctor Rodríguez en su libro *El Imaginario Popular en Nariño* ante la presencia de dos imágenes de un mismo santo en un mismo templo expresa lo siguiente:

Pero la constante acerca de la existencia de dos o más imágenes del mismo santo en una misma iglesia tiene connotaciones que determinan el juego de los espacios imaginarios- simbólicos y de sentido y de acuerdo, también al entre cruzamiento de diversas capas socio-culturales en una misma localidad o región que se concentra alrededor de la imagen que se venera³².

³² RODRIGUEZ. Op. cit., p. 34.

Foto 18. Niño Dios principal



Fuente. Este estudio

Foto 19. Niño Dios suplente



Fuente. Este estudio

Foto 20. Niño Jesús que sirve de reemplazo



Fuente. Este estudio

En el templo de Anganoy existen dos Niños Jesús, uno que permanece en forma constante al lado derecho de la capilla encerrado en una urna de cristal o junto al pesebre, durante todo el año, generalmente se mantiene con un solo vestido blanco, es de poca veneración por parte de sus devotos. La otra imagen más grande y esbelta que sale a las pasadas y a las novenas, tiene varios vestidos adornados con joyas en oro de 18 quilates, cadenas, anillos, hojas, etc., sus vestidos son lujosos y sólo hace presencia en época de fiestas, es la venerada por todos, todas las alabanzas las recibe él, por los favores que ha concedido, por tanto se constituye en hierofanía.

Foto 21. Imagen en bulto



Fuente. Este estudio

Foto 22. Imagen fotográfica



Fuente. Este estudio

Lo mismo sucede en el caso de San Sebastián: el cuadro pequeño que permanece al lado izquierdo durante todo el año recibe escasas reverencias, casi que pasa desapercibido, la imagen que está diseñada en bulto y permanece anquilosada en la sacristía, cuando llega la época de su fiesta el 20 de enero le visten los mejores trajes (policía, campesino, soldado) se lo ubica en la parte derecha del templo, el día de la fiesta ocupa la parte central del altar, luces artificiales, flores naturales de variados colores resaltan su sacralidad y su alto valor hierofánico que posee, se refleja en las reverencias y tributos por parte de sus devotos.

Eliade en el Tratado de las Religiones al referirse al tema de las hierofanías sostiene lo siguiente: --- “Lo que queremos poner en evidencia es que una hierofanía supone una selección, una nítida separación del objeto hierofánico con relación al resto que lo rodea”--- y “la separación del objeto hierofánico se hace, en todo caso, cuando menos respecto de si mismo, pues sólo se convierte en hierofanía en el momento en que ha dejado de ser un simple objeto profano, en

Foto 23. San Sebastián el día de su fiesta 20 de enero



Fuente. Este estudio

que ha adquirido una nueva “dimensión”: la de la sacralidad”³³.

Ese valor especial que ha logrado el ícono a través de los años es el que se encarna en la memoria colectiva de los habitantes de esta comunidad, quienes sacrifican sus labores cotidianas expresando su devoción a la imagen a través de serenatas, arreglos florales, iluminación, misas, veladoras y cánticos inspirados en su santo de devoción, en el caso del niño Jesús villancicos tradicionales, a San Sebastián plegarias y cantos expresados en forma oral y que se han transmitido de generación en generación. En últimas la imagen del santo Patrono guía los destinos de los feligreses induciéndolos al camino de la perfección y a una vida alejada de las incertidumbres.

³³ ELIADE. Op. cit., p. 37.

2.7 EL TEMOR Y EL FERVOR EN LA RELIGIOSIDAD

En ese acercamiento que el individuo hace a los objetos sagrados busca establecer el equilibrio y la armonía de su existencia en un universo simbólico, donde las actitudes y los sentimientos de la persona otorgan al signo una actitud mental amparada en el temor y el fervor, lo cual desde una perspectiva psicológica empieza a establecer criterios de dependencia hacia lo divino, muchas veces infundida no tanto en la gratitud o piedad sino por miedo al castigo o las consecuencias derivadas de los enojos de esos objetos sagrados (santos). Los enojos de los santos dentro de la religiosidad popular permiten identificar el temor que sienten los devotos hacia las divinidades.

El hombre en su devenir, mantiene vivas las esperanzas en un ente que alivianará sus pesares y dificultades, sin embargo no le resulta fácil liberarse de sus temores a los enojos del santo patrono, el temor desatado en la mente del habitante de Anganoy al igual que otros de los sectores periféricos de la ciudad es tan grande que se exterioriza a través de diversas manifestaciones, como las recolectas, diezmos, rogativas, fiestas pomposas y ofrendas de diversa índole.

Las promesas hechas al santo San Sebastián, al niño Jesús de Anganoy, a otros santos o las vírgenes son de estricto cumplimiento y responsabilidad, es mejor tener contento al santo haciendo lo que a él le gusta que mantenerlo disgustado. El temor que el hombre siente a Dios y a las imágenes sagradas es la herencia de los conquistadores quienes infundieron en nuestros ancestros el sometimiento y el respeto a los símbolos de la iglesia católica, de tal modo que una actuación buena acompañada de la obediencia era merecedora de un premio que podía verse reflejado en la vida terrenal de los devotos o en la consecución de meritos para explorar el sendero de la salvación eterna, concepto introducido también como una estrategia de los españoles para afianzar su propósito evangelizador, al infundir el temor en los indígenas no sólo se los aleja del paganismo que ellos profesaban adorando a sus propios dioses, sino que se amplía el poder de la corona, quedando más fácil persuadir al indígena de la existencia de un Dios que según ellos era el verdadero, esto le permite al indígena establecer preferencias entre el premio o el castigo, y muchos al rehusarse a ese sometimiento se encontraron con la muerte.

Foto 24. Velas y veladoras encendidas al pie de San Sebastián



Fuente. Este estudio

Esa drástica forma de imponer la fe cristiana desató entre ellos un miedo que poco a poco los condujo a estar en perfecta comunión con los santos y el Dios de los españoles con el fin de evitar la muerte o el castigo.

Los dolores, las angustias, son fruto de la debilidad del ser humano los vacíos que siente en medio de su angustia existencial y la dificultad para encontrar soluciones a sus problemas en forma natural, lo conduce a recurrir a ritos y cultos impregnados de oración, penitencias y sobre todo promesas a objetos sagrados en quienes deposita la esperanza de curarse, sanarse y limpiarse física y espiritualmente expulsando las energías negativas que lo circundan, por eso el fervor religioso se expresa en forma sincera asistiendo cumplidamente a todos los actos de los rituales instaurados por la religiosidad popular, la confesión la comunión, entre otros son ritos que conllevan a entablar la armonía con lo sagrado, se cree que entre más bonito este el altar más contento se tendrá al santo.

Foto 25. Luces artificiales y flores naturales adornan el altar



Fuente. Este estudio

El ser humano ha consagrado su vida a las imágenes y en la medida que crece su fe las esperanzas para la consecución de algo aumentan, el fervor está estrechamente vinculado con la gratitud y viene detrás de ellas un resultado muy favorable y si la petición hecha al santo es concedida, el devoto afianza profundamente su devoción y respeto al objeto venerado, el cual se humaniza con su devoto convirtiéndose en su aliado que lo auxilia en los instantes de la vida. El niño dios de Anganoy al igual que San Sebastián acompaña a los feligreses en sus hogares, negocios carros y billeteras una forma de expresar el agradecimiento a esas peticiones son las celebraciones de las misas, las plegarias, la confesión, comunión, pero las que más exteriorizan la consumación del milagro son las placas a través de las cuales hacen conocer ante los demás los favores recibidos. Durante la celebración de las vísperas de la fiesta el comportamiento de los adultos mantiene vigente algunos de sus vestigios ancestrales, el culto y el fervor al Niño Dios lo manifiestan de diversas formas: asisten todos los días a los actos religiosos, novenas, misas, procesiones, comulgan, confesándose con el fin de prepararse para la llegada de esa nueva esperanza, necesitan purificar sus almas, como cuando el compadre barre la casa con una escoba nueva hecha de un buen guango de ramas de ciprés para que al otro día llegue su visita y encuentre la casa limpia.

La fiesta patronal encierra un momento mágico que une a la mayoría de los habitantes, todos disponen su corazón para la llegada del Niño Dios, la conjugación de la alegría, los villancicos, los rituales, la música, las oraciones, las danzas y los actos litúrgicos, entre otros, son fiel muestra del gran derroche de

religiosidad que profesan los creyentes católicos, por tal razón la imagen se constituye en el soporte primordial que mantiene en equilibrio la vida del hombre creyente, por eso es necesario expresar la gratitud, la fe y la devoción para poder obtener los favores solicitados.

2.8 LA RELIGIOSIDAD DE LOS ADULTOS FRENTE A LA RELIGIOSIDAD DE LOS JÓVENES

El cúmulo de imágenes que hacen presencia en ese trayecto de éxtasis que experimenta el ser religioso, se torna más arraigado en las generaciones adultas, volviéndose más débil en el hombre moderno quien resulta vulnerable a lo profano.

Según explica Eliade,

Para aquellos que tienen una experiencia religiosa, la Naturaleza en su totalidad es susceptible de revelarse como sacralidad cósmica. El Cosmos en su totalidad puede convertirse en una hierofanía. El hombre de las sociedades arcaicas tiene tendencia a vivir lo más posible en lo sagrado o en la intimidad de los objetos consagrados. La Sociedad Moderna habita un Mundo desacralizado³⁴.

Foto 26. Veneración al niño dios de Anganoy



Fuente. Este estudio

³⁴ Ibíd.

Al expresar la religiosidad de los adultos es preciso resaltar brevemente cómo la religiosidad popular se deriva de un proceso sincrético que se afianza desde la época de la conquista cuando a los misioneros en su afán evangelizador se les sale de las manos la difusión de la religión católica. En ese sentido los indígenas se apartan de la religión impuesta por los evangelizadores, dando libre expresión a sus devociones en contraste a la conciencia racional del hombre europeo.

Foto 27. Demostraciones de afecto y respeto al niño Dios



Fuente. Este estudio

Sin embargo la campaña de la corona fue arrasada con todo aquello que se alejaba de la doctrina católica exorcizando por otro lado a los demonios que se creía que adoraban los indígenas. En ese devenir de la transculturación del hombre americano surge un enriquecimiento del sincretismo religioso reafirmando un sentido mágico que se ve reflejado en la actualidad en los imaginarios religiosos de algunos de los habitantes de Anganoy, la mezcla de rituales litúrgicos españoles indígenas y africanos aún mantiene vigentes algunos vestigios sobre todo en los miembros adultos de esta comunidad, sin embargo en la actualidad nos vemos abocados a la sepultura o más bien a la re-creación de los imaginarios religiosos, al explorar sus transcendencia se observa que la religión desde la antigüedad se ha convertido en una manifestación de estos imaginarios que enmarcan una brecha entre el hombre y otros seres de la naturaleza estrechando así los canales comunicativos entre el ser humano y lo sagrado.

En la religiosidad popular aflora la creatividad de los indígenas, negros y mestizos por entender el evangelio, creando un sistema religioso que da sentido a su existencia, pero distanciado hasta cierto punto de la religión oficial.

Desde esta perspectiva los adultos como buenos herederos de una cultura mantienen latente la práctica sagrada de sus actividades transmitidas de generación en generación muchas veces bajo la mirada indiferente de los jóvenes quienes no se interesan en el desarrollo o ejecución de las mismas. Los adultos de la comunidad de Anganoy son bastante conservadores en sus creencias y aunque la presencia de la globalización no es ajena en este sector ellos mantienen en gran parte sus costumbres, claro que muchas de ellas se han visto avocadas por innovaciones que son producto de la época. En una entrevista realizada al señor Juan Pablo Botina manifiesta como eran anteriormente las celebraciones religiosas:

Les voy a referir las costumbres como se organizaban las fiestas, en primer lugar, para organizar la fiesta del año tocaba, se nombraba un fiestero, este fiestero recibía la fiesta del Niño de Anganoy, comenzaba en el mes de junio se hacia el yazcan de leña para el fiestero, la comunidad toda la comunidad llegaba con su guango de leña del seis de enero ya más o menos hasta el año de 1953, se festejaba la fiesta de aquí de Anganoy, era el seis de enero, entonces se hacia el yazcan de leña para la fiesta en junio, pasaba esa fiesta faltando un mes para la fiesta del seis de enero del Niño de Anganoy se organizaba la reunión ya para organizar la fiesta como era la fiesta de aquel tiempo de aquí faltando 15 días para la fiesta se hacía moler el trigo para hacer el pan se echaba cuehetes la comunidad ya sabía que estaban echando los cuehetes van amasar el pan para la fiesta del Niño, eso era faltando los 15 días para el 6 de enero se volvía a escuchar cuehetes, al escuchar esos cuehetes se decía están cocinando el champús, la costumbre para la fiesta del niño se sabía ya faltando unos cinco días se escuchaba otra vez los cuehetes ya llega la carga de Sandoná con los plátanos las naranjas y los guineos se decía y así para repartir en la procesión del niño llegaba el 6 de enero se hacia el traslado del niño del centro de cualquier casa que el fiestero buscaba que era casa en ese tiempo tenían oratorio, entonces el niño se lo bajaba a una casa que tenían oratorio, oratorio se llamaba donde celebraban la misa ahí se le hacia la novena al niño, en ese tiempo que yo recuerdo hasta 1953, esa era la historia aquella fecha y de ahí se ha ido reformando ya las fiestas pasó la parroquia al san Felipe ahí ya se cambió ya no fue el seis de enero ya se la hizo el 24 de diciembre y esa fecha ya la estamos conservándola hasta la actualidad³⁵.

En efecto a los mayores les resulta difícil apartarse de una religión que ha sido transferida por sus ancestros, además no conciben la idea de alejarse pues siempre le han sido fieles desde su niñez y eso representa cumplir con todo aquello que identifica a un buen seguidor de los preceptos cristianos; es decir

³⁵ BOTINA, Juan Pablo. Edad 75 años. Agricultor. Entrevista realizada en Anganoy 24 de diciembre del 2009.

sacrificando sus actividades cotidianas, su familia y en ocasiones su dinero para asistir cumplidamente a todos los eventos de carácter religioso como las misas, las procesiones y sobre todo la participación en la comunión, lo hacen porque es una forma de prepararse para el gran día de la fiesta, para lo cual deben estar totalmente limpios tanto de cuerpo como de espíritu, para ese día se visten con la mejor prenda, porque es el día del re-encuentro no sólo con sus congéneres sino con Dios a través de las imágenes como el niño Dios, San Sebastián, la santa Cruz, Santa Marta entre otros. Reivindican su religiosidad popular matizada con elementos que también hacen parte del calor festivo que los envuelve, las danzas, los castillos, los escasos cohetes, la vaca loca, las bebidas embriagantes y las comidas típicas son un aliciente para engrandecer el fervor de las celebraciones.

Anteriormente, era frecuente que bajo un mismo techo conviviera la pareja con sus hijos, en muchos casos una prole numerosa que tenía que compartir el espacio, además, con sus progenitores, a quienes cuidaba la mujer, que ejercía de ama de casa. En la actualidad, la familia está formada por la pareja, en la que ambos cónyuges trabajan para poder asegurarse el sustento, y uno o dos hijos, aunque cada día sean más los hogares de divorciados en los que convive uno de ellos con la descendencia. Los jóvenes disponen de mayor cantidad de tiempo libre, en algunos casos gozan de comodidades (aparatos tecnológicos: celulares, aipod, mp3, mp4, atari, Xboz, notebook, computadores portátiles) y una relativa independencia dentro de la casa, sin tener que contribuir económicamente a los gastos, y sin ningún tipo de responsabilidad, lo que facilitaría la prolongación de la permanencia en ella y muchas el distanciamiento a los cultos religiosos para lo cual el tiempo es mínimo o en otros casos nulo.

Todos estos aspectos al igual que la influencia de la globalización han contribuido para que la mayoría de la juventud se aleje de los preceptos de los mayores, en cierta medida el joven de hoy, se aleja cada vez más de la religiosidad, algunos la viven a su manera, en su mayoría muestran rechazo y desinterés por lo que se pone a su alcance, se valora mucho más a los amigos y el tiempo libre que lo que se les ofrece en las celebraciones religiosas, en los centros educativos o en el mundo laboral, al que acceden en ocasiones sólo para conseguir el dinero a fin de seguir divirtiéndose. Se ha cambiado la cultura del esfuerzo y del trabajo por la del ocio, con frecuencia gran cantidad de ellos se entregan a la bebida, a las relaciones sexuales prematuras y a la droga, existe falta de compromiso familiar, político y social, es común para el joven entrar a formar parte de una pandilla o de un parche, en ocasiones con marcados excesos y violencia (hurtos, peleas). Los jóvenes según algunas versiones de adultos encuestados resultan insolentes y conflictivos y si no se toma correctivos al auge de los parches y las pandillas se convertirían en una amenaza peligrosa para la comunidad.

Sin embargo, un reducido grupo dedican su tiempo y esfuerzo a colaborar desinteresadamente en proyectos y asociaciones de solidaridad y ayuda comunitaria.

Ciertamente, la falta de empleo y actividades encaminadas a fomentar la cultura puede potenciar en los jóvenes la no implicación en las tareas encomendadas, la frustración y el deseo de evasión.

De acuerdo a entrevistas realizadas a algunos jóvenes los modelos educativos que reciben de la sociedad no les sirven. “Lo que aprenden en los centros escolares no vale para triunfar en la vida”.

A muchos de ellos resulta difícil hablarles de religión, paz, tolerancia, compañerismo, solidaridad, esfuerzo, si a su alrededor, en la televisión, en internet y en la propia sociedad se observa violencia, pobreza, intolerancia, egoísmo, insolidaridad y desaforado consumismo.

El peso que ocupan en la sociedad actual es cada vez menor, los escasos empleos que se les ofrecen son precarios y de pésima calidad, ocasionalmente se los anima a trabajar y a admitir responsabilidades a cambio de un bajo jornal y, sin ninguna seguridad laboral.

Cada día más jóvenes desempleados, incluso bachilleres encabezan las listas de pobreza. Al no tener acceso más que a trabajos eventuales excluidos de ciertas prestaciones sociales, por lo tanto poco o nada les interesa todo aquello que se aleja de sus expectativas juveniles.

2.9 LA JUVENTUD FRENTE A LOS IMAGINARIOS TRADICIONALES

La llegada de la globalización y la apertura económica, ha traído para bien o para mal, un cúmulo de transformaciones en los estilos de vida, ya sea en la manera de vestir, en los modos de actuar o en los hábitos alimenticios de las personas, canalizadas con mayor intensidad, a partir de las nuevas generaciones de jóvenes, los cuales al ritmo de la moda y las nuevas tendencias globales, se han dejado seducir a partir de la llamada “cultura mediática”.

Foto 28. Grupo Insignia, danza moderna



Fuente. Este estudio

La marcada influencia de los medios de comunicación, especialmente la televisión y el auge de la imagen cinematográfica, trastocan la sensibilidad de las nuevas generaciones. La publicidad que se ejerce a través de estos medios, a los cuales poco o nada les interesa la conservación de los imaginarios y valores culturales, pues lo único que pretenden es la mercantilización con fines remunerativos, a través de los mensajes subliminales, ocultos detrás de las imágenes, que incitan al sexo, a la droga y, por ende, a la diversión e incluso a la muerte; temas que les apasionan y fácilmente se van apoderando de las mentes juveniles, que en su angustia por sentirse realizados y con una identidad propia que resalte su personalidad, se alejan notablemente de todo aquello que impida alcanzar sus objetivos, emprendiendo de este modo una búsqueda de nuevos paradigmas que direccionen su vida gestando nuevas estructuras que tergiversan el sentido de sus creencias trascendentales, Ozziel Nájera Espinosa en los nuevos imaginarios religiosos de los jóvenes se refiere a ellos de la siguiente manera:

Uno de los sectores que se encuentra más vulnerable ante este fenómeno, por su cercanía a los medios de comunicación, son los jóvenes, quienes atrapados ante una búsqueda de identidad y perdidos en la multiplicidad de perspectivas y voces; la incredulidad en los grandes paradigmas ideológicos, estéticos y valorables; el debilitamiento de los referentes tradicionales de la autoridad y, finalmente, el desgarramiento de las instituciones, manifiestan una necesidad de sentirse parte de una sociedad. Mas, en esta búsqueda sólo se encuentran con una colectividad en conflicto y fragmentada³⁶.

³⁶ NÁJERA ESPINOSA, Ozziel. Los Nuevos Imaginarios Religiosos de Los Jóvenes. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia. 2010, p. 70.

Prácticamente los jóvenes de hoy no sólo hacen alarde de su caracterización de jóvenes, sino que han sido capaces de re-significar sus formas de relación, así como los espacios simbólicos que habitan y los intersticios donde se asienta lo imaginario, las nuevas generaciones se constituyen en un motor potencialmente activo de gran capacidad imaginaria al soportar, mediante las relaciones sociales, una serie de procesos de aceptación y legitimación.

En últimas la tecnología y la llegada de la modernidad, si no se asumen con cierto grado de responsabilidad se pueden convertir en un arma de doble filo que termina sesgando los contenidos específicos del ámbito cultural, de una comunidad.

Foto 29. “INSIGNIA”, diciembre 24 de 2006



Fuente. Este estudio

Ozziel Nájera Espinosa enfatiza en la susceptibilidad de las nuevas generaciones y el riesgo que corren los imaginarios tradicionales al enfrentarse a los nuevos parámetros que se desencadenan por esa búsqueda infatigable de identidad:

Los jóvenes representan la esfera que más percibe este fracaso de la modernidad que pone a la sociedad occidental en busca de nuevas significaciones -o re significaciones- de sus símbolos sagrados y sus respectivos rituales, ya en muchos casos, vaciados y carentes de sentido. El contexto cultural cristiano en el que nos hallamos inmersos, debido a una tradición heredada ya desde hace más de cinco siglos, ha generado en la juventud de la actualidad un clima de insatisfacción en lo que respecta a su búsqueda espiritual y de sentido, pues ya no ofrece una experiencia religiosa plena. Por ello los jóvenes se dan a la

exploración de símbolos y rituales que hablen de la forma en que hoy en día viven su espiritualidad, lo cual, apoyado por la oferta de de los medios masivos de comunicación (mass-media) y los valores de una sociedad global, los pone en contacto con otros símbolos, imágenes y formas rituales. Los jóvenes son un sector que encontramos muy abierto y receptivo a los grandes cambios que se están suscitando principalmente en las urbes³⁷.

Al encontrar a su paso un cúmulo de vacíos, se dan sus formas para reafirmar su propia existencia, llaman quizá la atención de los adultos y, porque no decirlo, de la sociedad en general, su particularidad en su forma de comportarse no es gratuita es una manera de expresar su inconformismo, y su voz de protesta ante tanta incertidumbre, sus tatuajes, su vocabulario, su indiferencia a lo sagrado y en general ante los “valores” se ve reflejada en esa angustia existencial a la que se ven avocados, refugiándose en otros estilos de vida, que no los llevan a ninguna parte, de ahí quizás el surgimiento de grupos alternativos, como las pandillas y los parches que a pesar de ser Anganoy una comunidad bastante católica por tradición, no ha sido ajena a esta problemática que hoy en día a queja a todo nuestro país.

El auge de estos grupos ha sido influenciado por la llegada de habitantes de otros lugares del país y de otros barrios de la capital. La falta de oportunidades de empleo, la falta de asesoría, la cultura del dinero rápido y otras circunstancias más, hacen que muchos de los jóvenes contribuyan al detrimento de los valores, sembrando la zozobra y el caos.

Las fiestas religiosas, las costumbres y creencias de los mayores resultan extrañas, puesto que ellos ignoran su trascendencia y por ende su significado, además poco o nada les interesa escudriñar el verdadero sentido que ellas encierran, para ellos es mucho más atractivo introducirse en el mundo de los juegos electrónicos, el Internet, la música moderna, el baile, la televisión, las drogas, el alcohol y la comunicación satelital; esto implica que el joven de hoy marcha a ritmos acelerados, el tiempo no le permite detenerse a escarbar sobre sus raíces ancestrales y costumbres populares.

³⁷ Ibíd., p. 50.

Foto 30. Grupo “INSIGNIA” demostración de hip jop



Fuente. Este estudio

Han remplazado la danza ancestral, el bambuco, el joropo, la cumbia, y otros bailes que en un tiempo despertaron el interés de propios y extraños. El rock, el rap, el hip jop y el regetón entre otros han ganado terreno opacando paulatinamente la danza tradicional.

Durante los últimos siglos muchas tendencias han influido sobre la danza folclórica. A medida que la industrialización avanzaba y atraía a la población rural hacia las ciudades, las danzas relacionadas con las actividades agrícolas y los ritos comunitarios perdieron gradualmente su significado. Debido a las distintas circunstancias de la vida urbana surgieron nuevas danzas³⁸.

Sin embargo, a pesar de la marcada influencia de la modernidad, todavía se observa en y algunos jóvenes procedentes de los lugares más alejados de la ciudad como el sector de San Juan de Anganoy, que aún prefieren mantenerse fieles a sus tradiciones y costumbres celebrando con esmero y gran fervor sus ceremonias religiosas y fiestas populares.

³⁸ Disponible en: Microsoft ® Encarta ® Microsoft Corporation 2007.

Foto 31. Grupo de danza Illarik ofrenda del pan, vino, fuego y agua



Fuente. Este estudio

El ser humano por naturaleza tiende a estructurar sus estilos de vida puesto que tiene una esencia simbólica que lo caracteriza, razón por la cual algunos individuos se resisten a cambiar sus imaginarios.

2.10 DEVOCIÓN A SAN SEBASTIÁN. BREVE HISTORIA DEL SANTO. DESCRIPCIÓN DE LA FIESTA

El nombre "Sebastián" significa: "Digno de respeto: Venerable". Roma imponía la religión de sus dioses. Todos los ídolos que la fantasía humana puede imaginar, tenían sus altares, sus cultos, sus sacerdotes y adoradores en esta metrópolis pagana. En los mismos mercados públicos, se vendía la carne previamente ofrecida a los ídolos. Además, los Emperadores, casi divinizados con el nombre de César, exigían un culto a su persona.

Foto 32. San Sebastián vestido de militar o policía



Fuente. Este estudio

Al apartarse de los templos y negarse a quemar incienso a los ídolos, los cristianos aparecían como gente sin religión que quebrantaban la unidad del imperio. Siendo considerados impíos, enemigos del Estado y por ese motivo, se les perseguía para doblegarlos a la religión oficial imperante. En el año 64, Nerón decretó la primera persecución. Pero en lugar de disminuir, la Iglesia cristiana se acrecentó día a día.

En ese contexto histórico nació San Sebastián en el siglo III, en la ciudad de Narbona (sur de Francia), hijo de padre francés y madre italiana. De acuerdo a lo relatado en el libro "San Sebastián, mártir de la Iglesia", el joven atraído por la vocación militar, primero fue alférez, luego, a los 22 años, teniente y como era valeroso, llegó a ser el capitán más joven del regimiento. Una vez ascendido, fue destinado a Roma, dónde el Emperador Diocleciano lo nombró Comandante de la Primera Guardia Imperial, la distinción honorífica más alta que se podía pretender. Sebastián era respetado por todos y apreciado por el Emperador.

Al enterarse Diocleciano de que este era cristiano le dio a escoger: un ascenso en el ejército, si abandonaba su religión, o el relevo de su cargo y la muerte. Él aceptó seguir a Cristo, razón por la cual fue condenado a morir con flechas envenenadas.

Enfurecido Maximino, lo condenó a morir asaeteado: los soldados del emperador lo llevaron al estadio, lo desnudaron, lo ataron a un poste y lanzaron sobre él una lluvia de saetas, dándolo por muerto. Sin embargo, sus amigos que estaban al acecho, se acercaron, y al verlo todavía con vida, lo llevaron a casa de una noble cristiana romana, llamada Irene, que lo mantuvo escondido en su casa y le curó las heridas hasta que quedó restablecido³⁹.

Es conocido como el mártir del amor, por ese inmenso amor que profesaba a Cristo y aún, a pesar de haber sido mandado a matar, mantenía su fe intacta.

Sus amigos le aconsejaron que se ausentara de Roma, pero el santo se negó rotundamente pues su corazón ardoroso del amor de Cristo, impedía que él no continuase anunciando a su Señor. Se presentó con valentía ante el Emperador, desconcertado porque lo daba por muerto, y el santo le reprochó con energía su conducta por perseguir a los cristianos. Maximino mandó que lo azotaran hasta morir, y los soldados cumplieron esta vez sin errores la misión y tiraron su cuerpo en un lodazal. Los cristianos lo recogieron y lo enterraron en la Vía Apia, en la célebre catacumba que lleva el nombre de San Sebastián⁴⁰.

El santo poco después se apareció en sueño a Santa Lucina, señora piadosísima, y él dijo: en la cloaca que está al lado del circo encontrarán mi cuerpo pendiente de un garfio, ve a buscarlo y sepúltalo en el primer lugar del subterráneo que está junto al sepulcro de los apóstoles.

Santa Lucina se levantó, fue con sus esclavos a media noche a buscar el santo cuerpo del mártir y, colocándolo en una litera arreglada con decencia, lo llevó al lugar que él mismo le había indicado y lo sepultó con gran reverencia. Durante treinta días no se separó de ese lugar.

Enseguida comenzó a ser venerado San Sebastián, al que se puede llamar dos veces mártir. Cuentan que muy pronto dio muestras de su poder intercesor ante Dios, cuando, invocado, libró a la ciudad de Roma de la peste en tiempos del Papa Agatón. Este hizo levantar un altar en su honor para rendirle pública veneración. Luego muchos peregrinos comenzaron a visitar en Roma la catacumba del Santo, sin embargo, su culto se extendió rápidamente fuera de la ciudad imperial.

En Roma le levantaron desde muy antiguos tiempos una basílica en su honor. Ha sido invocado por muchos siglos como su Patrono contra las flechas envenenadas y para librarse de plagas y enfermedades. San Ambrosio pronunció hermosos sermones acerca de San Sebastián. Es patrono de los arqueros, los soldados y los atletas.

³⁹ BURBANO, Álvaro. Sacerdote en el sermón el día de la fiesta.

⁴⁰ *Ibíd.*

El culto a San Sebastián es muy antiguo; es invocado contra la peste y contra los enemigos de la religión, y, además, es llamado el Apolo cristiano ya que es uno de los santos más reproducidos por el arte en general.

La devoción a san Sebastián data desde tiempos muy remotos, nuestros ancestros han depositado la fe en él ya que así fue impuesta por los evangelizadores, arraigándose profundamente en los pueblos recién conquistados, de acuerdo a documentos investigados se sabe que San Sebastián era un militar que entró a esta institución para ayudar a los cristianos que eran perseguidos.

Foto 33. La experiencia de cargar al Santo San Sebastián



Fuente. Este estudio

La fiesta de san Sebastián al igual que las otras que se desarrollan en Anganoy comienza en este caso con el quincenario: los capitanes, los fiesteros o asociaciones organizan la novena de tal manera que cada noche después de rezar las respectivas oraciones se efectúa la procesión del santo en las andas, por las calles y veredas aledañas, muchas de las personas se pelean por cargar al santo para lavar algunas culpas, solicitar un milagro o agradecer los favores recibidos.

Los milagros de San Sebastián son innumerables y muchos de ellos se ven reflejados en las placas que están colocadas en la parte del costado izquierdo del templo, sin embargo muchas personas aunque han recibido beneficios del Santo

no han colocado las placas como símbolo de agradecimiento, prefieren celebrarle su fiesta a su manera, es decir embriagándose al ritmo de la música tradicional campesina. Una de las habitantes de Anganoy e integrante del comité navideño al referirse a la efectividad de la bondad del santo dice:

A mi niño cuando tenía dos meses le reventaba el oído, las hermanas le limpiaban con agua de caléndula, y el sábado en el primer año de la fiesta de San Sebastián, mi hija le compró una *espelma* pequeña, lo limpió y se lo fue a dejar al santo. Al otro día esperando que se levante listico para curarle, cuando se despertó, ya le había sanado, por que le había reventado una materia verde y quedó curado, el santo me hizo el milagrito⁴¹.

La señora Mercedes Meneses sostiene que San Sebastián como abogado de los militares en una ocasión salvó a su hijo de la muerte:

Yo, le pedía que me lo traiga con bien del ejercito a mi primer hijo que se lo llevaron de 17 años para el Caguán y un veinticuatro de diciembre estaba de guardia en las garitas en el batallón del Caquetá, a él le dolió la muela y pidió que lo cambien, al cambiarlo, como por obra y gracia del Espíritu Santo mandaron a un remplazo y apenas se ubicó ahí le dispararon, el muerto hubiera sido mi hijo. Ahí está un milagro *patentico* de san Sebastián⁴².

El santo es bastante pesado, por lo cual es necesario que lo carguen cuatro personas, tuve el honor de experimentar la sensación que siente la gente al cargarlo, acción que ya implica una conectividad con la comunidad; la aceptabilidad se ve reflejada cuando lo invitan, a eso de las dos o tres de la mañana, a tomar una taza de guarapo, chicha, café con empanadas, el delicioso consomé o el horneado; la mayoría de gente se amanece orando y entonando canciones de índole religiosa o popular, pero sobretodo danzando y bailando en honor al santo.

San Sebastián es uno de los santos que está relacionado con el dios del vino "Dionisos", a él le gusta la embriaguez y una fiesta bien realizada es aquella en la que hay bastante aguardiente, inclusive hasta peleas donde haya derramamiento de sangre, eso también entretiene al santo, además si hay sangre derramada en la tierra los cultivos van a ser fecundos el próximo año: La fiesta a San Sebastián debe ser bien realizada. Es un santo vengativo a quien no le realiza bien la fiesta al próximo año o en el transcurso del que está le va mal.

Han habido casos en los que el fanatismo se apodera de los asistentes y es tanta la fe que según algunos entrevistados hay personas que han quedado sin nada por celebrarle mal la fiesta al santo.

⁴¹ BOTINA, Irma. Edad 66 años. Testimonio registrado en Anganoy, 2008.

⁴² MENESES, Mercedes. Edad 47 años. Testimonio registrado en Anganoy, 2010.

Según cuenta el Licenciado Barrera:

En una ocasión hubo un señor que trato de revelarse en contra del santo, no creyendo en lo que decían de él, le celebró la fiesta a lo más que nunca, y durante ese año se le murió el ganado y le sucedieron otras cosas feas, él entonces al próximo año prometió celebrarle la fiesta con todas las de la ley, de tal modo que tuvo que empeñar la casa para hacerle una fiesta por lo alto, quedando así en la mera calle después de haber tenido como vivir bien⁴³.

La comida y el trago dependen de los recursos económicos con los que disponga la familia, desde café con empanadas, hervidos, cuy, hasta marrano; el día de las vísperas después de la celebración eucarística viene la recreación con juegos pirotécnicos, los hermosos castillos, la vaca loca y finalmente la orquesta, que es la que prende la rumba hasta el amanecer, donde queda prohibido no “chumarse”.

Foto 34 y 35. Manifestaciones de piedad a San Sebastián adultos y niños



Fuente. Este estudio



Fuente. Este estudio

El Lic. Josías Barrera, sostiene que anteriormente se hacían dichas fiestas con un poco de fanatismo, llegándose al extremo de hipotecar sus bienes materiales, con el único fin de hacer unas fiestas bien pomposas, sin embargo, en estas fiestas los

⁴³ BARRERA BOTINA, Josías. Edad 45 años. Presidente Junta de Acción comunal. Entrevista diciembre 22 de 2007.

que tienen más dan más y los que no tienen dan menos, de este modo se demuestra la fe de la gente.

Es tanta la fe que la gente le profesa a las imágenes que el resplandor mágico que ellos encierran funciona perfectamente dentro de una colectividad, bien sea para bien o para mal, esos enojos del santo actúan como castigos para aquellos que se nieguen a cumplir sus preceptos establecidos desde tiempos muy remotos.

Lo importante es quedarle bien a él y a la comunidad, así el próximo año las bendiciones serán gratas y los beneficios múltiples, pero si la fiesta no es con borrachera incluida no se espere gratitud por parte del santo.

Las procesiones se las hace en la noche iluminadas por luces artificiales, con el acompañamiento de la gente, las papayeras o los grupos musicales y entonando canciones dedicadas al santo, se visita los altares o belenes que la gente realiza; ahí se expresa un breve discurso, se cantan letanías y cánticos alusivos al santo, la felicidad de los dueños del belén cuando llega el santo es inmensa, se observa una alegría casi que carnavalesca, lo tocan, lo limpian con algodones, con veladoras con claveles que después los toman como amuletos, se santiguan, lo abrazan y le hacen reverencias; en varias casas se alista el grupo de danzas y hace su deleite cultural en homenaje al santo. No olvidemos que le gusta el jolgorio, el recreo de los acompañantes divierte también al santo.

Una vez realizado los eventos respectivos se encomienda a la familia anfitriona, se reza el rosario y la gente desfila nuevamente rumbo al otro altar al lado y lado del Santo, cuando se dispone a pasar por el cementerio de la localidad, algunas madres colocan a los pequeños una rama de altamisa en las orejas o en el pecho para ahuyentar la mala hora o las malas energías de los espíritus que deambulan por esos territorios sagrados.

Por último, en el hogar donde amanece el santo la concentración de la gente es grande, todos se ubican de la mejor manera, se recibe al santo, le dan serenatas, le rezan, lo ubican en un altar, le prenden veladoras y luces artificiales y en torno a él, después de rezar, se prende la rumba y bien entrada la noche se reparte aguardiente se emborrachan, bailan y a veces hasta pelean, antiguamente se daba guarapo y chicha, en la actualidad se reparte aguardiente o hervidos elaborados a base de chapil que es otra bebida popular, que se consigue por galones.

Las autoridades municipales y el clero han prohibido estas prácticas porque se van en contra de los paradigmas establecidos por ellos, sin embargo, no es raro ver a las mujeres y a los hombres ya entradita la noche chumarse hasta quedarse dormidos, eso le gusta al santo, ellos creen que entre más consumo de licor haya más efectiva será la ayuda del santo.

Foto 36 y 37. San Sebastián y réplicas de San Sebastián



Fuente. Este estudio



Fuente. Este estudio

El día de las vísperas de la fiesta se remata con una buena comelona; es maravilloso deleitarse con ese espíritu de solidaridad que caracteriza a los habitantes de esta comunidad. En la plaza central se quema los castillos, la vaca loca y actualmente los espectáculos pirotécnicos manipulados por expertos describiendo en el cielo luces maravillosas, al son de las orquestas o las bandas; la rumba va sólo hasta las once de la noche por las prohibiciones mencionadas, por eso los jóvenes aprovechan la época de fiesta para hacer sus discotecas temporales dónde gozan a su manera. Esta privatización de la fiesta descentraliza el lugar de re-encuentro con el otro, los escenarios se bifurcan, sin embargo, aunque *“hoy el mundo es distinto de cómo era hace cincuenta años, la vida interior del hombre es exactamente la misma”*⁴⁴.

En el último año se dieron cambios significativos: se condujo al santo a la cancha donde se efectuó el rito secular, con el objetivo de darle una serenata con unos mariachis, las danzas fueron remplazadas por juegos de sapo, se incrementó el festival de música campesina promovido por el nuevo sacerdote Manuel, el desfile musical suplió a las orquestas de antaño, y, como distinción especial, se donó un San Sebastián en bulto.

⁴⁴ CAMPBELL. Op. cit., p. 197.

La venta de réplicas del santo en bulto también fue algo nuevo, antiguamente sólo se lo hacía en estampas y afiches. Esta venta de artículos religiosos es otra muestra de la mercantilización de los imaginarios. La adquisición de recursos económicos impera a la vista. También los organizadores de las procesiones se ponen de acuerdo y sacan a recorrer al santo por la vecindad del mercado donde las comercializadoras de alimentos dan sus limosnas con gran afecto encomendando sus negocios, esto jamás se había hecho.

La fe de la mayoría de los habitantes mayores de Anganoy se ve reflejada en diversas manifestaciones, por tal razón ellos se resisten a cambiar su religión el señor Joaquín Meneses es una muestra de ese fervor cuando dice:

La religión mía esa si no la deajo, yo soy católico. Pues San Sebastián me han dicho que es bien, yo le tengo fe, en los terrenos que tengo dicen que hay unos tesoros, porque dicen que el también ayuda para eso, pero todavía no ha llegado el tiempo de explotarlos, y en ese terreno es bravo pero a mi no me hace nada, una vez el demonio me escapó de matar pero gracias a mi Dios no me ha hecho nada, una vez me levanté a la una de la mañana me fui a trabajar cogí la peinilla y un viento que hacía que me aturdió, me dio miedo y casi me mata, el domingo, se me taparon los oídos y me dio mal aire, me curó un señor de Nariño con unas cosas de acero, por eso es que yo digo que el demonio no ha podido conmigo y propiamente por eso es que puedo trabajar en mis terrenos. Yo por eso es que soy religioso, no me pierdo las misas del domingo, yo vea de aquí bajo a la misa a San Felipe, a las cinco y media me voy de aquí y cuantos malosos que amanecen por aquí, pero no me han hecho nada, por eso es que se admiran dicen que por que es que a mi no me hacen nada, yo les digo por que yo me encomiendo al Niño Dios.

Antes en el tiempo de antes era muy bien se vestían una cuadrilla de viejos y viejas en la subida del niño con unos perreros o rejos para darles *juete* y andarlos asustando a los que hacían bulla en las procesiones, era para que no suban perturbando al niño.

En esos tiempos la gente se divertía mucho, pero hoy el cura ha prohibido todo, pues aquí dicen que si les ha echo milagros, el Niño, como lo que pasa es que yo le tengo fe a mi Dios y Dios es el mismo por que mi Dios a mi me ha favorecido de peligros, grandes, grandes peligros de la muerte, el peligro más como le puedo decir, que era la muerte estuve trabajando en un túnel de 50 metros hacia abajo no subíamos en unas escaleras así de para arriba yo estaba con los hijos y de arriba se descuelga una escalera, me cae sobre la cabeza y casi que me mata, por eso es que mi Dios o sea el Niño, estaba conmigo y no me mató en el hospital cuando me cogieron me dijeron pues que ya no tenia vida que has ahí no mas llegaba, pero como mi Dios no quería quitar la vida, por eso es que estoy todavía trabajando y se alegran de mi, inclusive el Doctor que me examinó me dijo que me iba a curar para que yo resista unas tres mujeres más, le dije no pues que va,

cierto me dijo es que a su edad otros ya no valen a Usted se lo ve que se siente más joven, y eso es un milagro de Dios pues⁴⁵.

Entre los rituales que perduran en la comunidad de Anganoy están los relacionados con la sanación ante las malas influencias a partir de la intervención de San Sebastián o el Niño Dios de Anganoy algunos de los miembros de este sector depositan su fe en los mayores quienes con la ayuda de estas deidades se apoyan en elementos de la naturaleza, como piedras sagradas, velas, sahumerios, imágenes, camándulas, agua bendita y vegetales con los cuales hacen cruces especialmente de ruda, gallinazo y romero para exorcizar y sanar a las personas o negocios que han sido afectados por los malos espíritus. Las oraciones y las plegarias se fusionan con la fuerza sagrada de las plantas curativas, haciendo una limpia sobre todo cuando la persona no ha recibido mejoría por parte de la medicina convencional. Inmediatamente después de pronunciar los padrenuestros y las avemarías, se enciende el sahumerio, una vela en nombre de las ánimas del purgatorio.

El señor Lucio Rocero (Q.E.D) conocido por curar del mal aire usaba un carbones envueltos en lana de oveja de tal manera que se forme una especie de bola con la cual realiza cruces sobre la parte afectada, luego de efectuar la limpia la tira al piso si suena como con un vacío está demasiado afectado de una *malhora*, para lo cual es necesario asistir tres veces hasta que la bola suene en seco. Para evitar la recaída sugiere colocarse un escapulario de la virgen del Carmen o de San Francisco de Asís.

⁴⁵ MENESES, Joaquín. Edad 81 años. Agricultor. Entrevista realizada el 24 de diciembre de 2008.

3. LA FIESTA RELIGIOSA EN TORNO AL “NIÑO DIOS” PATRONO DE ANGANROY

3.1 HISTORIA GENERAL DE LA NAVIDAD

La Navidad enriquece la visión del plan salvífico de Dios y lo hace más humano y, en cierto sentido, más hogareño. Aunque esta fiesta apunta también a la celebración de la Pascua, la preparación para vivirla –el Adviento- tiene un tono muy diferente, sin dejar de invitarnos al arrepentimiento y a la conversión, el ambiente que se vive en estos días, es en general, festivo y lleno de esperanza y alegría⁴⁶.

El objetivo de la Navidad desde el punto de vista católico y cristiano es recordar el inicio de la redención con el Nacimiento del Salvador, el misterio central de la fe es la Resurrección de Cristo, es decir, la Pascua; celebrar la Navidad es solemnizar el proceso inicial de la salvación, para acoger ahora al Señor que quiere nacer en el corazón del hombre, por eso la Navidad es un acontecimiento divino y humano, es la fiesta más celebrada por gran parte de la humanidad, donde el hombre reconoce la existencia de una fuerza salvadora que orienta sus destinos.

No existe exactitud sobre la fecha del nacimiento del niño dios en Belén. Fue la Iglesia, en su afán de evangelización que institucionalizó la fecha del 25 de diciembre para conmemorar el nacimiento de Cristo, y la Epifanía, el 6 de enero, para recordar la manifestación del Señor a los Reyes Magos de oriente; de este modo erradicar los cultos paganos que se hacían al sol, a la luna, la lluvia, y otros elementos de la naturaleza.

⁴⁶ BURBANO, Álvaro. Palabras del 24 de diciembre 2007

Foto 38. Ritual del fuego



Fuente. Este estudio

La palabra "navidad" es una contracción de "Natividad", que significa natalicio. La Navidad se introdujo en la Iglesia durante el siglo cuarto y fue oficialmente reconocido en el año 345, cuando por influencia de San Juan Crisóstomo y San Gregorio Nacianceno se proclamó el 25 de diciembre como fecha de la Natividad. Así la Iglesia reprimía los ritos paganos que habían celebrado el solsticio de invierno y la llegada de la primavera.

La fiesta pagana asociada con la Navidad era el Saturnal romano, el 19 de diciembre, en honor de Saturno, dios de la agricultura, esta se celebraba durante siete días de fiesta. Al Norte de Europa se celebraba una fiesta de invierno conocida como Yule, en la que se quemaban grandes troncos adornados con ramas y cintas en honor de los dioses como ofrenda al Sol.

La comunidad de Anganoy quizá desconociendo el verdadero significado de estos ritos en la actualidad ejerce este tipo de expresiones, que muchas veces pasan desapercibidos por la mayoría de sus habitantes pero en el fondo tienen su significado ligado a ritos ancestrales. Desde épocas antiguas, los primeros grupos humanos celebraban el solsticio de invierno como la noche del nacimiento de la luz. Fecha en la que las tinieblas eran derrotadas por la luz, que vencía sobre ellas.

Foto 39. Hoguera donde se observa el rito al nacimiento del fuego



Fuente. Este estudio

De este modo daban culto al sol, a la luna, a las montañas, la lluvia y otras divinidades, por lo tanto el interés de la iglesia consiste en erradicar los ritos y cultos que se alejaban de la adoración del Dios de la religión católica.

3.2 LA RELIGIOSIDAD POPULAR MANIFIESTA EN LAS FIESTAS NAVIDEÑAS

Durante las fiestas patronales en honor al Niño Dios, patrono de esta comunidad se vislumbra el fervor que cada uno de ellos profesa, bien sea para suplicar algún favor o para agradecer alguna benevolencia otorgada por el santo, a pesar de la religiosidad característica de los pueblos nariñenses es posible observar un acentuado sincretismo donde se matiza lo ancestral con lo impuesto por los españoles.

Estas fiestas saturadas de música popular con acordes de las bandas o papayeras, de la pólvora, de las danzas y del colorido de sus vestuarios, del licor y de las exquisitas comidas típicas de la región, llevan consigo un ritual renovador que purifica sus estilos de vida, colocándolos casi sin saber en contacto con la misma naturaleza y por ende con Dios.

Foto 40. Adoración al Niño Dios de Anganoy dic-24 de 2006



Fuente. Este estudio

Según testimonios de algunos entrevistados el Niño Dios es bastante milagroso, sobre todo para quienes le reciben en sus hogares realizándole su novena y sus donaciones, se observan dos clases de creyentes, unos que confían en su poder y otros por el miedo a ser castigados. Para los primeros, la imagen se torna en una esperanza que disipa las angustias y las crisis existenciales que agobian al ser humano, en esa búsqueda, la creencia restablece la confianza en sí mismos llevando al hombre a un encuentro ontológico de su existencia. Los segundos lo hacen para mantener contento al Niño Dios y evitar así sus enojos, en ese sentido puede más el miedo al Niño Dios que la devoción misma.

Anganoy en la época de fiestas traspasa los límites de la imaginación, no hay lugar para las tristezas, la felicidad florece en los rostros de sus habitantes que se “topan” en los alrededores de la pequeña plaza o en el sagrado recinto de la iglesia , ahí se matizan las fronteras de lo urbano y lo rural, en las sombras de la noche se confunde lo profano y lo sagrado, lo ancestral y lo moderno, ricos y pobres, niños y mayores, hombres y mujeres, ciudadanos y campesinos, para expresar su piedad elevando sus gozos al todo poderoso, contagiándose de armonía y estructurando por unos instantes un nuevo cosmos saturado de emociones y experiencias que tejen un mundo de ilusiones fundamentadas en sus creencias y tradiciones que encierran en si un carácter maravilloso que generalmente circula en torno a los santos a los cuales no dejan de alabar para entablar una comunicación piadosa que afiance su espiritualidad con una deidad.

Durante esta época de fiestas es maravilloso tener la fortuna de untarse de su jolgorio, que no sólo encierra “parrandas” recreativas, sino que permiten transitar por los senderos de esos saberes prácticos que lo transportan a otras realidades llenas de significados adquiridos de generación en generación y plasmados en lo más profundo de su corazón.

La plaza o la iglesia son territorios que encierran un mundo más profundo donde convergen todos los seres y los sueños, la realidad y la fantasía, van de la mano, estructuran su propia identidad, permiten un desvanecimiento de fronteras que unen un microcosmos mimetizado en mundos fantásticos que vuelven a la realidad después de haber sacado a flote sus sentimientos reprimidos. Joseph Campbell en diálogo con Bill Moyers sostiene que: *“Un templo es un paisaje del alma. Cuando entras en una catedral, entras a un mundo de imágenes espirituales. Es el vientre materno de tu vida espiritual, la madre iglesia. Todas las formas que te rodean tienen significado en términos de valor espiritual”*⁴⁷.

El templo y la plaza se constituyen en el espacio de inclusión real donde circula energía que vigoriza la existencia de los participantes, es un territorio donde lo sagrado se matiza con lo profano con el objetivo de alcanzar un equilibrio que armonice su vida espiritual.

Foto 41. Fervor de los habitantes en el templo de Anganoy



Fuente. Este estudio

⁴⁷ CAMPBELL. Op. cit., p. 127.

Retomando las palabras de Joseph Campbell, en el poder del mito alude que: *“El lugar sagrado: es un lugar donde simplemente puedes experimentar y sacar a luz lo que eres y lo que podrías ser. El lugar de la incubación creativa. Al principio puede parecer que ahí no sucede nada. Pero si tienes un lugar sagrado y lo usas. Con el tiempo algo sucederá”*⁴⁸.

Desde esta perspectiva las manifestaciones que se llevan a cabo dentro de estos espacios tienen su funcionalidad y alcanzan sus propósitos dependiendo de la fe de cada uno de los participantes al momento de aplicar su ritualidad.

Foto 42. Las mayores en el momento de la comunión



Fuente. Este estudio

La vida cotidiana de muchos pueblos latinoamericanos encuentra sentido en el seno de la religiosidad, que difiere en muchos aspectos de la religiosidad oficial, el carácter mágico que gira en torno al poder que tienen los santos unifica y gratifica a sus habitantes que en épocas de fiestas, unen sus esfuerzos físicos y económicos para quedar bien con el santo y su comunidad, sin importarles que lo sagrado termine untándose con lo profano, en fin de cuentas esto también divierte al santo.

Los distintos imaginarios tejidos en la memoria colectiva de sus habitantes terminan fusionándose con los imaginarios de las nuevas generaciones, que sin saber el verdadero significado de esas creencias adoptan algunas de ellas,

⁴⁸ *Ibíd.*, p.141.

cuando forman los coros, los grupos de oración, los comités, las asociaciones de cargueros y fiesteros, las recolecciones de dinero y especies hacen parte del gran suceso dirigido a exaltar la imagen como elemento esencial de sus vidas, a través del cual encuentran regocijo para su alma, aunque tengan que embriagarse el día de la fiesta que a la vez coincide con la celebración de la Navidad.

Para los mayores el afán de la celebración radica en reivindicar su armonía espiritual con Dios, en cambio las nuevas generaciones, esperan ansiosos la llegada de las fiestas patronales para gozar del bullicio y la alegría que éstas traen tras de sí, sin embargo, aunque pase el tiempo estas van sufriendo múltiples transformaciones, pero su carácter simbólico que ellas encierran permanece latente en la memoria colectiva de muchos de sus habitantes.

La fiesta patronal se constituye en el eje principal que orienta los destinos de los habitantes conduciéndolos a un estado casi que catártico y carnavalesco. Remitiéndose a los rituales de las fiestas dionisiacas es posible percibir el instante en que el rito perpetúa la recreación de espacios mágicos. Las fiestas dionisiacas, que duraban siete días, eran fiestas primaverales: suponían que el advenimiento de Dionisos traía la estación. En ellas explotaba la alegría popular, lo que es comprensible: además de traer la estación de la fertilidad, era el dios del vino. Sus trabajos y sus días eran escenificados por sus adoradores, que no dejaban de beber en sus actuaciones, entregados a una desmesura que les estaba vedada el resto del año, este legado ha sufrido sus modificaciones de acuerdo a cada época, sin embargo, la esencia de la diversión y la liberación de la cotidianidad permanece latente en la cultura de muchos pueblos.

La dependencia espiritual que caracteriza al hombre se vuelve más fuerte en la medida que este centraliza su participación en los mitos, en los cultos y ritos, a través de los cuales establece una comunicación con fuerzas superiores que dan sentido a su existencia.

Foto 43. Sitio diversión de la juventud



Fuente. Este estudio

Foto 44. Sitio de oración



Fuente. Este estudio

A partir de la religiosidad popular el hombre valoriza su entorno y da sentido a los acontecimientos y a su vida, de tal manera que cuando rito y mito se encuentran en su forma viva, es decir, cuando son reconocidos y experimentados como tal, insertos en su entorno social, pueden dar satisfacción a gran parte del conjunto de necesidades inherentes. Porque permiten al hombre trascender el caos de las impresiones sensibles, las limitaciones impuestas por su condición y la arbitrariedad del devenir.

Cuando el hombre comienza a sensibilizarse de la problemática circundante se interroga sobre los fenómenos y hechos que azotan su vida, en los cuales existen fuerzas superiores que él no alcanza a comprender, pero que influyen en su supervivencia, por tal motivo es preciso realizar un acercamiento que permita controlar esos fenómenos para que se ajusten así a sus necesidades, de esta manera comienza a crear explicaciones y medios de protección puesto que el hombre desde un principio ha sentido temor a todo aquello que resulta inexplorado por su entendimiento, por eso crea dioses que lo guíen en la búsqueda de sus propósitos.

Retomando las culturas de los griegos y los egipcios es fácil darse cuenta cómo en un principio se crearon dioses zoomórficos, como el becerro, el gato, el buey, etc., sin embargo, con la aparición de Homero en la literatura griega se observa la derrota del culto a los animales y la creación de dioses con figura humana (antropomorfos) dotados de los vicios y virtudes de los hombres. En la *Ilíada* se

puede observar el valor que representan los ritos y la influencia que los dioses poseen sobre la vida de los hombres.

Luego de extender en el altar la cebada en grano, hacen el sacrificio de las víctimas, que degüellan y despellejan, siguiendo a esto otras ceremonias con los despojos. El anciano quema una parte en el fuego de madera hendida, y derrama abundante vino. Terminado el sacrificio, disponen el banquete, al que todos hacen buen honor, con el agrado de ser iguales en ocasión. Satisfechas el hambre y la sed, varios jóvenes llenan las cráteras hasta los bordes y distribuyen la bebida, haciendo una libación con las copas. El resto del día lo pasan entregados a cantos y danzas, para ser gratos al dios⁴⁹.

La hecatombe sagrada (sacrificio de corderos y cabras sin defecto, acompañado de una ofrenda de cebada sin moler), aparte de desvanecer la cólera del dios Apolo, permite que los hombres de Agamenón regresen sanos y salvos a su territorio.

Se puede decir entonces que a partir del mito desde la antigüedad se crearon un conjunto de signos y símbolos que permitan la comunicación entre los hombres y de estos con sus deidades. Se generan de este modo diversas formas de interpretación verbal que hoy en día se hallan presentes en todas las culturas del mundo.

3.3 DESCRIPCIÓN DE LA FIESTA EN ANGANOY

Las fiestas y celebraciones religiosas de las culturas Andinas han sido realizadas con inmenso fervor religioso, pero a la vez impregnadas de gran derroche cultural, particularmente las fiestas navideñas en la comunidad de Anganoy se revisten de popularidad matizando la llegada de la noche buena con un conjunto de características que hacen que esta comunidad sobre salga entre otros barrios de la ciudad, los primeros días del mes de diciembre el Comité Navideño se dispone a recolectar las limosnas que servirán para el festeje de su patrono el “niño Dios de Anganoy”.

En el transcurso de la novena, cada noche se preparan los grupos de Danzas para mostrar su gran acervo cultural, en torno al Niño Dios, mientras los participantes se congregan alrededor de los belenes que con mucho esmero han preparado los propietarios de la casa donde llega el Niño. En primera instancia se reza la novena generalmente con lecturas tradicionales; luego, los invitados entonan con gran entusiasmo los villancicos y las plegarias en honor al Invitado, no pueden faltar los grupos musicales, las papayeras y de vez en cuando uno que otro grupo de la ciudad: grupo Andaluz, grupo Sensación, Los Alegres del Sur, Los Alegres de

⁴⁹ HOMERO. La Ilíada. Bogotá: Gráficas modernas, 1998, p. 22.

Genoy, la Banda de Genoy y el día de las vísperas la Ronda Lírica, u orquestas de la ciudad de Pasto.

En el intermedio del derroche cultural y el culto religioso dependiendo del status económico de los anfitriones se efectúa el convite, antiguamente se lo hacía con chicha o guarapo, posteriormente con hervidos, o el café con las empanadas de harina *revolcadas* en azúcar, el *hornado* y las crispetas o en su defecto el mote con papas o yuca. Durante toda la noche, los que van quedando en la velada, se toman sus tragos, bailan al ritmo de la música de cuerda o grabada preferiblemente la música de Los Alegres de Genoy o Los Fronterizos, cuando llega la aurora, algunos de los participantes aún con unos tragos encima se dirigen al templo en una procesión con cohetes y al ritmo de la música de cuerda, a su vez las campanas van anunciando el paso del Niño por los caminos o las calles de Anganoy, la multitud se adhiere al desfile y en el interior del templo a las 5:00 am se realizan los actos litúrgicos donde la Virgen y San José con el Niño en sus brazos permiten que los visitantes saluden al Niño untándose de bendiciones para dirigirse la mayoría a sus labores cotidianas, para repetir en la noche el acto de preparación a la navidad, es decir durante un mismo día se efectúan tres novenas de las cuales dos cumplen con los parámetros de la religión católica con la presencia del sacerdote quién realiza los rituales eucarísticos. La novena efectuada en las casas está untada de folclor, el rito de la danza se matiza al unísono con las oraciones y los cánticos de alabanza entonados al Niño.

El 24 de diciembre, gran parte de la comunidad se madruga hasta las instalaciones de los bomberos de donde se da inicio a la gran procesión, en un principio el paso del Niño se realizaba desde las Instalaciones de UTRANA gracias a la Iniciativa del Señor Luis Patascoy y otros colaboradores, posteriormente se la ha realizado desde Santiago, Los Dos Puentes, el Parque Infantil, el templo de la Catedral, hace tres años desde San Vicente por el arreglo de las calles. Un solo año desde San Juan de Anganoy. Aunque no existe una versión acertada sobre el origen de esta procesión muchas personas coinciden que se realiza como una forma de agradecer al Niño los beneficios obtenidos durante todo el año, sin embargo según testimonio de la señora Irma Botina la procesión originalmente era el seis de enero en homenaje a la llegada de los Reyes Magos y la fiesta de la epifanía, además es una tradición heredada de sus mayores, en la actualidad la procesión tiene por objeto demostrar ante propios y visitantes el fervor religioso y la belleza de su folclor, al igual que el magno desfile de los carnavales aquí se vislumbra la elegancia de los trajes, las carrozas y el despliegue de creatividad de los niños participantes quienes desde el inicio de la procesión van danzando al ritmo de la música o a veces cantando villancicos o simplemente caminando hasta llegar a su destino, de esa manera muestran a los espectadores que Anganoy aún mantiene vivas algunas de sus tradiciones y particularmente su religiosidad.

De acuerdo a las versiones de los devotos, el Niño Dios de Anganoy que sale a la procesión es el que más milagros hace a la gente, él es el titular tiene muchos años de haber sido limosneado hace 19 años aproximadamente fue robado desde el templo de Anganoy, pero fue encontrado en la frontera con el Ecuador, en otra ocasión según la versión del señor José Maximino Patascoy el Niño fue rescatado de un incendio en el cual no pereció, aunque existe otro Niño Dios éste se convierte simplemente en un remplazo, cuando el Niño sale a las casas, el otro se queda en el templo y a veces es el quien permanece en el pesebre, el otro Niño Dios debido a su esencia hierofántica y su alto valor por la cantidad de joyas que tiene se reviste de mayor cuidado.

La responsabilidad de la fiesta recae sobre los fiesteros reemplazados hoy por el denominado comité navideño. *“El fiestero, como su nombre lo indica, es el responsable de una fiesta, el que la organiza, la financia y, sobre todo, el que encabeza el logro de sus fines. Hay fiesteros de toda la comunidad, hay fiesteros para las veredas y hay fiesteros reducidos a las familias”*⁵⁰. En Anganoy al igual que en todas las regiones católicas y cristianas donde se celebra la Navidad se realiza las novenas como una preparación para la celebración de la Navidad. Durante estos días se reúnen las personas, siguen un recorrido, elevan oraciones y reflexiones sobre lo que José y María vivieron durante los últimos 9 días anteriores a la Navidad, recordando el peregrinar que hicieron cuando tuvieron que ir a Belén a empadronarse por disposición del emperador romano.

Foto 45 y 46. Niños y adultos reciben paquetes de dulces y café con empanadas



Fuente. Este estudio

⁵⁰ MAMIÁN. Op. cit., p. 92.

La novena se inicia el día 15 de diciembre, cada uno de estos días no puede faltar la comida y el licor. A lo largo de todo el año la gente dispone de sus detalles destinados al niño Jesús, según testimonio del Señor Josías Barrera Botina, presidente de la junta de Acción Comunal, cuando se eligen los fiesteros ya se empieza a cuidar las cosas que van a ser para el niño, una “culecada” de pollos, un puerquito o cualquiera otra cosa la gente la cría con el fin de otorgarla a la fiesta del niño Jesús.

Como es una fiesta de origen religioso, para celebrar un acontecimiento religioso, es pues lógico pensar que en ellas no puede faltar la oración, así que, del 15 al 24 de diciembre, se realizan la lectura bíblica y la reflexión, además de los cantos, la alegría se confunde con el fervor de las gentes, se acostumbra iniciar con el rezo normal de la novena de aguinaldos, villancicos, y, por último, la fiesta, para celebrar y compartir.

Antiguamente se hacían eventos enfocados más en el ámbito cultural que religioso en el atrio o patio del templo, y concluían con las llamadas "misas de aguinaldo", en las que se hacían representaciones de pasajes de la Navidad para hacerlas más atractivas y amenas. Posteriormente se agregaron luces, cohetes, villancicos, orquestas y verbena popular; el día de las vísperas Anganoy era el centro de atención de todos los alrededores, inclusive de otros barrios de la ciudad; la hermosura de sus castillos y juegos pirotécnicos, la vaca loca con cachos de trapo untados de a.c.p.m o petróleo eran la diversión para los asistentes.

Poco a poco esta práctica se fue extendiendo hacia los barrios y veredas aledañas, añadiéndose la costumbre de ofrecer, al final de cada novena, guarapo o chicha, café con empanadas, pollo, cerdo horneado con mote y hervidos de frutas, dependiendo de la capacidad económica de los anfitriones. Lo que en un principio fue una celebración religiosa para el templo, se convirtió en una fiesta familiar y popular.

El 23 de diciembre, vísperas de la gran celebración, el hogar que recibe al niño Jesús amanece en compañía de los habitantes de la comunidad, durante toda la noche se entonan villancicos, hasta la espera del amanecer, cuando saludan al niño con un “albazo”⁵¹, donde el sonido estruendoso de la pólvora despierta a los otros habitantes que se disponen a participar del saludo que se hace a su santo patrono, quienes al ritmo de la banda o papayera recorren las principales calles de la comunidad de Anganoy, hasta llegar a las instalaciones del templo donde se celebra el rito eucarístico; finalmente, se ofrece un refrigerio a los participantes de dicha celebración; luego, terminadas las expresiones de piedad, la comunidad empiezan a bajar hasta las instalaciones de los bomberos para dar inicio al recorrido de la pasada del Niño Jesús, a las 8 y 30 aproximadamente, después de

⁵¹ PATASCOY MARTÍNEZ, Ana María. Edad 23 años. Entrevista, diciembre 29 de 2008.

repartir dulces y las boletas del refrigerio que se repartirá en el primer descanso en la cuesta del barrio Colón. Se da inicio al traslado del niño desde el cuartel de los bomberos; en ese recorrido casi que carnavalesco se observa el colorido de la fiesta.

Foto 47. Procesión por las calles de Pasto



Fuente. Este estudio

El ángel de la estrella es acompañado por todos los angelitos, otros se visten de pastores, de reyes magos, de san José, de María, de ñapangas, de ángeles, un adulto se disfraza de viejo Noel, delante de la procesión no puede faltar el famoso cusillo o mono (animal característico de los carnavales indígenas precolombinos), quien con una bomba de la vejiga de un cerdo, o un bastón de cabuya da inicio al desfile asustando a los desprevenidos y haciendo orden por donde pasará el Niño.

A lo largo del trayecto tampoco pueden faltar los pajecitos, o mujeres adultas disfrazadas de ñapangas con canastillas repletas de flores de diversos colores que esparcen por las calles como si se tratase de un tapiz por donde pasará la procesión.

En fin, es una procesión muy concurrida que atraviesa las principales calles de la ciudad de Pasto, bajo la mirada atónita de los transeúntes que deambulan vertiginosos con paquetes debajo de sus brazos; sin embargo, hacen un alto en el camino para observar la majestuosidad de los participantes que al ritmo de los grupos musicales con bombos y platillos marchan alegres a la cumbre de su destino.

Foto 48. Grupo de Danzas



Fuente. Este estudio

Durante el ascenso en varios puntos de la ciudad donde el cúmulo de espectadores lo exige, los grupos de danzas tanto jóvenes, adultos y niños hacen demostraciones extraordinarias de sus habilidades y destrezas folclóricas; en uno de los descansos, en la cuesta del barrio Colón, se da el refrigerio a los participantes, anteriormente se le daba naranjas y bananos, para que calmen la sed. Antiguamente, era el momento en el que los habitantes de Anganoy solían intercambiar sus productos con los traídos del guaico, de La Florida, Consacá y Sandoná. *“Los guaicosos, que venían de otros lados, venían trayendo miel en zurrones de cuero, destinada para los buñuelos que eran de puro huevo”*⁵².

Según testimonio del licenciado Barrera, el banano y la naranja son simplemente un símbolo que antiguamente se lo utilizaba para representar una remembranza al conflicto que se suscito en una ocasión, entre los colonos de clima caliente con los de clima frío, pues, debido a la opresión que sufrían los pobladores del Ejido salían a buscar refugio a las partes altas.

⁵² BARRERA BOTINA, Josías. Escritos Inéditos. San Juan de Pasto: s.n., 2006, p. 6.

Foto 49. Refrigerio repartido a los participantes de la procesión



Fuente. Este estudio

Como antes todo esto eran montes y zanjas, cuando uno de los grupos avanzaba por los lados de donde es ahora el barrio Colón se topó con los colonos que habían salido del guaico, por las mismas razones del maltrato de los conquistadores, ahí hubo una batalla por el territorio, los unos se tiraban las papas y los otros las naranjas, la pelea era de gran consideración. Después llegaron a un acuerdo y decidieron intercambiar sus productos, ya que el trueque era algo que caracterizaba a nuestras comunidades indígenas. Posteriormente establecieron sus caseríos los unos por las partes aledañas al volcán, los otros más abajo. Con el tiempo se conmemoró este acontecimiento en la procesión del 24, repartiendo a la gente un banano y una naranja, aunque muchos de los habitantes nunca supieron su significado. Hasta hace 4 o 5 años se hacía esto, aún sin saber su connotación. Hoy se ha remplazado por un cono, a veces un vaso de gelhada, el año anterior a todos los participantes se les repartió un perro caliente y un jugo.

Foto 50. Refrigerio para los participantes



Fuente. Este estudio

En el transcurso del día, la alegría de la navidad se apodera de los actantes y de los observadores, los niños y los mayores se regocijan al recibir su refrigerio, los niños reciben su paquete de dulces, primeramente los que se han vestido de pastores, de ángeles, de ñapangas etc. Luego el resto de la multitud se apresura a deleitar su paladar con lo ofrecido por las distintas familias que año tras año se preparan para compartir con sus vecinos y visitantes.

Los discursos y las palabras de agradecimiento las realiza el dueño de la casa que ofrece el refrigerio, cada uno de los acompañantes ordenadamente se disponen a recibir su porción que le corresponde, al lado y lado de la calle se sientan para disfrutar y saborear su refrigerio.

Nadie se retira del lugar hasta no recibir su parte, pues el recorrido realizado amerita sentarse a recargarse de energías para continuar con el resto de la jornada, donde los espera toda una tarde de derroche de cultura, y alegría; los grupos de danzas y grupos musicales lo hacen con el fin de mantener vivos sus lazos de hermandad.

Foto 51 y 52. Danza de la flor en homenaje al Niño Dios - Grupo de danzas.



Fuente. Este estudio

Las danzas se matizan con la oración y los villancicos al ritmo de la música andina. Las miradas de los participantes se deleitan de la belleza folclórica y el colorido de sus vestidos, no importa la edad, ni las inclemencias del clima, lo importante es compartir sus coreografías y su probanza de chicha a los invitados, es un acto esencialmente colectivo. La bebida realizada en conjunto, más allá de las motivaciones, implica una vinculación específica entre quienes comparten el acto, por ello, su rechazo puede ser causa de desavenencias.

Foto 53. El convite de la chicha fermentada en puro



Fuente. Este estudio

Cuando el sol se apodera de la tarde, después de más de 6 horas transcurridas entre la procesión y los descansos, entra triunfante el Niño Dios, en brazos de la Virgen, acompañada de san José y de los Reyes magos, estos se bajan de sus caballos y entran a la iglesia conmemorando el peregrinaje que vivió María y José hacia Belén. Después, todos se congregan en la plaza donde paso a paso van desfilando frente a los admiradores las coreografías de los distintos grupos que ensalzan el ambiente festivo con bailes y movimientos rítmicos.

A las 4 de la tarde se alejan de la plaza para esperar la llegada de la noche con la música de orquesta y la banda de Genoy que acompañará la corrida de la vaca loca y la quema del castillo. Este pequeño, pero a la vez grande espacio, se convierte en el cómplice de sus caprichos, este es el lugar del encuentro con el otro, donde se engrandecen todas las vicisitudes de la existencia. La noche se transforma y al calor de unos tragos algunas gentes, junto a los visitantes, se ubican en lugares estratégicos para observar cómodamente el suceso tan esperado, las luces rompen la oscuridad de las tinieblas (antiguamente eran 4 o 5 castillos, en la actualidad sólo uno); el rito sagrado se desvanece con la majestuosidad del castillo que, como un gran gigante, despierta las miradas de todos los habitantes.

Foto 54 y 55. Quema de castillos en la plaza principal



La voz de los instrumentos de Percusión rompe los ecos del silencio despertando la alegría en los participantes, que, felices contemplan la agonía del castillo, la música de bandas suena de manera armónica, el humo de las luces cumple con su ascenso como homenaje al cielo que se ilumina por varios minutos con las resplandecientes lucecitas de vistosos colores, los símbolos que representan la navidad están presentes en la morfología del castillo, las hélices que adornan la estructura del castillo al ser prendidos giran vertiginosamente despidiendo un resplandor que hechiza a los observadores.

Foto 56 y 57. Figuras modernas de los castillos



Fuente. Este estudio

Los sonidos y el olor a pólvora invitan al éxtasis, el ascenso de las luces simula la elevación espiritual que ejercen los cuerpos hacia un mundo sublime y armónico donde no hay cabida para la tristeza, el silencio se apodera del pueblo, el estruendo de las luces se impone como un trueno que manifiesta su poder, por un instante todos detienen la respiración, las miradas se congelan frente a la explosión que irrumpe los senderos del cielo. Los residuos que caen del castillo son esquivados por temor a quemarse.

Después de culminar la quema del castillo retorna el bullicio, la gente respira con un placer infinito, la cara de satisfacción se observa a plenitud en todos los espectadores y el artefacto que antes hacía gala de sus colores, ha quedado estático y transformado por el fuego observándose sólo un almacén de carrizo (antiguamente) o madera humeante y sin vida. Concluido el evento la gente se dispersa y se ubica en el centro, en las gradas de la plaza, el efecto del fuego ha purificado sus espíritus que se disponen para deleitarse con la rumba al ritmo de la orquesta o de la banda.

Concluidos los actos religiosos, la quema de juegos pirotécnicos y la gran rumba de Navidad y Noche Buena, la mayoría de los habitantes se retiran a sus casas a continuar la celebración, los jóvenes continúan la rumba en los recintos cerrados y los que se han pasado de tragos se quedan en la plaza a merced de la policía que de manera drástica empieza a desalojar a los rezagados.

Foto 58. Plaza principal concentración de los habitantes de Anganoy



Fuente. Este estudio

Anteriormente la plaza era el lugar que acogía a todos los habitantes, pero con la prohibición de las autoridades, para extender las fiestas hasta el amanecer, se ha descentralizado, acudiendo a salones privados donde la juventud se aglomera para bailar y disfrutar con música moderna, acorde a sus exigencias.

El comercio aumenta sus ventas, el consumo de licor es inminente, todos de una u otra manera se unen del regocijo festivo en nombre del santo quien protege a los fervorosos o castiga a los infractores y desobedientes de sus designios.

La magia que encierra el santo no sólo se ve reflejada en la comunidad de Anganoy, pues al unísono toda la ciudad y el mundo católico unen sus voces para expresar su gratitud por el día de la fiesta de Anganoy que coincide con la llegada de la navidad.

Foto 59. Discotecas temporales en salones improvisados



Fuente. Este estudio

3.4 APROXIMACIÓN GENERAL AL RITO, SIGNO, SÍMBOLO Y MITO COMO ATRIBUTOS INDISPENSABLES DE LA LITURGIA CATÓLICA

3.4.1 Rito. El valor espiritual que encierra el rito es lo que lo hace relevante dentro de las sociedades que lo practican, la repetición de las ceremonias lo elevan al plano de lo sagrado transgrede las fronteras de la realidad abandona el campo de lo profano, otorga significado a todo aquello que a simple vista puede pasar desapercibido. Eliade en el tratado de las religiones se refiere al rito de la siguiente manera:

El rito consiste siempre en la repetición de un gesto arquetípico realizado in illo tempore (al principio de la “historia”) por los antepasados o por los dioses, se intenta “onticizar”, por intermedio de la hierofanía, los actos más triviales y más insignificantes. El rito coincide, por la repetición, con su “arquetipo”; el tiempo profano es abolido. Asistimos, por decirlo así, al mismo acto cumplido in illo tempore,- en un momento aural cosmogónico. Al transformar por consiguiente todos los actos fisiológicos en ceremonias, el hombre arcaico se esfuerza en “ir más allá”, proyectarse allende el tiempo (el devenir), en la eternidad. No es éste el lugar de insistir sobre la función que llena el rito, pero tendremos que observar desde ahora la tendencia normal del “primitivo” a transformar los actos fisiológicos en ritual, otorgándoles así un valor espiritual⁵³.

⁵³ ELIADE. Op. cit., p. 54.

Para poder realizar un acercamiento a esta parte importante dentro del ritual católico es preciso referirse al concepto que encierra el rito, dentro del campo eucarístico, para lo cual es pertinente retomar la definición del diccionario donde etimológicamente se deriva del latín *ritus*, que significa costumbre religiosa, uso ceremonia.

Es un acto religioso o ceremonia repetida invariablemente, con arreglo a unas normas estrictas. Los ritos son las celebraciones de los mitos, por tanto no se pueden entender separadamente de ellos. Tienen un carácter simbólico, expresión del contenido de los mitos. La celebración de los ritos (ritual) puede consistir en fiestas y ceremonias, de carácter más o menos solemne, según pautas que establece la tradición o la autoridad religiosa.

Según Eliade al igual que el espacio, el tiempo sagrado, al cual se llega a través del rito, se diferencia del ordinario por que se transforma en un tiempo mítico primordial hecho presente. Por medio del rito se abandona el tiempo profano y se rememora, "viviéndolo", el principio (el momento de la creación por los dioses). El tiempo, en la experiencia religiosa es circular, pues el tiempo mítico primordial es "una especie de eterno presente mítico que se reintegra periódicamente mediante el artificio de los ritos"⁵⁴. Como M. Eliade señala, ni siquiera para el hombre moderno el tiempo es concebido homogéneamente, pues diferencia, por ejemplo, el tiempo de trabajo y el de ocio, tiempos de espera... pero sin ninguna trascendencia a lo eterno, lo sagrado, lo divino. El tiempo y el espacio forman una unidad indisoluble. Así, cada año el cosmos "pasa", esto es, el cosmos nace y muere con el año, con el tiempo. En año nuevo el cosmos se renueva para volver a desgastarse.

El es el símbolo en acción. Es en el rito donde se confrontan las ideas y conceptos de la naturaleza, la sociedad el bien y el mal, los buenos augurios, en fin la relación del hombre con el medio que lo rodea. La inmensidad la altura, junto con lo imponente del trueno y del rayo, así como la gran dependencia de la tierra respecto a la lluvia parecen cualidades que hacen de lo celeste, lo más propio para simbolizar la divinidad en los ritos, sean de iniciación matrimonio muerte o de bendición para las cosechas. El rito simbolizará todos los aspectos transcendentales de la vida del hombre⁵⁵.

En general se llama rito a la manera o forma de una función religiosa. Las palabras y acciones que se ejercen en dicha función. Por ejemplo el rito de la Santa Misa, la palabra "rito", en su sentido eclesiástico más amplio, se refiere a los ritos históricos de la Iglesia Católica que en esencia vienen de Jesucristo.

⁵⁴ *Ibíd.*, p. 64.

⁵⁵ AGUIRRE. *Op. cit.*, p. 8.

3.4.2 Signo. Tradicionalmente los sacramentos se han definido como signos eficaces de la gracia. Tal vez el concepto más tradicional eclesiásticamente es el de San Agustín: "El signo es una realidad que, más allá de la imagen de sí mismo, que imprime en los sentidos, lleva al conocimiento de otra cosa" Entendido así, el signo hace presente esa otra cosa.

Deteniéndose en las palabras de la Biblia se observa en San Juan la descripción de varios signos que incitan a creer en el poder de Jesús, entre ellos la multiplicación de los panes, cuando la gente al ver el signo que había hecho Jesús dice "Este es el profeta que había de venir al mundo" (Jn.6, 14), el agua cambiada en vino (Jn.2, 11), La Resurrección de Lázaro (Jn. 11). Este milagro mueve a decir a quienes no creen "Este hombre realiza muchos signos prodigiosos".

Si estos son signos ¿sí están en correspondencia con la definición de Tomás?

Estos signos por el hecho de causar admiración en quienes los contemplan llevan el pensamiento más allá del hecho puntual producido por la intervención divina, para el evangelio de San Juan, signo es lo que una vez visto, mueve a creer. Por eso los que desconfían de Jesús dicen: "¿Qué signos haces para que los veamos y creamos en ti?" (Jn. 6.30).

El signo permite ver y creer porque es la intersección de la intervención divina en la visibilidad humana. El signo indica un lugar y un momento de la intervención de Dios por medio de Cristo, en el mundo de los humanos. Desde la perspectiva bíblica el signo es la dimensión visible de la intervención libre de Dios para curar, rehacer y santificar a los hombres.

Desde el punto de vista general, el signo es una unidad capaz de transmitir contenidos representativos, es decir, es un objeto material, llamado significante, que se percibe gracias a los sentidos y que en el proceso comunicativo es portador de una información llamada significado.

3.4.3 Símbolo. *"Qué es lo imaginario y lo simbólico? Son la creación de los espacios del lenguaje donde vive el hombre, es la casa del lenguaje, es la casa donde vive el hombre"*⁵⁶.

Teniendo en cuenta la definición etimológica, se observa que el símbolo significa acuerdo, encuentro, reunión. Por lo tanto "es una realidad a partir de la cual se posibilita un vínculo." Cuando un signo no sólo informa de un significado, sino que además evoca valores y sentimientos, representa ideas abstractas de una manera metafórica o alegórica, se conoce como símbolo, es decir es algo sencillo que al mirarlo recuerda o representa toda una gama de sentir o de condiciones, algo que

⁵⁶ RODRÍGUEZ. Op. cit., p. 3.

al mirarlo trae a la memoria cosas tan importantes que es necesario resumirlo en un signo.

Por ejemplo el fuego para muchas culturas, simboliza la renovación y la vida, por su capacidad para transformar las cosas, pero también simboliza la muerte y la destrucción por la fuerza abrasadora de sus llamas.

Boris Aguirre en la cosmovisión Andina, al referirse a Turner comenta que el símbolo es una necesidad esencial en la vida del ser humano.

Dentro de la margen que significa la acción del ritual y la creencia, el símbolo juega vital importancia. Según Turner (pp 2), los símbolos son parte necesaria del proceso social, debido a que el ejercicio de las motivaciones se ven conducidas siempre por la identificación de determinados símbolos. El símbolo se asocia con intereses, objetivos, metas y modos humanos de vida, ya que estos se encuentren explícitamente formulados o deban deducirse de la conducta observada ⁵⁷.

Desde el punto de vista religioso el símbolo puede calificarse como una realidad-puente. Tiene, en efecto, la propiedad de juntar, de sintetizar en una misma expresión un componente pre-racional, con sus raíces en el estrato psíquico del inconsciente cargado de resonancias cósmicas, y otro componente racional, perteneciente al estrato de la conciencia, del "logos", de la palabra

En las religiones se utilizan símbolos que evocan en sus seguidores los valores y creencias propios de cada una de ellas, para los cristianos la cruz es el escenario del suceso más trascendental en la historia del hombre.

⁵⁷ Disponible en Internet: www.imaginarios.net [citado el 28 de octubre de 2010]

Foto 60. Imágenes de Cristos venerados en Semana Santa



Fuente. Este estudio

Por este motivo fue escogida la Cruz como símbolo del cristiano y significa salvación, la Cruz no es símbolo de derrota sino de victoria sobre el pecado.

La Cruz no es símbolo de muerte, sino de vida y vida en abundancia, pues es vida eterna. Sin embargo, la cruz sola, no es más que un instrumento de tortura, como la silla eléctrica o la horca, la cruz como símbolo tiene que llevar a Cristo para que sea portadora de un mensaje de salvación. El símbolo es el lazo que une el ser del hombre con el ser total. El símbolo permite al hombre la libre circulación en todos los planos de lo real.

En definitiva, la función del conocimiento simbólico, será revelar la realidad total, inaccesible a los demás medios del conocimiento; descubrir las modalidades más secretas del ser mismo del hombre y la vertiente "cualitativa" del Cosmos en su conjunto; en una palabra, la función de los símbolos será ampliar los límites de lo real para el hombre. De aquí que la presencia de los símbolos resulte indispensable en el universo religioso, cuando se trate de expresar lo inexpresable, y de "comulgar con lo absolutamente otro". De esta manera, queda patente la pertinencia, o mejor dicho, la necesidad de los signos para la vida litúrgica.

En este sentido el hombre vive sumergido en un mundo que da sentido a su existencia gracias a esa inmensidad simbólica en la que habita, por eso a juicio de Ernesto Cassirer se afirma que "el hombre es un animal simbólico por

excelencia". El símbolo se constituye en una herramienta fundamental que guarda en sí mismo una alta gama de significados, que es preciso descubrir.

El simbolismo es el elemento de relación entre lo completo del ser humano y las prácticas sociales. El ser humano no se agota en lo social, pues está constituido por estructuras profundas múltiples en su vida síquica individual y social. Cornelius Castoriadis afirma que "La psique de cada ser humano no esta ni puede estar nunca completamente socializada ni ser totalmente conforme a lo que las instituciones le exigen" los imaginarios y los simbolismos en su función creadora trascienden el ordenamiento social, aunque también lo constituye paradójicamente, las imágenes, los símbolos expresan el movimiento del espíritu en su infinita capacidad creadora de sentido de la vida individual y colectiva; constituye territorios imaginarios que crean "realidades" y en su dinámica y relación con el funcionamiento social (siempre programado, ordenado, vigilado, prospectado y prospectivo), constituyen redes simbólicas e imaginarias hacia una dimensión humana, mas allá de la "fisis" social⁵⁸.

El ser humano, tiene la facilidad de re-crear los intersticios de este mundo traspasando los límites de su propia realidad gracias al símbolo. En la comunidad de Anganoy, ese conjunto de ritos, signos, símbolos y mitos heredados como producto del encuentro de dos culturas han mizturizado su esencia dando como resultado una hibridación que aún a pesar de la influencia de la globalización, mantiene su esencia y por ende la unidad y el fervor de sus habitantes, los cánticos y oraciones de la doctrina católica se han matizado armónicamente con los rituales ancestrales dando como resultados una nueva visión de afrontar la realidad.

3.4.4 Mito. Los mitos, se constituyen en el marco referencial que unifica la idiosincrasia de una comunidad; pero el mito debe apoyarse en el rito que, más que una ceremonia o una fiesta se constituye en una representación que se lleva a cabo en un recinto sagrado, un sitio especialmente diseñado y construido para vigorizar la esencia del mito.

Según Mircea Eliade, el mito es una historia sagrada que narra un hecho acaecido durante un tiempo primigenio, en el que el mundo no tenía aún su forma actual. Los acontecimientos de la naturaleza que se repiten periódicamente se explican como consecuencia de los sucesos narrados en el mito que es otra forma, no racional, de interpretar y conocer, tan antigua y tan moderna como la ciencia.

El mito forma parte de la naturaleza humana, existen pues, en todas las culturas, relatos míticos que hablan de la creación del mundo y de los primeros tiempos de la humanidad. Estas historias, definen y justifican el mundo y ubican a la

⁵⁸ RODRÍGUEZ ROSALES, Héctor. Ciencias Humanas y Etnoliteratura. Introducción a la teoría de los imaginarios sociales. San Juan de Pasto: Universidad de Nariño, 2001, p. 22.

humanidad respecto a la creación. Al consolidarse la civilización, los mitos que sirvieron para crearla, pueden ir perdiendo su importancia original hasta convertirse en meras supersticiones o relatos que habitan en la memoria colectiva de los habitantes de una comunidad. Pero a pesar de las circunstancias prevalece su esencia y la fuerza mágica con la que fueron creados.

Al desglosar las connotaciones que ellos encierran se puede encontrar el significado de ambientes que en otros espacios carecerían de realidad. Joseph Campbell hace un comentario interesante referente a los mitos *“Los mitos son pistas de las potencialidades espirituales de la vida humana”*⁵⁹. Efectivamente en las entrañas del mito se esconden las fuerzas ocultas que mueven los destinos espirituales de los hombres y a través de ellos se ha mantenido viva la magia de la creación, que en muchas ocasiones supera los umbrales de la razón, forjando nuevos modelos para direccionar los destinos del mundo.

Volviendo a M. Eliade se puede percibir que en realidad el mito es y será un instrumento fehaciente que difícilmente podrá desvanecerse de la mentalidad humana. *“El mito, cualquiera que sea su naturaleza, es siempre un precedente y un ejemplo, no sólo en relación con las acciones (“sagradas” o “profanas”) del hombre, sino también con relación a su propia condición; más aún: un precedente para los modos de lo real en general”*⁶⁰.

Campbell por otro lado sostiene que: *“los mitos ofrecen modelos de comportamiento. Pero los modelos tienen que ser adecuados al tiempo en que se está viviendo, y nuestro tiempo ha cambiado tan deprisa que lo que era adecuado cincuenta años atrás ahora ya no lo es. Las virtudes del pasado son los vicios del presente”*⁶¹.

Desde esta perspectiva se puede apreciar que las nuevas generaciones alejan su interés por los paradigmas del pasado enrumbando su camino hacia la exploración de nuevas fronteras donde puedan forjar su propio mundo distanciado de paradigmas que ya han perdido el ritmo tan vertiginoso al que ellos están acostumbrados, sin embargo se vislumbra que se dejan conducir fácilmente hacia las redes de la globalización, donde mitos modernos como la moda, y la era de la tecnología entre otros, terminan robotizando sus estilos de vida.

Es concluyente que la construcción de los imaginarios culturales de la juventud de una u otra manera se ve influenciada por la globalización, deteriorando los espacios propicios de aquellos como el mito, a través del cual es posible re-crear

⁵⁹ CAMPBELL. Op. cit., p. 31.

⁶⁰ ELIADE. Op. cit., p. 372.

⁶¹ CAMPBELL. Op. cit., p. 42.

las más bellas ypreciadas formas de existencia, descubriendo el gran cúmulo de imágenes que arraiga dentro de sí, por lo que es necesario untarse de su significación y su sabiduría.

Gracias al mito es factible rescatar de las páginas del olvido los duendecillos y fantasmas que se han ahuyentado a los rincones de la periferia. La indiferencia ha hecho que nos privemos de su fantástica presencia. Sin embargo, es posible escudriñar estos espacios de intersección donde confluyen las esferas de la realidad y la imaginación, de esta manera la cosmovisión que teníamos del pasado se enrumbará por senderos contagiados de formas y estructuras que rescatan del olvido las tradiciones de nuestros ancestros, permitiéndonos forjar rutas de esperanza que faciliten urdir el futuro de los nuevos herederos de la palabra.

Mircea de Eliade en su texto “El mito del Eterno Retorno” releva la esencia que encierra el mito, la forma cómo se fragua dentro de la estructura popular hasta alcanzar un grado específico de superioridad hasta superar la la realidad misma con los símbolos que lo sostienen. *“El símbolo, el mito, el rito, a diferentes niveles y con los medios que le son propios, expresan un complejo sistema de afirmaciones coherentes sobre la realidad última de las cosas, sistema que puede considerarse en sí mismo como una metafísica”*⁶².

*“...Los mitos son tiempos hechos metáforas. Sus símbolos representan el origen. El devenir histórico, la vivencias actuales, el sentido y el destino de un pueblo”*⁶³.

Campbell indica la posibilidad de que estos sistemas simbólicos representen creaciones naturales de la mente humana -de ahí su difusión- y señala que la situación perturbada de la sociedad occidental en los últimos tiempos bien pudiera deberse al descrédito progresivo en que han caído las mitologías y a la racionalización sufrida por ellas, con lo cual las imágenes simbólicas se refugian en su lugar de origen el inconsciente y el individuo aislado ha de enfrentarse a los dilemas que en un tiempo resolvían satisfactoriamente los sistemas mitológicos colectivos. *“todos los dioses, todos los paraísos, todos los mundos, están dentro de nosotros. Son sueños magnificados, y los sueños son manifestaciones en forma de imagen de las energías en conflicto del cuerpo. Esto es el mito. El mito es la manifestación en imágenes simbólicas, en imágenes metafóricas de las energías de los órganos en conflicto del cuerpo”*⁶⁴.

⁶² ELIADE. Op. cit., p. 13.

⁶³ Ibíd.

⁶⁴ CAMPBELL. Op. cit., p. 73.

Aunque sufra variaciones de forma, la trascendencia del mito, jamás perecerá, porque la mente del ser humano vive re-creando a través de la palabra los espacios de intersección entre la realidad y la fantasía, haciendo de la metáfora la mejor aliada del mito, mientras ella exista las posibilidades del re-encuentro con lo sagrado seguirán sembrando la esperanza de un ser superior que irrumpa las fronteras del caos para instaurarse en los espacios de la eternidad. Por eso Campbell dice que una “metáfora es una imagen que sugiere algo más”⁶⁵. Luego alude que: “*la metáfora es la máscara de Dios mediante la cual puede experimentarse la eternidad*”⁶⁶.

3.5 SIGNIFICADO DE LOS SÍMBOLOS DE LA NAVIDAD

3.5.1 Procesiones y novenas. Tratándose la Navidad de una fecha universal dentro del mundo católico y cristiano, para nadie es desconocido su alta gama de simbología que ella implica; durante esta época, en la mayoría de hogares se alistan a relucir estos símbolos como un legado ancestral producto del encuentro cultural de los dos mundos.

El caminar por la calles del sector y de las veredas aledañas el rezo y el canto, representan el peregrinar por la vida para evangelizarse en familia y evangelizar a los que observan. La comida y los dulces que se ofrecen hablan del gusto de compartir con los demás la alegría de esperar a Jesús que viene a hacer presencia entre ellos. Y durante nueve días elevan plegarias y villancicos entonados al Niño Dios de Anganoy, la novena sirve como un preámbulo a lo que será la llegada de la Navidad para el mundo católico.

⁶⁵ Ibid., p. 94.

⁶⁶ Ibid., p. 100.

3.5.2 Pesebres:

Foto 61. Pesebre realizado en el templo de Anganoy



Fuente. Este estudio

Según los datos históricos se dice que en el año de 1.223, en vísperas de la Navidad, San Francisco de Asís articuló en el bosque de Greccio la primera representación de lo que es ahora un pesebre, lo hizo con hombres y animales vivos. Su deseo era celebrar una hermosa noche buena de Navidad, para vivir el recuerdo del Niño Jesús que nació en Belén en un establo. Una vez montada la escena, reunidos los habitantes de la aldea, se celebró la Eucaristía con algunos cánticos propios de la Natividad. Los asistentes llevaban antorchas y velas con el fin de iluminar aquella noche. Al año siguiente repitió la representación con éxito y desde entonces la costumbre se extendió a todos los pueblos cercanos. Con el paso del tiempo se han sustituido las personas y animales por figuras de madera o de barro, en la actualidad son de yeso o de plástico.

En la mayoría de los hogares católicos se conserva esta costumbre. Los habitantes de la comunidad de Anganoy son muy dedicados a la hora de elaborar su pesebre, que implica todo un proceso desde el momento de conseguir el musgo o la barbacha, los vicundos y la rama seca para adornarla con algodón o con bombas para que haga de árbol de navidad, con la prohibición de las autoridades para preservar el medio ambiente se ha prohibido el uso de vegetales, aunque algunos hacen caso omiso a la prohibición, por tal motivo muchos

pesebres son elaborados con papel pesebre o elementos disponibles en el comercio para tal fin.

El árbol que acompaña al pesebre es de plástico o de fibra, las luces y la estrella son el símbolo primordial. En la elaboración del pesebre todas las ideas cuentan, toda la familia se congrega generalmente un día domingo donde todos descansan de sus labores diarias, son tan fanáticos a este símbolo de la navidad que en muchos hogares ya se observa pesebres desde el 1 de noviembre hasta el 7 o 12 de enero. Representar un pesebre en la casa o en el templo, es para recordar el escenario en el que Dios se hizo hombre en Belén. Últimamente el comercio ha diseñado hermosos arreglos navideños, que le dan un toque más alegre a esta época, pero el pesebre es el más importante, el que está al centro de todo, pues lo que se celebra en Navidad es precisamente el Nacimiento de Jesús. Es una forma muy atractiva para hablar a los niños de la historia de la Salvación. Es un medio didáctico visual que difícilmente pasa desapercibido.

3.5.3 Árbol de Navidad. La costumbre de adornar árboles o ramas en los últimos días de diciembre tuvo su origen en el norte de Europa, muchos siglos antes de Cristo. Las luces que los adornaban estaban asociados con el solsticio de invierno, cuando la naturaleza parece muerta. Se pedía entonces al dios-sol que volviera revistiendo de luz y color los campos.

Foto 62. Árbol de Navidad de la familia Patascoy Martínez



Fuente. Este estudio

Foto 63. Árbol de Navidad templo de Anganoy



Fuente. Este estudio

Los escandinavos consideraban al árbol como símbolo de duración y renovación de vida. Los egipcios usaban hojas de palma con 12 brotes como expresión sagrada de la terminación del año y del triunfo sobre la muerte. Los romanos celebraban sus fiestas decorando las casas con follaje verde, signo de fertilidad. Los judíos celebraban en invierno la fiesta de las Luces, encendiendo durante 8 días velas que ardían constantemente. El cristianismo conocía todas estas tradiciones, pues muchos cristianos eran paganos convertidos. Se dio cuenta que era imposible erradicar dichas tradiciones y prefirió darles un sentido cristiano. Así, el árbol y las luces se utilizaron para evocar a Jesús, Árbol de la Vida, Luz del Mundo. Se cree que fue al norte de Europa, quizá en Alemania, donde por primera vez se utilizó el árbol adornado con luces para celebrar la Navidad. A cada elemento se le dio un significado cristiano que hasta la fecha conservamos. El árbol generalmente es el centro de la existencia. Eliade dice:

Un árbol cósmico que simboliza el universo (sus siete ramas responden a los siete cielos), un árbol o una columna central que sostiene el mundo, un árbol de la vida o un árbol milagroso que confiere la inmortalidad a los que prueban sus frutos, etc.(cf,s97ss.).Cada uno de esos mitos y de estas leyendas perfila la teoría del “centro”, en el sentido de que el árbol incorpora la realidad absoluta, la fuente de la vida y de la sacralidad, y como tal se encuentra en el centro del mundo⁶⁷.

⁶⁷ ELIADE. Op. cit., p. 251.

El árbol con sus ramas verdes, según los cristianos y católicos simboliza la vida eterna que trajo Cristo al mundo, la perpetua primavera de esperanza. Las velas encendidas –ahora focos de colores- y los objetos brillantes colgados, simbolizan el advenimiento de la luz y la gloria de Dios que se refleja a todas partes. La estrella que se pone en la cúspide, es recuerdo de la Estrella de Belén que atrajo a los hombres desde lejos. Los regalos que se colocan debajo de él, simbolizan la cantidad de dones que Dios trae con su Encarnación.

El árbol representa una manifestación muy especial de las fuerzas y del poder divino, no sólo simboliza un adorno más de la navidad, está íntimamente relacionado con el árbol cósmico que menciona Eliade, porque además de ser el centro de atención de todos, es un elemento que permite una conexión vertical con fuerzas más profundas que justifican unas esferas de poder. Si recordamos el mito de la Biblia donde el árbol prohibido es generador de sabiduría, fácilmente nos damos cuenta del inmenso poder que encierra su simbología:

Mircea Eliade describió el Yggdrasil como el Árbol Cósmico por excelencia. Este árbol se encuentra en forma vertical y une los tres mundos. Sus raíces se hunden hasta el corazón de la tierra, hasta el Reino de los Gigantes, el mundo subterráneo de los dioses y el Reino de los Muertos. De esas raíces nacen tres fuentes, de las cuales una es Pozo de Juventud (Ura), otra regala sabiduría y conocimiento (Mimir) y en la tercera tienen su origen todos los ríos del mundo (Hvergelmir). Odín dejó en la segunda un ojo como sacrificio y allí regresa siempre para refrescar su sabiduría. Su tronco es el mundo de los hombres (Midgard), y su corona forma el cielo de los dioses (Asgard). Yggdrasil es también descrito como el Fresno del Mundo y como un roble. Este árbol ofrece vivienda a algunos animales: una cabra, un águila, un venado y una ardilla. En sus raíces vive un dragón (Nidhög), el cual intenta talarlo. Yggdrasil porta en sí los aspectos del Árbol Cósmico, del Árbol de la Vida y del Árbol del Conocimiento: las fuentes regalan el Agua de la Vida y la Sabiduría, y a través del sacrificio de Odín, el cual debe permanecer colgado nueve días y nueve noches de las ramas del árbol, le otorga el conocimiento superior⁶⁸.

3.5.4 La Celebración litúrgica. Es el sacramento central de la Iglesia. Centro de culto y de la vida Cristiana. En su etimología griega, significa acción de gracias, agradecimiento. La misa es un ritual propio de la profesión de fe de la Iglesia Católica, es tan antiguo como la misma, pues este proviene y gira alrededor de la última cena que dio su profeta y centro de su fe "Dios", Jesús, Jehová.

⁶⁸ Disponible en Internet: www.nueva-acropolis.es/cultura/.../Mitologia_arboles-1.htm [citado el 20 de Noviembre de 2010]

Foto 64 y 65. Ritual de la elevación, el pan y el vino. Álvaro Burbano



Fuente. Este estudio

Este rito, es un conjunto de símbolos, los cuales según la antropología simbólica es una armonía entre signos cerrados y abiertos, al igual que códigos cerrados y abiertos. Pero ello no sólo es el conjunto de sus estructuras, sino también se pone en juego, el hecho de que esta, está compuesta por dos actores conjuntos, el sacerdote o celebrante y los fieles, para quienes cada acto representa signos y códigos distintos, pues para el sacerdote se puede afirmar que tanto códigos como significados son cerrados, pero para los fieles estos en su mayoría son abiertos, pues este posee la libertad de tomarlos e interpretarlos según los cimientos de su fe.

Además de proporcionar códigos lingüísticos, se expresa también a través del cuerpo y de las emociones, pues ella representa una comunicación expresiva, pero a la vez también una expresión de tipo simbólica. A su vez la misa es una prosodia de ritmo, melodía y exclamación.

En el tiempo que dura el rito, el sacerdote invita a los fieles a elevar el corazón hacia Dios, en oración y acción de gracias. El sentido de esta oración es que toda la comunidad de los fieles se una con Cristo en el reconocimiento de las grandezas de Dios y en la ofrenda del sacrificio.

Foto 66. Celebración de los ritos litúrgicos, padre Álvaro Burbano



Fuente. Este estudio

El uso de la plegaria eucarística es antiquísimo. A partir del siglo XIII se comenzó a realizar la elevación del pan, después de las palabras de la institución, y más tarde se extendió el gesto al cáliz y al vino, luego se añadieron otros elementos como el toque de campanas y el arrodillarse, los cuales representan también un código y un significado, pues tanto el celebrante, como los fieles lo hacen para ofrendar al Dios.

3.5.5 El incienso. *“El fuego está en el centro, que corresponde a un centro cósmico, con el humo saliendo por el agujero del techo de modo que el aroma del incienso vaya a las narices de los dioses”⁶⁹.*

El templo es y será el centro donde fluyen las energías cósmicas que justifican el origen de todo acontecimiento espiritual, por lo cual es necesario purificarlo.

⁶⁹ CAMPBELL. Op. cit., p. 139.

Foto 67. Altar de Anganoy Foto No. 68. Rito del Incienso



Fuente. Este estudio

Todo microcosmos, toda región habitada, tiene lo que podría llamarse un centro, es decir, un lugar sagrado por excelencia. Aquí, en este Centro, lo sagrado se manifiesta de modo total, sea en forma hierofanías elementales como en los “primitivos” (Por ejemplo, los centros totémicos, las cavernas donde se entierran a los tchuringas, etc.) sea bajo la forma más elevada de epifanías, directas de los dioses, como en las civilizaciones tradicionales⁷⁰.

Ese centro es el punto de encuentro de realidades que habitan este cosmos con “realidades” que es preciso descubrir y purificar para hacer más asequible esos encuentros.

Teniendo en cuenta la definición del diccionario de lengua Castellana incienso se deriva del latín incensum, participio de incendere, ‘encender’ es una preparación de resinas aromáticas vegetales, a las que, a menudo, se añaden aceites esenciales de origen animal o vegetal, de forma que al arder desprenda un humo fragante con fines religiosos, terapéuticos o estéticos.

⁷⁰ ELIADE, Mircea. Imágenes y símbolos. Madrid: Taurus Ediciones, 1983, p. 42.

Foto 69 y 70. Rito del incienso en procesiones y Pesebre del templo



Fuente. Este estudio

Desde tiempos muy antiguos se ha usado el incienso para transformar cualquier atmósfera a un ambiente de espiritualidad, así que no es sorpresa que se haya utilizado desde el principio como un elemento importante en las ceremonias religiosas.

Las creencias que giran en torno a los poderes del incienso son infinitas, los sacerdotes los usan con fines purificantes, generando un espacio de tranquilidad, adecuado para entablar una comunicación que va más allá de la realidad.

La utilización del incienso formó parte de los ritos religiosos de culturas antiguas como el judaísmo y el cristianismo. El incienso es mencionado permanentemente en las escrituras hebreas y en el Capítulo Primero del Evangelio de Lucas, donde encontramos a Zacarías en el templo en el momento en que se ofrenda incienso. El salmista expresa el simbolismo del incienso y la oración diciendo: “*Que mi oración suba hasta ti como el incienso, y mis manos en alto, como la ofrenda de la tarde*”⁷¹.

Retomando nuevamente la Biblia, fácilmente se observa que uno de los regalos que ofrecieron los Magos al Cristo niño, incluía oro, mirra e incienso. “*En la Segunda Carta de Corintios 2: 14-16, el conocimiento de Cristo es comparado a una fragancia. La visión del cielo en el libro del Apocalipsis incluye a los ancianos que portaban copas llenas de incienso, descritas como las oraciones de los santos*”⁷².

⁷¹ SAGRADA BÍBLIA. Barcelona: Herder, 1967. Juan 6:1-4. Salmo 141, 2, p. 706.

⁷² *Ibíd.*, Apocalipsis 5, 8.

El incienso es el símbolo primario de la liturgia, las nubes de incienso representan la limpieza y la purificación, y el suave aroma sugiere el revestimiento de justicia de Cristo con la que cubre los pecados. El incienso, algunas veces, es utilizado para honrar los objetos sagrados y al pueblo o expresar, elegantemente, el respeto y la reverencia hacia una persona o hacia algún símbolo de Cristo, unos otros incensados como una forma de hacer visible su importancia en la liturgia. El incienso es también utilizado para añadir un acompañamiento festivo, porque el incienso profundiza la experiencia litúrgica al incorporar el sentido del olfato. De este modo la liturgia incluye todos nuestros sentidos, mostrando el significado de nuestros cuerpos y de toda la creación de Dios.

El suave aroma del incienso es la puerta de entrada a lo sagrado de la misma forma en que la maravillosa música, las flores, los vitrales nos conducen hacia una cuidadosa meditación sobre la misteriosa presencia de Dios, esto hace sentir una conexión con la Iglesia en todo el mundo y en todos los tiempos.

Durante las procesiones, de las festividades de Anganoy es común observar “la nube santa” y “el santo aroma”. Llevar incienso en la procesión de entrada e incensar el altar que va a ser el centro de la celebración eucarística, puede indicar el respeto al lugar, a las personas y al altar, o, simplemente, significar el tono festivo y sagrado de la acción que empieza. El incienso es símbolo, sobre todo, de la actitud de ofrenda y sacrificio de los creyentes hacia Dios. El incienso une de algún modo a las personas con el altar, con sus dones y crea una atmósfera agradable y festiva en torno a lo que se incienso, a la vez que crea un aire entre misterioso y sagrado por la sutil frescura de su perfume y de su humo.

Generalmente se efectúa este ritual durante la procesión de entrada, al comienzo de la misa para incensar el altar, en la procesión y proclamación del evangelio, en el ofertorio, para incensar las ofrendas, el altar, en la presentación del Pan consagrado y del cáliz después de la consagración.

Cuando se incienso a las personas durante la misa, se convierten ellos mismos en ofrenda y sacrificio, unidos e incorporados al sacrificio de Cristo. Son las personas, principalmente, las que vienen a ser simbolizadas como ofrenda y homenaje a Dios, con el gesto del incienso.

3.5.6 El cirio pascual. Del latín "cereus", de cera, producto de las abejas. El cirio más importante es el que se enciende en la Vigilia Pascual como símbolo de la luz de Cristo, y los cirios que se reparten entre la comunidad, es para significar nuestra participación en esa misma luz. El Cirio Pascual es ya desde los primeros siglos uno de los símbolos más expresivos de la Vigilia.

En medio de la oscuridad (toda la celebración se hace de noche y empieza con las luces apagadas), de una hoguera que se prepara en la entrada del templo con

tablas viejas, llanas de carpintería y chamizas, se enciende el Cirio, que tiene una inscripción en forma de Cruz, acompañada de la fecha y de las letras Alfa y Omega, la primera y la última del alfabeto griego, para indicar que la Pascua de Cristo, principio y fin del tiempo y de la eternidad, nos alcanza con fuerza siempre nueva en el año concreto en que vivimos.

Foto 71. Cirio pascual, símbolo del fuego, la luz y armonía.



Fuente. Este estudio

En la procesión de entrada se canta por tres veces la aclamación al Cirio: "Luz de Cristo. Demos gracias a Dios", mientras progresivamente se van encendiendo los cirios de los presentes. Además del símbolo de la luz, se le da también el de la ofrenda: cera que se gasta en honor de Dios, esparciendo su luz: *"Acepta, padre santo, el sacrificio vespertino de esta llama, que la santa Iglesia te ofrece en la solemne ofrenda de este cirio, obra de las abejas. Sabemos ya lo que anuncia esta columna de fuego, ardiendo en llama viva para gloria de Dios... Te rogamos que este Cirio, consagrado a tu nombre, arda sin apagarse para destruir la oscuridad de esta noche"*⁷³.

⁷³ BURBANO, Álvaro. Palabras Pronunciadas el Día de la Bendición del Fuego, Misa de Resurrección, abril 2008.

Lo que van anunciando las lecturas, oraciones y cantos, el Cirio lo dice con el lenguaje humilde pero diáfano de su llama viva. La Iglesia, la esposa, sale al encuentro de Cristo, el Esposo, con la lámpara encendida en la mano, gozándose con él en la noche victoriosa de su Pascua.

El Cirio estará encendido en todas las celebraciones durante las siete semanas de la cincuentena, al lado del ambón de la Palabra, hasta terminar el domingo de Pentecostés. Luego, durante el año, se encenderá en la celebración de los bautizos y de las exequias, el comienzo y la conclusión de la vida. Un cristiano participa de la luz de Cristo a lo largo de todo su camino terreno, como garantía de su definitiva incorporación a la luz de la vida eterna.

3.5.7 Las campanas. Signo hecho sonido, es muy antiguo el uso de objetos metálicos para señalar con su sonido la fiesta o la convocatoria de la comunidad. Las campanas y las campanillas se han utilizado expresivamente en la vida social y en el culto. Son instrumentos de metal, en forma de copa invertida, con un badajo libre.

Cuando los cristianos pudieron construir iglesias, a partir del siglo IV, pronto se habla de torres y campanarios seguidos a las iglesias, campanas que se convertirán rápidamente en un elemento muy expresivo para señalar las fiestas y los ritmos de la celebración cristiana, para darle simbólicamente realce festivo, como en el Gloria de la Vigilia Pascual.

Las campanas del campanario convocan a la comunidad cristiana, señalan las horas de la celebración (la Misa mayor), de oración (el Angelus o la oración comunitaria de un monasterio), diversos momentos de dolor (la agonía o la defunción) o de alegría (la entrada del nuevo obispo o párroco) y, sobre todo, con su repique gozoso anuncian las fiestas.

Foto 72. El sonido de las campanas anuncia el paso del Niño



Fuente. Este estudio

Y así se convierten en un "signo hecho sonido" de la identidad de la comunidad cristiana, evangelizador de la Buena Noticia de Cristo, en medio de una sociedad que puede estar destruida. Como también el mismo campanario, con su silueta estilizada, se convierte en símbolo de la dirección trascendente que debería tener nuestra vida. Convirtiendo el rito en una buena ocasión para entender mejor la identidad de una comunidad cristiana y sus ritmos de vida y oración.

3.5.8 El canto. El canto expresa y realiza actitudes interiores, no sólo expresa sino que en algún modo realiza los sentimientos interiores de alabanza, adoración, alegría, dolor, súplica.

El canto es una señal de euforia. El canto tiene en la liturgia una función "ministerial": no es como en un concierto, que se canta por el canto en sí y su placer estético y artístico. Aquí el canto ayuda a que la comunidad entre más en sintonía con el misterio que celebra. A la vez que crea un clima de unión comunitaria y festiva, ayuda pedagógicamente a expresar la participación en lo más profundo de la celebración. Así, el canto se convierte de verdad en

"sacramento", tanto de lo que se siente y quiere decir a Dios, como de la gracia salvadora que viene de él.

Foto 73 y 74. Ronda lírica y hermanas Chamorro



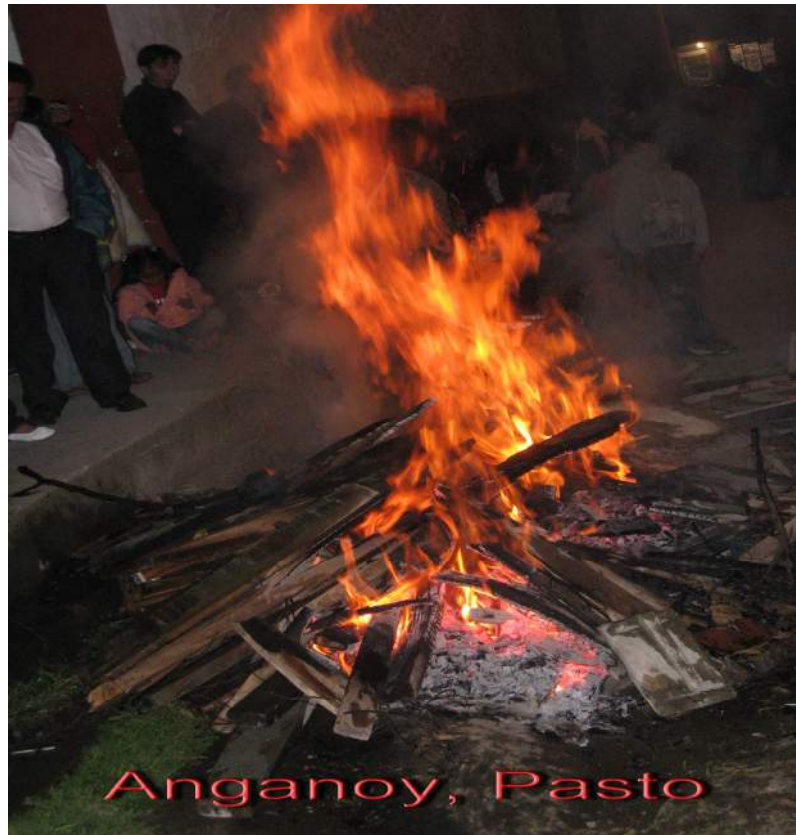
Fuente. Este estudio

El canto no sólo es un adorno que acompaña a la oración, como algo casual, sino más bien como algo que se origina de lo profundo del espíritu del que ora y alaba a Dios. El canto resalta el sentido de la fiesta, crea un clima más solemne y digno en la oración, el éxtasis que produce es más grato en las celebraciones sagradas, donde la comunidad expresa su fe y su piedad por el canto, “el que canta ora dos veces”

3.5.9 La ceniza. La ceniza, del latín "cinis", es producto de la combustión de algo por el fuego. Es otro símbolo que indica renovación. Muy fácilmente adquirió un sentido simbólico de muerte, caducidad, y en sentido trasladado, de humildad y penitencia.

En Jonás 3,6 sirve, por ejemplo, para describir la conversión de los habitantes de Nínive. Muchas veces se une al "polvo" de la tierra: "en verdad soy polvo y ceniza", dice Abraham en Gén. 18,27. En el miércoles de Ceniza, se realiza el gesto simbólico de la imposición de ceniza en la frente (fruto de la cremación de las palmas del año pasado).

Foto 75. La ceniza y el fuego símbolo de purificación y renovación



Fuente. Este estudio

En la actualidad, producto de estampas u objetos sagrados, se hace como respuesta a la Palabra de Dios que invita a la conversión, como inicio y puerta del ayuno cuaresmal y de la marcha de preparación a la Pascua. La Cuaresma empieza con ceniza y termina con el fuego, el agua y la luz de la Vigilia Pascual. Algo debe quemarse y destruirse en los hombres, -el hombre viejo- para dar lugar a la novedad de la vida pascual de Cristo.

Foto 76. Templo de Anganoy en el momento la eucaristía



Fuente. Este estudio

Mientras el ministro impone la ceniza dice estas dos expresiones, alternativamente: "Arrepiéntete y cree en el Evangelio" (Cf Mc1, 15) y "Acuérdate de que eres polvo y al polvo has de volver" (Cf Gén 3,19): un signo y unas palabras que expresan muy bien la fugacidad de la vida, nuestra conversión y aceptación del Evangelio, o sea, la novedad de vida que Cristo cada año quiere comunicar en la Pascua.

A pesar de la existencia de otras doctrinas el objetivo de todas es cumplir con una función importante, mantener a la sociedad unida e informada acerca de los buenos propósitos de Dios, esto lo hacen a través de cultos y charlas para tratar de buscar el bienestar de las personas que habitan la comunidad y de las personas que los rodean.

3.5.10 El cusillo o mono:

Foto 77. Disfraz de cusillo o mono, animal ancestral



Fuente. Este estudio

Aquí se observa la presencia de lo ancestral matizado en los aspectos religiosos; la máscara y el disfraz realzan en la procesión el toque carnavalesco, confundiendo lo sagrado con lo profano, aunque el disfraz de los eventos religiosos difiere un poco de los de carácter folclórico por la ausencia de la máscara; a través de la vestimenta se trata, fundamentalmente, de conmemorar una fecha inolvidable para la humanidad católica y cristiana, incentivando el amor por lo sagrado. Javier Rodríguez Rosales en “Los cantares del carnaval” se refiere al disfraz en las siguientes palabras:

El disfraz esconde, disimula. Detrás de su traperío o sus armazones nuestro atuendo cotidiano desaparece. Se sale de la vida civil, la del hábito que es a la vez costumbre y vestido, y se asumen, mediante el artificio de un estafalario ropaje, los indicadores de otros estratos sociales del presente o del pasado, propios de nuestra cultura o de las ajenas. La voz disfrazar alude al hecho de disimular, de despistar, de borrar las huellas⁷⁴.

⁷⁴ RODRÍGUEZ ROSALES, Javier. Cantares del Carnaval. San Juan de Pasto: Disponible en Internet: www.sexus.com

Por eso la procesión de la comunidad de Anganoy sintetiza en su recorrido la idiosincrasia de un pueblo que rehúye al abandono de sus tradiciones, aunque entrelace lo sagrado con lo folclórico, la intención general es mantener unida a una comunidad que eterniza unos hábitos que a través de su ejecución repetitiva anhela perpetuar sus expresiones de religiosidad popular en las nuevas generaciones.

3.5.11 El viejo Noel:

Foto 78. Viejo Noel en las misas de las vísperas de Navidad



Fuente. Este estudio

Es otro de los paradigmas que se ha ido arraigando poco a poco en la memoria colectiva de los pueblos latinos como símbolo de la alegría y el regocijo, en las procesiones y en las misas de los días de la novena entrega los detalles a los niños infundiéndoles en ellos la importancia del compartir. De acuerdo a la definición clásica:

Papá Noel, Santa Claus, Viejito Pascuero, Colacho o San Nicolás es un personaje legendario que según la cultura occidental trae regalos a los niños por Navidad. Es un personaje inspirado en un obispo cristiano de origen griego llamado Nicolás, que vivió en el siglo IV en Anatolia, en los valles de Licia (en la actual

Turquía). Era una de las personas más veneradas por los cristianos de la Edad Media, del que aún hoy se conservan sus reliquias en la basílica de Bari (Italia)⁷⁵.

3.5.12 El banano y la naranja:

Foto 79. El convite del banano y las naranjas diciembre de 2009



Fuente. Este estudio

Antiguamente después de concluir la procesión en el descanso del barrio Colon se repartía un banano y una naranja, en los años anteriores se suprimió este símbolo, según el Lic. Barrera, esto se lo hacía para recordar la importancia del compartir, en capítulos anteriores se reseña esta práctica que se dio precisamente cuando los habitantes del Ejido huían hacia los lugares altos de la región azotados por el mal trato de sus amos y los habitantes del guaico lo hacían hacia el centro de lo que hoy es la ciudad, en ese cruce se efectúa una batalla, en la cual se tiran los productos de cada clima, al final se da una tregua ubicándose cada grupo en los lugares más estratégicos de Anganoy.

Al pasar los años no se sabe a ciencia cierta quién fue el que quiso recordar ese suceso y exactamente en el lugar de la batalla, se repartía el banano y la naranja a todos los participantes de la procesión, para hacer un homenaje al trueque que se efectuó después de la fallida batalla, sin embargo quizá por desconocimiento del significado, poco a poco se desvanece la tradición de la repartición de naranjas y bananos la cual fue erradicada por sus altos costos. En la actualidad se reparte un refrigerio a niños y adultos sin embargo la esencia de compartir sigue

⁷⁵ Disponible en Internet: [www.org/wiki/Papá Noel](http://www.org/wiki/Papá_Noel) [citado el 25 de octubre de 2010]

viva. (el 24 de diciembre del 2009 se volvió a entregar la naranja y el banano). *“la costumbre para la fiesta del niño se hacía ya faltando unos cinco días se escuchaba otra vez los cuehetes ya llega la carga de Sandoná con los plátanos las naranjas hay los guineo, se decía y así para repartir en la procesión del niño que llegaba el 6 de enero”*⁷⁶.

La costumbre de compartir es una herencia de los pueblos andinos que se ha arraigado en muchos de nuestros pueblos, y Anganoy por estar en las fronteras de la ciudad, aún conserva esa visión de unidad.

Recibiendo ya la presa se acaba y se iba cada uno pa su casa”, uno y otro como gestos de generosidad, de amistad. Comer beber juntos era la “comunidad”, la socialización, la cohesión, la alianza entre familias, parientes, aliados que en los contornos sociales corresponde a la oficialización y sello de unidad comunal y étnica, eso sí, sin perder, por el contrario acentuando las distinciones internas, codificadas en lo que consideramos como estructura dual⁷⁷.

Foto 80. Danza de la flor en homenaje al Niño Dios, donde no puede faltar la presencia de los frutos de la madre tierra y la chicha.



Fuente. Este estudio

⁷⁶ BOTINA, Juan Pablo. Edad 75 años. Entrevista 24 de diciembre de 2009 Anganoy,

⁷⁷ MAMIAN, Op. cit., p. 95.

Anganoy al estar en el territorio Andino no es ajeno al derroche cultural que se evidencia a lo largo y ancho del departamento, el Dr. Doumer Mamián Guzmán en un estudio realizado en la comunidad de Muellamués hace un aporte interesante sobre el “baile de la flor”.

Apoyados en una perspectiva panandina, por sus características y homología estructural aunque haya disimilitud histórica, para indubitable que la “Danza de las viejitas” o “baile de la flor” se corresponde con los combates rituales o batallas simbólicas entre grupos de diferentes parcialidades. No por otra razón. En estos Andes, también se denominan” la Batalla de las flores”. Los relatos, las evocaciones, la organización socio-política que persiste en Mallamués así como otros comportamientos socio-culturales, evidencian esta afirmación⁷⁸.

“Aunque la fiesta se celebra en la plaza, en la cual, aquel día, se concentra toda la comunidad, es la mesita el espacio ritual, que entra a representar o simbolizar, como modelo reducido, la trama andina del espacio, el tiempo y el poder, el cosmos andino del sur de Colombia”⁷⁹.

3.5.13 El bombo y el tambor. Es otro de los instrumentos característicos de una procesión, desde tiempos muy remotos el bombo al igual que otros instrumentos armonizan los ambientes.

En este sello de unión, finalmente, la presencia del bombo no es un detalle. Al igual que las banderas, el bombo como el tambor, han sido imprescindibles en la lucha y en la guerra. A los “blancos” todavía se les encrespas la piel al sonar del tambor y del churo indígena, es como una onomatopeya del peligro. Para las comunidades andino-indígenas, además de ser simbólico de lucha, es también signo de unión, es sonido de concentración para la fiesta y para la lucha⁸⁰.

3.5.14 La pólvora y los castillos. El olor de la pólvora, los volantes y el colorido del castillo sirven de enlace, para remitirnos no sólo a esos mundos desconocidos donde el éxtasis invade los espacios, sino también a ese recuerdo infantil cuando corríamos confundidos en la multitud para recoger los restos que caían de los voladores, sin embargo, la vida del castillo fenece en unos instantes y el interés que sienten sus admiradores disminuye, el palo que sostiene la morfología del castillo se convierte en el centro donde confluye la vida y la muerte, la luz y las tinieblas, la alegría y la tristeza, centro donde muere la adversidad pero renace la

⁷⁸ *Ibíd.*, p. 80.

⁷⁹ *Ibíd.*, p. 88.

⁸⁰ *Ibíd.*, p. 95.

esperanza, el fuego transforma y purifica, el humo que asciende hasta lo más alto del espacio conduce a un estado casi que catártico donde al unísono las voces del pueblo conectan su espíritu con las fuerzas ancestrales que revitalizan sus cuerpos recargándolos de energía. El movimiento del castillo representa lo efímero de la vida y como se consume en contraste con el tiempo.

Foto 81. Castillos en las vísperas de la Navidad



Fuente. Este estudio

Al terminar los ritos litúrgicos efectuados en el interior del templo, purificados sus cuerpos y sus espíritus, después del recogimiento y las manifestaciones de piedad, los cánticos y gozos expresados al Dios heredado de los pueblos invasores, los habitantes de Anganoy se retiran a sus casas a continuar con las celebraciones navideñas.

El consumo de trago y cerveza es evidente, ya no hay interés de disfrutar al aire libre, los recintos cerrados se convierten en los cómplices del desvanecimiento de una tradición que lo único que pretendía era mantener la unidad de los habitantes y la satisfacción de haber cumplido responsablemente con una fiesta que libera de pesares y prepara, a la vez, el nacimiento de una nueva vida.

La imagen del Niño Dios no sólo permite liberarse de temores y desasosiegos sino también restablece las esperanzas en la ansiedad de un nuevo amanecer cargado

de renovación con la ilusión de alcanzar plenamente el cumplimiento de sus propósitos.

3.5.15 La ofrenda en la religiosidad popular de la fiesta Navideña. Los habitantes de Anganoy ofrecen el pan, el vino, el agua y el fuego como elementos indispensables para agradecer la presencia de Dios en la vida del pueblo, el pan, es un signo fundamental que aviva la vida, aunque no se encuentra directamente en la tierra, debe ser procesado con el esfuerzo de muchas personas, razón por la cual el trigo como materia prima se convierte en otro elemento primordial para ofrendar a Dios, para que bendiga los frutos de las pocas tierras que aún se cultivan en la zona rural de Anganoy.

Por la tradición heredada de los conquistadores se tiene mucho respeto a estos signos como elementos que facilitan el contacto con un ser superior, anteriormente las ofrendas y sacrificios no sólo agradecían a la divinidad el milagro de la vida, su objetivo primordial era mantener unidad a toda una comunidad puesto que son signos colectivos que invitan a la participación en señal de amistad, gratitud y afecto entre los participantes; si bien es cierto el pan representa el alimento, el vino representa la alegría y la invitación a la fiesta que embarga a los habitantes para celebrar con éxito sus ritos.

Aunque en la actualidad ya las gentes no traen el pan de sus casas como lo hacían en tiempos remotos, hoy en día lo donan algunas personas o es comprado con las limosnas de los fieles, construyen ofrendas que son devueltas al hombre, pero transformadas en el cuerpo de Jesús, al igual que el vino es devuelto en sangre de Jesús.

Lo maravilloso es que en el templo de Anganoy este ritual lo matizan con danza Andina manifestado en ese instante la alegría y la esperanza de una vida eterna, al igual que una breve remembranza del culto andino cuando nuestros indígenas realizaban sus festejos relacionados con los ritos agrarios donde exponían en sitios especiales los mejores frutos extraídos de las entrañas de la *pachamama*. Ese ritual de agradecimiento era sinónimo de garantía para el éxito de nuevas cosechas entre los cuales no puede faltar, el pan como símbolo de vida, representado en las *guaguas de pan*, si bien es cierto en el ritual católico invita a la participación en el ámbito del rito popular las *guaguas de pan* simbolizan la unión por compadrazgo estrechando así los lazos de amistad entre los miembros de la comunidad. El acompañamiento sonoro matizado con las cuerdas de música campesina o música Andina es otra muestra de ese matiz que en pleno recinto sagrado se ve untado de popularidad.

3.5.15.1 El pan. En los rituales litúrgicos la cantidad de signos que se sacralizan durante estas prácticas tienen su connotación que se remite a la remembranza de la vida de Cristo y al sacrificio que él hizo para redimir al mundo.

El trigo al igual que otros productos es cultivado por el hombre y bendecidos por la gloria de Jesús, por lo que resulta sumamente indispensable ofrendar estos productos al Dios de la vida. Sin embargo, en este ritual se rememora también la ofrenda que hacían antiguamente los indígenas a sus divinidades, esas ofrendas tuvieron propósitos específicos y se realizaron durante eventos significativos en la vida cotidiana de las sociedades indígenas, son frecuentes las que acompañaban a los muertos, las efectuadas al levantar un templo, y las ofrendas propiciatorias para la petición de lluvias, tal vez las ofrendas más común desde el periodo formativo es la funeraria indispensable para otorgarle al difunto agua y alimentos. Este tipo de ofrendas se hacían en vasijas de barro de diversas características en las cuales se encontraban desde pequeños objetos hasta los más significativos, incluso acompañantes para que les sirvieran en transe a ese mundo de lo desconocido.

Foto 82. El pan y el vino símbolos de vida eterna



Fuente. Este estudio

Muchos de estos elementos hacen parte de nuestra vida cotidiana, pero la iglesia en su afán de concientizar a las comunidades refrenda sus valores simbólicos que desde la antigüedad se han consolidado apoyados en la Biblia donde se explica su significado.

Para la comunidad de Anganoy, esto es todo un evento que representa el valor festivo que implican estos símbolos, el colorido folclórico que se matiza en el rito sagrado no se aleja de lo ancestral al mezclar la danza con el momento sublime de la ofrenda de los productos producidos por la pacha mama y la mano del hombre, puesto que ese instante se congratula el rito sagrado con el rito de la danza, en la cual se vitaliza su valor en el momento de potencializar sus fuerzas físicas y espirituales en honor a una divinidad, al igual que lo hacían los danzantes cuando ofrendaban a sus dioses.

Foto 83. Ofrendas de los rituales litúrgicos



Fuente. Este estudio

El concepto del pan y del vino es parte integrante de la Cena del Señor, al igual que el lavamiento de los pies; para realizar un acercamiento a estas connotaciones es necesario retomar algunas palabras de la Biblia donde hace alusión a estos símbolos que por siglos aun siguen vigentes dentro de la memoria colectiva de los católicos del mundo entero, en el Capítulo 6, Juan dice: “¹Pasadas estas cosas, fuese Jesús de la otra parte de la mar de Galilea, que es de Tiberias. ² Y seguía una gran multitud, porque veían sus señales que hacía en los enfermos. ³ Y subió Jesús a un monte, y se sentó allí con sus discípulos. ⁴ Y estaba cerca la Pascua, la fiesta de los judíos”⁸¹.

⁸¹ SAGRADA BÍBLIA. Op. cit., Juan 6:1-4.

Foto 84. Mizturización del rito eucarístico con la danza ancestral



Fuente. Este estudio

Se observa que Cristo, era admirado por su cantidad de manifestaciones que había realizado, sus seguidores eran personas que en su mayoría habían experimentado sus milagros o habían oído de ellos. Deteniéndose en la frase: y la Pascua, una fiesta de los judíos, Juan usa la frase como texto explicativo, él no quiere decir que era la comida de Pascua de los judíos, sino que la Pascua era una fiesta de los judíos. La fiesta tiene un sentido renovador, es sinónimo de alegría y por ende implica reafirmación de vida.

Siempre y cuando se sigan los paradigmas institucionalizados por Cristo, volviendo a Juan se observa cómo Jesús había despertado una necesidad de consumo, hacía referencia al pan y al vino como elementos de vida eterna: ³⁴ “Y le dijeron: Señor, danos siempre este pan. Y Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida: él que a mí viene, nunca tendrá hambre; y él que en mí cree, no tendrá sed jamás. Más os he dicho, que aunque me habéis visto, no creéis. ³⁷

Foto 85. Los ancianos de Anganoy en el rito de la comunión



Fuente. Este estudio

“Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera”⁸².

Según las escrituras para poder gozar de esa vida eterna es preciso conocer al único Dios verdadero, y a su hijo Jesucristo, a quien Él envió y selló. Se debe conocerlos para obtener la vida eterna. Entonces, lo que Cristo nos está diciendo, en Juan 6, es que aquellos que ven al Hijo y creen en Él pueden tener la vida eterna y ser resucitados en el último día.

Están calificados por su fe en el único Dios verdadero. *“Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y son muertos. Éste es el pan que descende del cielo, para que él que de él comiere, no muera. Yo soy el pan vivo que he descendido del cielo: si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo”⁸³.*

⁸² Ibid., Juan 6: 34-37.

⁸³ Ibid., Juan 6:48-51.

Foto 86. Belenes o altares exposición de la Santa Custodia



Fuente. Este estudio

Entonces, Cristo está diciendo que el pan es su carne. Así, su carne se transforma en pan, y se tiene que tomar de esa carne para convertirse en el cuerpo de Cristo. Su cuerpo se convierte en su carne. Se tiene que consumir su carne a través del espíritu, para transformarse en su cuerpo.

Existen tres requisitos para obtener la vida eterna: primeramente, un conocimiento del único Dios verdadero, y de su Hijo Jesucristo. Segundo, creer en Cristo, a quien Dios ha enviado. El tercer requisito es compartir el sacramento, participando del ritual litúrgico, es decir; tomar la sangre y el cuerpo de Jesucristo en la fiesta de la Pascua. Si no se come el cuerpo y la sangre de Cristo en la cena de preparación a la Pascua, no se conquistará la vida eterna.

Foto 87. Álvaro Burbano Párroco



Fuente. Este estudio

Foto 88 Juan Carlos Ocaña Diácono



3.5.15.2 El vino. El vino es símbolo de la sangre, según las escrituras fue Cristo quien lo dijo. Antiguamente era a través de la sangre de los toros que Israel se purificaba, cada año, pero con Cristo, fue de una vez por todas. Lo cual permitió entrar en una relación con Dios, cuando se recibe al Espíritu Santo. Para poder forjar esto, se necesitaba ser purgados del pecado a través de este simbolismo del sacrificio de Cristo. Hebreos 1:3, muestra que Cristo refleja la Gloria de Dios y lleva el sello de Su naturaleza, sosteniendo al universo con su poderosa palabra. En Juan 15:1-6. Se observa que Cristo actuó como una vid en símbolo. El vino proviene de las uvas de la vid.

Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. ² Todo pámpano que en mí no lleva fruto, le quitará; y todo aquel que lleva fruto, le limpiará, para que lleve más fruto. ³ Ya vosotros sois limpios por la palabra que os he hablado. ⁴ Estad en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto de sí mismo, si no estuviere en la vid; así ni vosotros, si no estuviereis en mí. ⁵ Yo soy la vid, vosotros los pámpanos: Él que está en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque sin mí nada podéis hacer. ⁶ Él que en mí no estuviere, será echado fuera como mal pámpano, y se secará; y los cogen, y los echan en el fuego, y arden⁸⁴.

Mientras exista unidad y se trabaje bajo la voluntad de Dios, se está con Cristo y fructificamos. Si se deja de obedecer la voluntad de Dios, se dejará de portar frutos. Los ejemplos de esta caída están en el entendimiento a fin de que podamos lograr nuestra salvación con el miedo, temblando. Hay muchas cosas que Dios requiere de nosotros, pero esto de tomar el cuerpo y la sangre de Cristo, y portar frutos a través del Espíritu Santo, son los conceptos principales. El

⁸⁴ *Ibíd.*, Juan 15:1-6.

concepto del vino viniendo del fruto de la vid es el del Espíritu Santo. Así, el Espíritu Santo se transforma en un canal, a través del cual llega a los hombres el cuerpo y la sangre de Cristo. Y cada uno de los participantes producen su propio fruto, más espíritu, porque no se puede tener la vida eterna a no ser que se tenga al Espíritu Santo.

3.5.15.3 El agua

Foto 89 y 90. La ofrenda del agua, símbolo de vida y purificación



Fuente. Este estudio

Dentro de nuestro contexto cultural el agua tiene muchos valores y sentidos: calma la sed, limpia, es fuente de vida, de energía y movimiento; en el terreno religioso nos sirve para simbolizar realidades profundas y alimentar la pureza interior, como se observa en todas las culturas y religiones, a través de los baños sagrados a orillas de los ríos o las lagunas.

Para los cristianos el agua sirve para simbolizar lo que Cristo y su salvación representan para ellos: Cristo es el "agua viva" que sacia la sed (coloquio con la samaritana: Juan 4); el agua sirve también para describir la presencia vivificante del Espíritu (Juan 7, 37-39) y para anunciar la felicidad el cielo (Apoc 7, 17; 22, 1).

"El agua se convierte en la sustancia mágica y medicinal por excelencia; cura, rejuvenece, asegura la vida eterna"⁸⁵.

En la liturgia se utiliza este simbolismo. A veces se usa el agua sencillamente con una finalidad práctica, por ejemplo, en el lavado de las manos después de ungir

⁸⁵ ELIADE. Op. cit., p. 182.

con los Santos Oleos o de los vasos empleados en la Eucaristía. Otras veces un gesto que en su origen había sido "práctico" ha adquirido ahora un simbolismo: como la mezcla del agua en el vino, que en siglos pasados era necesario por el excesivo aumento del vino, y que luego adquirió el simbolismo de incorporar a la divinidad de Cristo.

Cuando el sacerdote se lava las manos indica la purificación de su cuerpo y de su espíritu, al lavar los pies expresa una actitud de servicio, por otra parte en el bautismo indica el gesto de la inmersión en agua (en griego, bautismo significa "inmersión"), porque sumerge sacramentalmente en Cristo, en su muerte y resurrección, lo cual conduce a la vida nueva. La aspersion de la comunidad con agua en la Vigilia Pascual, o en el rito de entrada de la Eucaristía, o el santiguarse con agua al entrar en la Iglesia, son recuerdos simbólicos del Bautismo. Al igual que en las exequias, el gesto de aspersion se realiza con agua, porque se quiere prolongar el simbolismo purificador y vitalizado del Bautismo. Todas estas manifestaciones del uso del agua incorporan a la Pascua de Cristo. Otro significado del simbolismo del agua es su cualidad de apagar la sed del hombre. Sed que no es sólo material, sino que, muy expresivamente se refiere a los deseos más profundos del ser humano: la felicidad, la libertad, el amor, etc.

3.5.15.4 El fuego:

Foto 91. Las velas iluminan no física sino espiritualmente



Fuente. Este estudio

Durante los ritos litúrgicos las lámparas y cirios encendidos iluminan el altar o el sagrario. Aparte del simbolismo de la luz se hace presente el fuego, las velas con su llama que se va consumiendo lentamente mientras alumbrando, embellece, calienta, dando sentido familiar a la celebración. Gastón Bachelard en *La Llama de una vela*, poéticamente la toma como dos contrarios que se complementan: *“La llama es precaria y pujante. Un soplo la apaga, una chispa la enciende: la llama es nacimiento fácil y muerte fácil. Vida y muerte pueden yuxtaponerse en ella: Vida y muerte son, en su imagen, contrarios que se complementan”*⁸⁶.

La llama en sí, encierra una connotación que va más allá de lo que podemos apreciar, es débil, pero a la vez fuerte, ilumina pero lastima, construye pero puede destruir, sin embargo, ese conjunto de oposiciones son las que dan sentido a nuestra existencia como decía Heráclito. El principio del fuego refiere al movimiento y cambio constante en el que se encuentra el mundo. Esta permanente movilidad se fundamenta en una estructura de contrarios. La contradicción está en el origen de todas las cosas. El arjé es el fuego, en el que hay que ver la mejor expresión simbólica de los dos pilares de la filosofía de Heráclito. El devenir perpetuo y la lucha de opuestos, pues el fuego sólo se mantiene consumiendo y destruyendo, y constantemente cambia de materia. Todo surge conforme a medida y conforme a medida se extingue. Bachelard habla de la vela como algo que muere plácidamente, envolviéndose en la sombra pero cumpliendo con su función, iluminar antes de perecer. *“La vela que se apaga es un sol que se muere: La vela muere más suavemente que el astro del cielo: El pabulo se curva y ennegrece: La llama ha tomado su opio de la sombra que la abraza: Y la llama tiene buena muerte: muere durmiéndose”*⁸⁷.

El simbolismo de la luz es más relevante en la misa de resurrección. Pero en su raíz está el fuego que tiene sus direcciones propias y riquísimas. Su simbolismo natural. El lenguaje del fuego tiene en nuestra sensibilidad humana y social, una interesante serie de sentidos. El fuego calienta, consume, quema, ilumina, purifica, es fuente de energía. Es origen de innumerables beneficios para la humanidad, pero también destruye, castiga, asusta y mata. Es un elemento bienhechor pero a la vez peligroso. Un rayo o un incendio pueden generar calamidades enormes. Sin el fuego no podemos vivir, pero puede causarnos también la muerte. No es nada extraño que en torno a este misterioso elemento natural se haya creado todo un simbolismo. Para expresar la presencia misma de la divinidad, invisible pero fuerte, incontrolable, purificadora, castigadora, o para designar los sentimientos humanos, como la pasión, que está escondida pero que puede alcanzar una fuerza inaudita, para bien o para mal: el amor, el odio, el entusiasmo, entre otros. El fuego es también la imagen del calor familiar, la altivez de la llama en el hogar ilumina la vida, ahuyenta el frío, da alegría y sensación de bienestar.

⁸⁶ BACHELARD, Gastón. *La Llama de una Vela*. Venezuela: Melvin, 1975, p. 30.

⁸⁷ *Ibid.*, p. 31.

4. EL SINCRETISMO RELIGIOSO Y LA RELIGIOSIDAD POPULAR

4.1 LA CULTURA POPULAR EN LAS FRONTERAS DE LA MODERNIDAD

Foto 92. Castillos de alimentos, en San Juan de Anganoy



Fuente. Este estudio

La cultura popular ha transgredido las fronteras de su quietud para convertirse en un elemento dinamizador que, en ocasiones, desborda la creatividad, colocándose a la vanguardia de la élite, donde se establece una comercialización de los contenidos de la cultura popular, sin embargo después de haber sido sometida a una decantación de sus elementos más autóctonos, poco a poco va cayendo en una mercantilización, producto de la coyuntura de la globalización.

En la comunidad de Anganoy hasta hace poco se realizaba la fiesta de las solteras(os) donde las mujeres se colocaban una cinta o moño azul en un lugar visible de su cuerpo, como símbolo de la soltería, durante toda la noche bailaban y si algún hombre entablaba un compromiso sentimental, ella ya no bailaba con más hombres y como resultado de ello, las parejas quedaban comprometidas para un futuro matrimonio, poco a poco esta costumbre desapareció.

En las cercanías de Anganoy, más exactamente en San Juan de Anganoy en las fiestas del san Juan se efectúa las fiestas de compadrazgo, en el cual se entrega una guagua de pan, para afianzar los lazos de unión. Un falso cura bautiza a la guagua diciéndole: “Yo te bautizo María Carcoma, que el que te cargue te coma”.

Foto 93. La figura del pringue se mantiene viva en San Juan de Anganoy



Fuente. Este estudio

Otra práctica significativa de la comunidad aledaña a Anganoy es la exposición de alimentos o los castillos de alimentos, donde cuelgan, todos los productos que ofrece la tierra, al igual que elementos que se encuentran en el comercio, dando prioridad a lo que se denomina el pringue que consistía en la distribución de alimentos donde una persona lleva un producto y al próximo año devuelve el doble, quien no cumpla se le impone un veto en la comunidad y tiene que asumir las consecuencias derivadas del enojo del santo, por no cumplir el compromiso.

En la actualidad uno de los grandes obstáculos que afrontan las costumbres, tradiciones populares y la religiosidad popular es “la cultura de masas” la cual se comporta dentro del ámbito del mercantilismo, impuesta con el ánimo de alcanzar un cierto grado de utilitariedad. José Eduardo Rueda Enciso, en su texto “Los Imaginarios y la Cultura Popular” sostiene que: *“la cultura de masas no es otra cosa que una campaña imperialista de embrutecimiento de los pueblos, pues los hace pasivos, se apoya en los medios de comunicación que ejercen un evidente papel de manipuladores....”*⁸⁸.

La cultura de masas consigue fabricar a gran escala, con técnicas y procedimientos industriales ideas, sueños e ilusiones, estilos personales, y hasta una vida que se aleja de los estilos ancestrales. La ciencia y el conocimiento se ponen al servicio de la producción de unos valores y símbolos calcados de otras

⁸⁸ RUEDA E, José. Los Imaginarios y la Cultura Popular. Bogotá: Cerec, 1967, p. 18.

culturas y estandarizados para poder ser asimilados por los ciudadanos de clase baja y clase media. “La cultura de masas se comporta como una mercancía, viene de arriba para abajo, es una cultura para el consumo, homogénea y masificadora. En ello está su distinción de la cultura popular, pues esta no es cultura de masas, toma prestados elementos de la cultura popular y los resemantiza, mistificándolos en un nuevo contexto”⁸⁹.

Con el paso del tiempo la ciudad atraviesa sus fronteras ampliando su territorialidad urbanística, extendiendo notablemente sus rayos de acción en los contornos de los imaginarios religiosos que aún subsisten en la periferia, el hombre del campo es considerado como un ser con escaso desarrollo, un ser en estado colonial, quizá comparado con las palabras de Santiago Castro se podría pensar que es una persona subordinada en cierto modo a los intereses de los habitantes de la ciudad, un ser que se ha dejado seducir de la modernidad.

La periferia nos brinda la posibilidad de escudriñar rincones donde aún es posible encontrar espacios culturales particulares. Para adentrarnos en el estudio de la idiosincrasia de la comunidad de Anganoy es indispensable retomar el concepto que encierra la cultura, donde se fundamenta la expresión más sublime de un territorio. Sin embargo lo popular nace como un aspecto fundamental y dinámico que surge como producto de sus necesidades, como aquello que no es reconocido por las altas esferas de la sociedad, sin embargo, se constituye en algo trascendental que aflora en las fronteras de la sabiduría. Convirtiéndose en una manifestación que aspira mantener su vigencia frente al acercamiento de la modernidad.

Se transmite de padres a hijos, de abuelos a nietos, sin embargo en la actualidad esas creencias y estilos de vida se ven arrollados por el inmenso mundo de lo “culto, lo masivo y lo comercial”⁹⁰, logrando sobrevivir y traspasar los contornos del tiempo sólo aquello que se eleva a la calidad de tradicional. Si bien es cierto la cultura popular carece de medios de gran envergadura, es portadora de un cúmulo de aspectos que engrandecen la idiosincrasia y la cosmovisión de un territorio que anida en sus entrañas un mundo donde es posible alcanzar la felicidad aún en medio de la adversidad.

Retomando a Canclini, se observa que esa aparente convivencia entre lo tradicional y lo moderno no es gratuita, a lo largo de su hibridación tiene que soportar toda una complejidad de estructuras que conllevan una serie de procesos que muchas veces resultan sin haberse planeado, van suscitándose de acuerdo a las circunstancias, como se observa cuando dice:

⁸⁹ Ibíd., p. 18.

⁹⁰ GARCÍA. Op. cit., p. 52.

La hibridación sociocultural no es una simple mezcla de estructuras o prácticas sociales discretas, puras, que existían en forma separada, y, al combinarse, generan nuevas estructuras y nuevas prácticas: A veces esto ocurre de modo no planeado, o es el resultado imprevisto de procesos migratorios, turísticos o de intercambio económico o comunicacional⁹¹.

También implica la noción de territorio como lugar donde es posible la construcción de imaginarios. *“Territorio se refiere a una extensión terrestre delimitada que incluye una relación de poder o posesión por parte de un individuo o un grupo social. Contiene límites de soberanía, propiedad, apropiación, disciplina, vigilancia y jurisdicción, y transmite la idea de cerramiento”*⁹².

Es pertinente resaltar la idiosincrasia de estas comunidades y, a partir de sus imaginarios religiosos, desglosar su inmensa gama de complejidades, indagar su maravilloso mundo, sin desconocer la importancia y reivindicar el papel de nuestros ancestros como portadores de una propia cultura arrasada y aniquilada en contra de su voluntad.

En el transcurso de estos procesos de hibridación el hombre que abandona las esferas del campo termina untándose del ritmo de la tecnología y la cultura de masas para reacondicionar su desenvolvimiento en la sociedad de consumo, donde tiene que hacer lo que más pueda para mejorar sus condiciones de vida. De todas maneras lo ideal es que el sujeto se reconozca como un ente primordial, único e irreplicable, capaz de transformar las esferas de la realidad conquistando un mundo que aunque no es el que ha elegido sea capaz de transformarlo sin desconocer su verdadera identidad.

En palabras de Jaime Guerrero Albornoz se aprecia una conceptualización relativa a la cultura en la siguiente forma:

La cultura es el modo de vida de los miembros de cualquier sociedad particular inmersos en el conjunto de elementos permanentes de la historia humana, que constituye la base de la producción simbólica diferenciada de acuerdo a los intereses de cada grupo social, conforme al rol que cumplen en el proceso de producción global y se expresan en las conductas individuales, actividades, modos de vida, utilización del lenguaje, formas de comunicar, arreglo personal, música prácticas carnestoléndicas, en general: en el folclor entendido como el reflejo de la vida cultural del pueblo y cuyo conocimiento nos permite tener sobre las cosas, los sucesos y los hombres, una opinión y un juicio seguros⁹³.

⁹¹ Ibíd., p. 51.

⁹² OVIEDO. Op. cit., p. 69.

⁹³ GUERRERO ALBORNOZ, Jaime. Etnocultura y Etnoliteratura: conceptos básicos. San Juan de Pasto: Universidad de Nariño, 1998, p. 1.

4.2 EI SINCRETISMO EN LA RELIGIOSIDAD POPULAR DE ANGANOY

Foto 94. Danzantes del grupo Illarik en la ofrenda del pan



Fuente. Este estudio

Se entiende por sincretismo religioso a la doctrina o sistema que intenta armonizar dos o más creencias. En nuestro territorio las identificaciones se reflejaron inmediatamente en las imágenes y en la tradición oral, que presentan numerosos ejemplos de la fusión de ambas religiones: la Ibérica y la Andina. En la actualidad la comunidad de Anganoy no es ajena a estas manifestaciones sincréticas heredadas desde sus antepasados. En la misa del 24 de diciembre es común observar en el rito de la ofrenda del pan y el vino la armonización de la danza ancestral que le da a la ceremonia solemne una presencia andina.

Los indígenas de Nariño, que a lo largo de su historia habían asimilado a diversos dioses y cultos pertenecientes a otros pueblos como los Incas entre otros, asimilaron pronto al dios cristiano, aunque no dejaron de venerar a sus propias deidades y como una forma de admitir la derrota de sus dioses, varias divinidades indígenas fueron identificadas con santos y con símbolos cristianos. El Magister Héctor Rodríguez en el encuentro de culturas andinas se refiere de la siguiente manera sobre el sincretismo religioso:

Si bien la religiosidad a partir de los tiempos de la conquista y la colonia se vio imbricada, se vio problematizada, quebrantada por la religiosidad traída por Europa, es también importante señalar que ese entrecruzamiento entre las religiones entre los imaginarios religiosos prehispánicos y los europeos dio origen

a otro tipo de religiosidad que es lo que llamamos para esta conferencia el sincretismo religioso.

Si uno investiga todavía hoy las culturas populares en cuanto a la religiosidad vemos que no es cierto que nosotros seamos católicos apostólicos y romanos, pero también no es cierto que nos distamos también en buena medida a lo que fue la religión autóctona prehispánicas que es lo que sucede hoy entonces en cuanto a los imaginarios y la religiosidad justamente una manifestación sincrética. Qué es un sincretismo? en términos generales es una producción diferente de simbolismos e imaginarios religiosos que tienen su origen justamente en este entre cruzamiento de la religiosidad prehispánica y la religiosidad europea⁹⁴.

La época del descubrimiento y la conquista en Colombia estuvo influenciada por el propósito evangelizador de la corona española, lo cual marcó los senderos de nuestros pueblos andinos, sin embargo aunque el método fue arrasador al imponer su ideología, la receptividad de los pueblos no fue absoluta, particularmente en la comunidad de Anganoy⁷, se exhiben muestras de su trascendencia religiosa, donde el sincretismo religioso es la característica primordial de la religiosidad popular la cual mantiene su importancia porque es el mismo pueblo su protagonista, quien la fortalece y establece los lazos de fraternidad y unión con sus semejantes.

Desde el instante mismo de la organización de las asociaciones, la conformación de los coros y la asistencia masiva de los habitantes a los eventos litúrgicos, donde el fervor desvanece las fronteras de los estratos sociales, ahuyentan sus tristezas y enlazan sus alegrías, haciendo un alto en el camino para revitalizar su espiritualidad. La comunidad de Anganoy se confunde con el entusiasmo de propios y visitantes, tanto en el recinto sagrado como en la plaza central se dan cita desde tempranas horas para soslayar la rutina, al igual que en las épocas remotas cuando nuestros ancestros efectuaban sus rituales en reconocimiento a la majestuosidad de la *pacha mama*.

En esencia estas expresiones de piedad popular tienen un cúmulo de signos y símbolos religiosos impregnados de sincretismo, que en su conjunto tiene como propósito la paz y la armonía del espíritu, puesto que en el desarrollo fervoroso de sus prácticas festivas no sólo buscan alcanzar la bondad y la salvación redentora de su Dios, sino una renovación auténtica de sus fuerzas para vivir y hacer frente nuevamente a sus labores cotidianas. *“La fiesta es la expresión de una solidaridad profunda, la recuperación de la conciencia de no estar solos en la lucha y de trabajar por una convivencia humana distinta”*⁹⁵.

⁹⁴ RODRIGUEZ. El Sincretismo Religioso. Op. cit., p 60.

⁹⁵ Disponible en Internet: www.vatican.evangelii nuntiandi sp.html [citado el 20 de octubre de 2010]

Por eso los adultos y los mayores de esta comunidad defienden los símbolos, ritos y las expresiones que los hacen distintos tanto de las nuevas generaciones como de los habitantes del sector urbano, aunque como ya dije son los habitantes los protagonistas de sus festejos, el clero representado en la parroquia ejerce un dominio primordial sobre las comunidades que manipulan a su antojo la esencia de las fiestas, entretejiéndose de este modo la esencia del evangelio en el tapiz de la cultura, religiosidad y tradiciones de las comunidades autóctonas, influyendo en el alma y el ser de los pueblos americanos.

Juan Pablo VI al referirse a la religiosidad popular sostenía que:

La religiosidad popular, hay que confesarlo, tiene ciertamente sus límites... Pero cuando está bien orientada, sobre todo mediante una pedagogía de evangelización, contiene muchos valores. Refleja una sed de Dios que solamente los pobres y sencillos pueden conocer. Hace capaz de generosidad y sacrificio hasta el heroísmo, cuando se trata de manifestar la fe. Comporta un hondo sentido de los atributos profundos de Dios: la paternidad, la providencia, la presencia amorosa y constante. Engendra actitudes interiores que raramente pueden observarse, en el mismo grado, en quienes no poseen esa religiosidad: paciencia, sentido de la cruz en la vida cotidiana, desapego, aceptación de los demás, devoción. Teniendo en cuenta esos aspectos, la llamamos gustosamente 'piedad popular', es decir, religión del pueblo, más bien que religiosidad⁹⁶.

Esta religiosidad popular ha sido utilizada desde tiempos muy remotos para la consecución de los fines que persigue la iglesia católica, buscando la manera de integrarlas en la vida litúrgica, en ocasiones atentando contra expresiones legítimas, por tal razón, en el transcurso de los años se ha sufrido un desencanto fruto de la represión y las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales en las que se encuentran inmersos nuestros pueblos, los cambios han sido inminentes los referentes festivos y culturales han sufrido renovaciones de toda índole paralelamente a los progresos de la modernidad.

Sin embargo, las manifestaciones de piedad y los rituales de las comunidades andinas siempre han actuado como un medio insustituible de a floración de valores y sentimientos que permiten identificar la idiosincrasia de cada colectividad, creando nuevos vínculos, y consolidando espacios que manifiestan su identidad cultural.

La religiosidad popular de la comunidad de Anganoy es producto del sincretismo religioso ocurrido a partir de la Conquista, en el que se produjo una mezcla de elementos de la cosmovisión prehispánica con el catolicismo traído por los conquistadores. Este sistema religioso tiene un arraigo de mas de 500 años reflejado en manifestaciones concretas como las celebraciones a cargo de las asociaciones, en las que se manifiesta la continuidad de símbolos prehispánicos al

⁹⁶ Ibíd.

mismo tiempo la presencia de las imágenes de santos y símbolos católicos, como la Santa Cruz que dentro del catolicismo expresa salvación y redención, pero en la concepción prehispánica representa los cuatro puntos cardinales, de primordial importancia dentro de este sistema, pero que de todos modos en el centro de la cruz radica el Corazón del Cielo.

De igual manera se observa la Santa Custodia que representa la presencia del cuerpo consagrado de Cristo, pero a la vez su redondez y el esplendor de sus rayos simboliza la supremacía del astro rey adorado en tiempos prehispánicos por nuestros ancestros.

Foto 95. Exposición de la Sagrada Hostia en uno de los Belenes



Fuente. Este estudio

El sincretismo religioso presente en las fiestas de Anganoy enlaza los festejos de carácter religioso como la liturgia, las procesiones, las oraciones y las novenas con la música y la danza tradicional. Las actividades festivas están enmarcadas a través de una ceremonia religiosa en que se incluye la bendición de materiales de uso cotidiano, imágenes, cuadros, llaves, etc, inclusive medios de transporte,

carros y motos. Matizados con espectáculos de danza Andina y música tradicional, venta de imágenes, escapularios, estampas, cruces, sahumeros, plantas aromáticas, agua bendita, faroles, veladoras, camándulas, llaveros con la imagen del Niño o de San Sebastián, calendarios religiosos, encendido de castillos pirotécnicos, algunas competencias deportivas y últimamente concurso de música tradicional, entre otras ofertas.

Años atrás se observa con más arraigo estas tradiciones sobre todo en la celebración del Corpus Cristi donde los habitantes elaboran arcos revestidos de flores y pólvora, la cual explota después de pasar la procesión arrojando al aire las piñas, papayas, bananos, mazorcas y toda clase de alimentos disputados por los niños y los últimos de la procesión, mostrando así una característica del ritual que simboliza la abundancia solicitada a las deidades.

Foto 96. Arco revestido de pólvora



Fuente. Este estudio

Foto 97. Arco revestido de flores



Fuente. Este estudio

4.3 UN DÍA EN EL CORAZÓN DE LA COMUNIDAD

Foto 98. Visitantes de otros sectores de la ciudad



Fuente. Este estudio

En múltiples ocasiones muchos de nosotros hemos transitado por las fronteras de nuestra ciudad, la cual encierra un cúmulo de situaciones que han pasado desapercibidas, quizá por la premura del tiempo o porque el ritmo de la modernidad nos incita a deambular a velocidades vertiginosas convirtiéndonos en transeúntes ajenos a la realidad que nos circunda.

En el transcurrir de nuestra cotidianidad es preciso hacer un alto en el camino, observando a nuestro paso los rastros de aquellos seres que de una u otra manera dejan su huella por cada uno de los senderos por donde transitan, convirtiendo la periferia de la ciudad en un conjunto de imaginarios que confluyen en un escenario de circunstancias y acciones re-creadas por los protagonistas ocasionales de dichos espacios cuya apropiación física y simbólica se fundamenta en la necesidad, la capacidad y la posibilidad de que el hombre cargue de significado los espacios que habilita convirtiéndolos en lugares que a la vez terminen otorgándole un alto significado a cada uno de ellos, configurando por lo tanto su propio territorio como un escenario dinámico e intercultural donde es factible afianzar los lazos sociales y la participación colectiva de los ciudadanos.

Foto 99 y 100. Danza campesina. Grupo de Danza Illarik.



Fuente. Este estudio

Desde esta perspectiva es preciso centrar la atención en espacios que para nosotros son accesibles dentro de nuestra cotidianidad y cada vez que los ocupamos nos conducen a la evocación de acontecimientos de un ayer saturado de múltiples recuerdos, para nadie es desconocido que sitios como Anganoy en muchas ocasiones han sido el lugar de encuentro con nuestros ancestros, desde donde se levanta el eco de su voz para reverdecer el poder de la palabra.

*El eco
del pasado
ondea su palabra
en las páginas del tiempo
y latiendo plácidamente
en las grietas indelebles
de la pacha mama.
recrea los imaginarios
de un ayer
inolvidable,
para aquellos
que aún suelen soñar.*

Anganoy anteriormente denominado “nido de águilas” se convierte en un espacio de representaciones surgidas de la diversidad donde cada uno actúa desde su experiencia particular aportando así elementos válidos para la construcción simbólica de imaginarios.

Las nuevas generaciones, sobre todo aquellos que son amantes de la cultura y el folclor, no dejan que el brillo de la modernidad opaque el esplendor del pasado, resulta maravilloso ver a lindas jovencitas y apuestos caballeros vestirse como lo hacían los mayores, la sencillez y el colorido de sus *cunches* resalta la belleza y el aprecio que sienten por lo ancestral.

Foto 101. Ventas de alimentos el día de la fiesta



Fuente. Este estudio

Durante los días distantes a la celebración de sus fiestas la plaza se convierte en un sitio propicio para el descanso y el encuentro con el otro, donde aun es posible disfrutar de la amena compañía de sus semejantes, compartir las penas y las alegrías de un pasado que no volverá, de un presente que avanza vertiginosamente y un futuro que no sabe qué perspectivas traerá. El licor cumple con la función de acercamiento, el hecho de ofrecerle una copa permite reducir las distancias, afianzar los vínculos de amistad en remembranza al ritual del convite que hacían nuestros aborígenes cuando celebraban sus pactos de compadrazgo y sellamiento de lazos de amistad al calor de unos tragos de chicha o guarapo.

En un día de fiestas los habitantes avanzan de un lugar a otro en diversas direcciones aparentemente untados de rutina, y en las tardes la plaza se convierte para ellos en un escenario para escapar del tiempo y las tristezas, para otros el lugar de trabajo donde encuentran soluciones a sus necesidades económicas, el vendedor de copitos de algodón, de chupones, el de golosinas, la señora del *chunchullos* y las papas fritas deambulan de un lado a otro apropiándose de su territorio que para ellos es un mundo que posibilita su existencia.

No faltan los o las vendedoras de ilusiones que exhiben afanosamente boletas de una rifa que favorecerán con bicicletas, remesas, t. v., a los amantes de la suerte, la vendedora de minutos angustiosamente transita describiendo círculos viciosos incitando a los transeúntes para que hagan uso de la comunicación satelital, el intelectual se apodera por un instante de un pedazo de la plaza para hacer de su vida un reto untándose de cultura popular para luego plasmar sus observaciones en las grietas del tiempo, los amigos de la rumba, desinhiben sus tensiones al ritmo de la orquesta invitada y la mayoría de los espectadores recrean su vista y la palabra.

Anganoy se esparce bajo los contornos de la tarde, no importa que la noche caiga apresuradamente si al fin de cuentas es un día de fiestas y el acercamiento con el otro lima asperezas y afianza lazos de amistad en una comunidad que por tradición mantiene su unidad.

Foto 102. Plaza principal, lugar de encuentros y vivencias



Fuente. Este estudio

La plaza no sólo es un lugar para el ocio y el descanso, es un sitio heterogéneo donde el intelectual, el campesino, el niño, el visitante o el hombre común hacen un alto en su cotidianidad para apropiarse de una pequeña porción de este espacio que fácilmente puede llenar su vida de significado.

Avanzando en el recorrido por este espacio de saberes al costado de la plaza se percibe igualmente el templo, que es otro territorio de concentración masiva saturado de una extensa gama de imaginarios que hacen del ciudadano un protagonista de acciones y hechos que se suscitan en el transcurrir de los días de fiesta.

A diferencia del centro de la plaza donde sus temporales habitantes lo hacen con naturalidad y apropiación evocando instantes donde el amor y la alegría son los protagonistas; el templo de Anganoy se perciben como un sitio extenso pero ajeno, de todos y de nadie, por la esencia de su sacralidad la concurrencia mientras se goza en la plaza es más limitada, los creyentes hacen de ella un lugar para el encuentro con una fuerza superior, a travesando la realidad, para orar y re encontrarse con su espiritualidad donde aflore el sentimiento religioso para ponerse en paz con Dios, con el otro y consigo mismo.

Foto 103. Sitio para el recogimiento espiritual



Fuente. Este estudio

Los que le huyen por la sacralidad de su estructura se muestran ajenos a lo que el templo encierra, otros aprovechan para compartir unos instantes de relajación. Sin embargo durante los días de fiesta es posible reemplazar las adversidades de la vida por las festividades más bellas y auténticas de toda la ciudad, donde propios y visitantes se reúnen en fraternidad para vivir como iguales la celebración multitudinaria y popular de nuestro bello “corregimiento”⁹⁷.

Y hoy precisamente hice un alto en la cotidianidad para plasmar desde mi perspectiva la visión que encierra un día en el corazón de la comunidad de Anganoy.

⁹⁷ DANE. Hasta hace poco fue Corregimiento, en la actualidad, es un barrio conectado a la ciudad de Pasto.

Foto 104. Grupo de danza, Añoranzas andinas, (dirigido anteriormente por el señor Jesús Cuatiz, Q, E, D)



Fuente. Este estudio

La máscara y el disfraz evocan la presencia de lo ancestral y lo carnavalesco aún en plenas fiestas sagradas.

5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El recorrido realizado por las fronteras de esta comunidad, me ha permitido plasmar este trabajo, resaltando lo siguiente:

Con la invasión de la urbe las fronteras verdes del campo, se revistieron de nuevas estructuras arquitectónicas que invaden territorios y aplastan no sólo los espacios míticos de la región sino también las antiguas formas de vida de sus pobladores. Sin embargo muchos de sus mayores se resisten a erradicar sus manifestaciones heredadas de sus ancestros.

La religiosidad popular mantiene su importancia porque es el mismo pueblo su protagonista quien la fortalece y establece los lazos de fraternidad y unión con sus semejantes desde el instante mismo de la organización de las asociaciones, la conformación de los coros y la asistencia masiva de los habitantes a los eventos litúrgicos donde el fervor desvanece las fronteras de los estratos sociales ahuyenta sus tristezas y enlaza sus alegrías haciendo un alto en el camino para revitalizar su espiritualidad.

Las diversas complejidades que se tejen entorno a los imaginarios sociales son los que otorgan significado a la vida del hombre, quien actúa como un artesano, construyendo una gama infinita de representaciones y prácticas sociales que reafirman la existencia de un mundo real sostenido armónica mente en los intersticios simbólicos.

La mayoría de los habitantes de Anganoy asisten al templo o a la plaza del lugar con el fin de encontrarse consigo mismos, establecen su conectividad con la parte espiritual, solicitan una solución a sus múltiples inquietudes, otros lo hacen para dar gracias al creador por los favores recibidos, una minoría lo hace por la fuerza de la costumbre o por mera curiosidad.

A través del imaginario religioso, generalmente el ser humano busca explicación de sus creencias, porque estas no tienen significado evidente dentro de lo natural, la influencia más preponderante de los imaginarios religiosos es más relevante en las comunidades católicas puesto que practican con más énfasis los rituales y es donde se permite la adoración a imágenes.

El cúmulo de imágenes que hacen presencia en ese trayecto de éxtasis que experimenta el ser religioso, se torna más arraigado en las generaciones adultas, volviéndose más débil en el hombre moderno quien resulta vulnerable a lo profano.

Lo imaginario y lo simbólico constituyen la esencia de las culturas andinas, Anganoy no es ajena a esa esencia, a través de ellos se teje la estructura de la existencia humana, que se manifiesta en una gama infinita de expresiones que

determinan la idiosincrasia de un pueblo, que alimenta sus esperanzas en otros mundos donde se matiza la realidad con la fantasía.

Los signos y símbolos litúrgicos utilizados en los rituales católicos, se los usa con fines de renovación y purificación.

En la actualidad nos vemos abocados poco a poco a la sepultura o más bien a la re-creación de la religiosidad popular, y sus diversas manifestaciones que enmarcan la brecha entre el hombre y lo sagrado.

Estos intersticios comunicativos que justifican la existencia humana están impregnados de símbolos, ritos, cultos, mitos, leyendas y estructuras mágicas que permiten el acercamiento a una divinidad, que de una u otra manera direccionan el comportamiento de la mayoría de los habitantes de Anganoy, estas estructuras simbólicas para ser interpretadas necesitan trascender los límites de la realidad, que son asequibles a través de los ritos y cultos impregnados de múltiples significaciones que nos conducen a espacios desconocidos e inexplicables a la luz de la razón.

Uno de los grandes obstáculos que afrontan en la actualidad las costumbres y tradiciones populares es “la cultura de masas” la cual se comporta dentro del ámbito del mercantilismo, impuesta con el ánimo de alcanzar un cierto grado de utilitarismo.

El hombre por su naturaleza siente una necesidad innata de estar en continua re-creación de la realidad que lo circunda bien sea a través de la palabra oral, escrita o mediante diversas expresiones que alimenten su imaginación para expresarla luego a sus congéneres.

Para las nuevas generaciones resulta un poco difícil apegarse a las formas habituales de existencia, puesto que ellos prefieren otros aspectos que dan relevancia a sus vidas, sin embargo para mantener vivos sus estilos de vida la mayoría de los habitantes de esta comunidad sostienen cierta conectividad con rituales característicos de la liturgia católica que se convierte en el aliciente perfecto para establecer un puente entre el hombre y la divinidad sin dejar a un lado los rituales ancestrales ofrecidos a la pacha mama y al inti raymi, fraguándose a sí un sincretismo religioso que orienta los destinos de los habitantes de esta comunidad.

Este proceso que se ha iniciado motivado por los estudios de la Maestría en Etnoliteratura, es apenas un comienzo que abre nuevas perspectivas para seguir fortaleciendo la investigación porque resulta insuficiente poder plasmar en una primera fase todo aquello que aún permanece latente en la memoria colectiva de los habitantes de esta comunidad. Por lo tanto exhorto a todos aquellos amantes

de la cultura y la investigación, que aún hay un largo sendero por recorrer, en la re-construcción de las huellas que identifican la idiosincrasia de nuestros pueblos.

Los jóvenes, sienten cierto desapego a las estructuras sagradas, poco les interesan sus connotaciones simbólicas que guardan en su interior, para ellos les son indiferentes las celebraciones litúrgicas y los rituales que se llevan a cabo en los momentos de entablar una comunicación espiritual con fuerzas superiores, es más fructífero frecuentar las reuniones del parche, los desafíos, los ensayos de hip hop, de rap, los partidos de micro, las tomatas de “noni”, donde el objetivo primordial es dar rienda suelta a un despliegue recreacional y emocional que reafirma su estatus de joven.

BIBLIOGRAFÍA

BACHELARD, Gastón. La Llama de una Vela, Venezuela: Melvin, 1975. 109 p.

BAEZA, Manuel Antonio. Los Caminos Invisibles de la Realidad Social. Ensayo de sociología profunda sobre los imaginarios sociales. Santiago de Chile: Ril Editores, 2000. 180 p.

CAMPBELL, Joseph. El poder del Mito. Barcelona: Emecé Editores, 1988. 300 p.

CASTORIADIS, Cornelius. Figuras de lo Pensable: las encrucijadas del laberinto IV. México D: F.: Fondo de Cultura Económica, 2002. 150 p.

_____. La Institución Imaginaria de la Sociedad. El imaginario social y la institución. Buenos Aires: Tusquets Editores, 2002. 190 p.

CHATEAU, Jean. Las fuentes de lo Imaginario. México: Fondo de Cultura Económica, 1976. 200 p.

DE TOLEDO, Juan Bautista. Hermenéutica. Madrid: Ibérica Grafic. S.A., 2009. 180 p.

DURAN, Gilbert. Las estructuras Antropologicas de lo Imaginario. Madrid: Taurus Ediciones, 1982. 150 p.

ELIADE Mircea, Tratado de historia de las religiones. México D.F.: Era S.A. de C.V., 1972. 200 p.

_____. Mito del Eterno Retorno. Madrid: Alianza Editorial, 1985. 300 p.

_____. Imágenes y Símbolos. Madrid: Taurus Ediciones, 1979. 180 p.

_____. Lo Sagrado y lo Profano. Barcelona: Labor, 1991. 175 p.

_____. Mito y realidad. Madrid: Labor, 1963. 220 p.

FRANCO, Yago. Magma: Cornelius Castoriadis: Psicoanálisis, Filosofía y Política. Buenos Aires: Biblos, 2003. 400 p.

GALAY. Las Nuevas Construcciones Simbólicas en América Latina (entre lo local y global). Equipo del Cultura y salud. San Juan de Pasto: Universidad de Nariño, Ceilat. 1995. 280 p.

GARCÍA CANCLINI, Néstor. El debate sobre la hibridación en los estudios culturales en Ignacio Díaz Ruiz (coor.) Cultura en América Latina. México: UNAM, 2000. 300 p.

GEERTZ, Clifford. El Antropólogo como autor. Barcelona: Ediciones Pargas. Ibérica, S.A., 1989. 250 p.

GRANDA PAZ, Oswaldo. Mitología y Arte Prehispánico en los Andes. San Juan de Pasto: Universidad de Nariño: Maestría en Etnoliteratura, 1994. 300 p.

GUERRERO ALBORNOZ, Jaime. Etnocultura y Etnoliteratura. San Juan de Pasto: Conceptos Básicos, 1995. 20 p.

HERRERA ENRÍQUEZ, Enrique. Los Poblados del Valle de Atriz. San Juan de Pasto: Alcaldía municipal, 2001. 75 p.

HOMERO. La Ilíada. Bogotá: Gráficas modernas, 1998. 380 p.

MALINOWSKI, Branislaw. Magia, ciencia y religión. 2 ed. Barcelona: s.n., 1985. 190 p.

MAMIÁN GUZMÁN, Doumer. Pensamiento Andino. Del Baile de la Flor a la danza del Espacio, el Tiempo y el Poder. San Juan de Pasto: Material fotocopiado universidad de Nariño. 2010.

_____. La Danza Del Espacio, El tiempo y el poder en los andes del sur de Colombia. Cali: Universidad del Valle - Facultad de Humanidades, 1990. 300 p.

MONTENEGRO PÉREZ, Luís M. Cruces de Imágenes míticas en tradiciones nariñenses. San Juan de Pasto: Universidad de Nariño, 1991. 80 p.

ORTIZ ELÍAS, Sergio. Boletín de Estudios Históricos. San Juan de Pasto: s.n., 1927. 180 p.

OVIEDO ARÉVALO, Ricardo. Espacio Territorio y Centros Urbanos. San Juan de Pasto: Material fotocopiado Universidad de Nariño, Maestría en Etnoliteratura. 2006. 80 p.

Revista de la academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Volumen X, Numero 41, Bogotá: Material fotocopiado, 1959.

RODRÍGUEZ R, Héctor. Estudios etno-antropológicos andinos: mitos-ritos y simbolismos funerarios. San Juan de Pasto: Instituto Andino de Artes Populares IADAP, 1992. 180 p.

_____. Ciencias Humanas y Etnoliteratura. Introducción a la teoría de los imaginarios sociales, San Juan de Pasto: Universidad de Nariño, 2001. 160 p.

_____. El Imaginario Religioso Popular en Nariño. San Juan de Pasto: Edinar, 2005. 118 p.

RUEDA E, José. Los Imaginarios y la Cultura Popular. Bogotá: Cerec, 1967. 165 p.

SÁNCHEZ, Capdequi Celso. El imaginario cultural como instrumento de análisis social. Madrid: Universidad de Pública de Navarra Política y Sociedad, 1997. 300 p.

VILLOTA MORENO, Carlos Alberto. Gajos Poéticos del Alma, escritos inéditos. 2007.

ZUÑIGA, Guillermo. Rastreado los mitos y leyendas del galeras. 1990. 280 p. Tesis de grado. (Maestría en Etnoliteratura) Universidad de Nariño. Facultad de Educación.

NETGRAFÍA

<http://www.accessmylibrary.com/.../el-sincretismo-religioso-en.html>

<http://www.diccionariosdigitales.net/GLOSARIOS%20y%20VOCABULARIOS/Diccionario%20CASTELLANO-QUECHUA%20NNN-ZZZ.htm>.

[http://www.nueva-acropolis.es/cultura/.../Mitología _ árboles-1.htm](http://www.nueva-acropolis.es/cultura/.../Mitología_árboles-1.htm)

PINTOS, Juan Luís. Construyendo Realidad(es): Los Imaginarios Sociales. Página de Internet <http://web.usc.es>, Santiago de Compostela.

RODRÍGUEZ ROSALES, Javier. Cantares del Carnaval. Pasto: <http://www.sexus.com>.

ANEXOS

Anexo A. TESTIMONIO DE DON JUAN PABLO BOTINA

--Muy Buenas tardes, siendo exactamente las 5 y 10 minutos voy a dar una historia, como son las costumbres hasta la actualidad y desde antes que yo recuerdo, tengo 75 años, mis antepasados, mis abuelos, fueron de aquí, ellos contaban la historia de las fiestas tradicionales de Anganoy, antes, las fiestas tradicionales del Niño, que en el día de hoy 24 de diciembre del 2009 se está celebrando en esta fecha y aquí en Anganoy, yo les informo las fiestas tradicionales del Niño, desde que yo escuché y se, eran de la siguiente forma:

Les voy a referir las costumbres como se organizaban las fiestas, en primer lugar, para organizar la fiesta del año tocaba, se nombraba un fiestero, este fiestero recibía la fiesta del Niño de Anganoy, comenzaba en el mes de junio se hacía el yazcan de leña para el fiestero, la comunidad toda la comunidad llegaba con su guango de leña del seis de enero ya más o menos hasta el año de 1953, se festejaba la fiesta de aquí de Anganoy, era el seis de enero, entonces se hacía el yazcan de leña para la fiesta en junio, pasaba esa fiesta faltando un mes para la fiesta del seis de enero del Niño de Anganoy se organizaba la reunión ya para organizar la fiesta como era la fiesta de aquel tiempo de aquí faltando 15 días para la fiesta se hacía moler el trigo para hacer el pan se echaba cuehetes la comunidad ya sabía que estaban echando los cuehetes van amasar el pan para la fiesta del Niño, eso era faltando los 15 días para el 6 de enero se volvía a escuchar cuehetes, al escuchar esos cuehetes se decía están cocinando el champús, la costumbre para la fiesta del niño se sabía ya faltando unos cinco días se escuchaba otra vez los cuehetes ya llega la carga de Sandoná con los plátanos las naranjas ay los guineos se decía y así para repartir en la procesión del niño llegaba el 6 de enero se hacía el traslado del niño del centro de cualquier casa que el fiestero buscaba que era casa en ese tiempo tenían oratorio, entonces el niño se lo bajaba a una casa que tenían oratorio, oratorio se llama donde celebraban la misa ahí se le hacía la novena al niño, en ese tiempo que yo recuerdo hasta 1953, esa era la historia aquella fecha y de ahí se ha ido reformando ya las fiestas paso la parroquia al san Felipe ahí ya se cambio ya no fue el seis de enero ya se la hizo el 24 de diciembre y esa fecha ya la estamos conservándola hasta la actualidad.

¿Usted cree que son mejores las fiestas de antes o las de la actualidad?

--Bueno de acuerdo a las costumbres y nosotros los que conservamos la religión, creo que lo mismo porque no se las ha perdido, la costumbre y la religión es la misma cosa que antes y la de actual, la comunidad y todos los de antes y la juventud de ahora de Anganoy todavía se hace lo mismo que antes, claro que se ha modernizado algo pero la costumbre y la religión la conservamos.

¿Usted sabe algo de la tradición que había antiguamente de repartir en el descanso del Colón el banano y la naranja?

--claro que por eso es lo que le dije faltando los ocho días uno decía llegaron los plátanos las naranjas y los bananos eso era para dar en la subida del Niño cuando se hacia el descanso que antes se llamaba la cuesta.

Cómo ve usted la participación de la juventud en las fiestas religiosas.

La juventud si cambia bastante a lo de antes por que antes la gente digamos de aquí la gente de antes era distinto a la juventud de ahora, la juventud de ahora la mayoría, ya no es como la gente de antes, antes era más cultura mas respeto ahora como todos se sabe en esta fecha y en la actualidad, no hay tanto respeto como antes se llevaba entonces si ha cambiado algo.

¿Usted cree que la modernidad y los medios de comunicación han influido en la transformación de esos imaginarios religiosos que practicaban antes nuestros ancestros?

Yo creo que parte las comunicaciones si colaboran hasta ahora llevando programa y progreso que no se... aquí. claro antes no había comunicación, antes no celebraba la novena aquí, no había transmisión desde la misa de la radio, antes no, pero en la actualidad ya es distinto antes las personas adultas los mayores sea como se pueda tocaba... madrugar a la novena centro aquí en Anganoy nos tocaba más cerca de san Felipe entonces a las cuatro e punto de la mañana yo muchacho de unos 10 años o 12 nos hacíamos bastantes y bajábamos golpeando las puertas donde los vecinos que vamos a la misa ala misa del gallo que se decía en ese tiempo.

El niño dios es una tradición que se ha celebrado bastante atrás en la comunidad católica, y tengo entendido que el Niño Jesús es el patrono de esta hermosa comunidad de Anganoy que nos puede decir usted sobre su llegada quien lo trajo quien fue la persona que lo limosneó al Niño o algo por el estilo.

En eso si no le puedo dar información por que no existe ningún archivo así como se llama ahora nosotros de pronto por conversas que hemos escuchado de los mayores que no saben tampoco quien lo limosneado que si les informo es que el niño esta aquí en Anganoy desde que dicen los mayores que la iglesia de aquí de Anganoy era de paja no se cuantos años hará pero esas personas que dicen que ellas escucharon a los papás de que la iglesia era de paja , ellas son más o menos unas tres generaciones póngale ustedes unas tres generaciones, papá, mamá abuelo y bisabuelo en ese tiempo se vivía más que ahora, póngale usted más o menos unos 300 años ms o menos eso decimos nosotros pero que tampoco sablean ellos cuando llego el niño.

También se ve aquí que la fervoridad y ese afecto que tienen los mayores y también alguna parte de la juventud hacia los santos hacia la religiosidad se ve reflejada en otros santos como San Sebastián, que nos dice usted sobre San Sebastián?

San Sebastián hace más o menos aproximadamente no lo recuerdo bien pero hace unos 17 años que nosotros decimos lo limosnearon, lo trajeron lo limosneo en ese tiempo BERNARDO YANGUATIN que yo recuerde PROCELIO ANGANOY Y EMILIO MENESES fueron las personas que limosnearon y trajeron aquí a Anganoy a San Sebastián desde entonces conservamos una fiesta pomposa que es la misma cosa que la fiesta del niño, lo que si decidimos la fiesta del niño del patrono de aquí es más pomposa porque es el patrón de Anganoy pero entonces lo sigue san Sebastián que y también toda la comunidad tiene a san Sebastián, huy así hemos conservado fiestas de gusto como también fiestas religiosas tenemos en semana santa que yo recuerde mis abuelos fueron cargueros de los Cristos de la procesión de semana santa y esas tradiciones también se las conserva hasta ahora y esa tradición es la costumbre y el que ha sido carguero desde antes le dejaba la herencia de carguero al hijo, yo fui un sobrino de los síndicos de un Cristo de aquí de la iglesia de los que tenemos en la iglesia yo fui carguero ya hace 60 años y así habemos todos los cargueros de ahora. Parte somos de antes y parte son nuevos de acuerdo a la juventud y a la herencia que le dejen los abuelos.

De pronto usted recuerda algún milagro o algún hecho milagroso que se haya suscitado aquí en Anganoy de San Sebastián?

DE SAN Sebastián yo no se personalmente pero según y de acuerdo a las placas que existen en la iglesia si habido milagros yo personalmente no se que clase de milagros pero desde que existen las placas como agradecimiento es por que si habido milagros.

Otra cosita también aquí anteriormente se celebraba el corpus christi donde se hacían los arcos de alimentos los castillos de alimentos y todas esas cosas que recuerda usted de esas cositas?.

Lo recuerdo el jubileo era en mayo había una junta que organizaba la fiesta ellos nombraban a la comunidad a unas personas con arcos de cuehetes que se decía hasta ahora otras personas con los altares para el jubileo esa era la primer fiesta, NO LA PRIMERA SINO UNA FIESTA DEL AÑO en mayo seguía la fiesta del corpus en junio la fiesta del corpus también se nombraba unas personas para los arcos de la procesión y otras personas para los altares esas eran también unas fiestas que habían sido digamos una cosa como más ambiente, por que antes había ms acompañamiento de la gente que nosotros llamamos aquí venia bastante gente del centro a las fiestas del jubileo y del corpus ahora hay es poco la comunidad y eso es lo que aquí el que me esta interrogando decía las

costumbres había cambiado en esa parte si ha cambiado por que la juventud ya casi poco colabora, de pronto si se colabora, pero personas que a veces habemos de los de antes.

Usted cree que podría haber una cuestión o una observación a la nueva juventud para que no dejen de caer esas costumbres tan lindas y exclusivas que tenía la ciudad de pasto a un en las fronteras de la modernidad que se les podría decir a la juventud que lo va haber después o lo va a escuchar después para que esas costumbres tan lindas no decaigan y antes por le contrario sigan manteniéndose.

Para darle esa contesta no se si tal vez sea ofensiva para lagunas personas pero para esa respuesta es lo siguiente la costumbre se la pude digamos volverla a recuperar pero de acuerdo a las leyes que existen ahora ya no, sabe porque?..por guantes nuestros papas nos reprendían nosotros teníamos miedo a la correa al fuate que se decía, teníamos miedo entonces a las seis de la tarde ya estábamos en la casa por que nos daba miedo de acuerdo a eso se llevaba las costumbres y era la gente sana no es como ahora si el papá castiga al hijo la ley lo castiga, entonces de acuerdo a eso es lo que las costumbres se han perdido por que el papa no puede reprender al hijo, el hijo va y lo demanda ante la policía o cualquier autoridad entonces el papa no puede reprender y los hijos se crían con otra disciplina.

Anteriormente recuerdo yo por mis orígenes también del campo que a las seis de la tarde como usted dice uno estaba sentado a la tulpa junto a sus mayorcitos a sus abuelitos escuchando los mitos las leyendas que nos estaban contando hoy en día como dice es muy difícil, que recuerda usted cundo se sentaba con sus abuelitos a conversar sobre las situaciones de la vida cotidiana?

Eso que usted dice de la tulpa son costumbres por que antes se decía hay que hacer la tulpa para parar la olla la olla es la de barro que ya esta terminándose también se decía vaya mijo a traer el agua se acarrea el agua en un puro y se la vaciaba en la tinaja, así se llamaba la olla donde se depositaba el agua para el consumo de la cocina.

Qué otra cosa o aporte de todo esto que hayamos olvidado nos pondría agregar sobre estas cosas tan importantes de este sector tan lindo y popular de la ciudad de pasto como es la comunidad de Anganoy.

Yo creo que de acuerdo a lo que yo recuerdo, ya hemos recordado de las personas de la misma edad de yo ya hable lo que se lo que recuerdo lo que he vivido y de pronto puedo seguir con mis costumbres y también cuento yo a mis amigos y a la juventud que si era lo de antes y que se siga haciendo lo de antes esas costumbres que no las dejemos perder que en nuestro pueblo que ahora nuestro pueblo ya se lo llama barrio.

Bueno muchísimas gracias hoy 24 de diciembre del 2009 le agradecemos muchísimo los aportes que nos ha dado los aportes son de gran importancia muchísimas gracias y será hasta otra ocasión.